

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

E.A.P. DE DE HISTORIA

**“El papel de la prensa y la opinión pública en la
confrontación ideológica en el contexto de la Convención
Nacional (1855 – 1857)”**

TESIS

Tesis para optar el Título de Licenciado en Historia

AUTOR

José Carlos Jiyagón Villanueva

Lima – Perú

2014

A José (†) y Carmela
por su tiempo y cariño

Índice:

Agradecimientos.....	5
Preámbulo.....	7
Introducción	8
 1ª PARTE: EL DESARROLLO POLITICO PERUANO 1850 A 1857	
Capítulo I: el inicio de una época. El ocaso de Echenique	31
1.1.La opinión y el gobierno de José Rufino Echenique.....	31
1.2 El escándalo de la Consolidación.....	34
1.3.El derrumbe del gobierno de Echenique.....	38
 Capítulo II: El triunfo del Liberalismo.....	45
2.1. El ascenso de los liberales y el inicio de la Convención.....	45
2.2. El triunfo del liberalismo económico durante la Convención.....	52
2.3 La Constitución de 1856 y la rebelión de Mariano Ignacio de Vivanco....	59
2.4 La caída de la Convención Nacional y del liberalismo.....	68
 2ª PARTE: LA OPINION PÚBLICA Y LA PRENSA ESCRITA DURANTE LA ETAPA DE LA CONVENCION	
Capítulo III: La función de la opinión pública al inicio de la Convención Nacional de 1855.....	72
3.1. La cuestión religiosa y el debate previo a la Convención Nacional.....	73
3.2. Los inicios de la Convención Nacional.....	83
3.3 La Convención Nacional, la prensa y los temas más resaltantes que impactan en la opinión.....	87
3.3.1. La libertad de Imprenta.....	88
3.3.2. La cuestión del sufragio.....	91

3.3.3. Las pugnas con la Iglesia.....	93
3.3.4. La amovilidad del Poder Judicial.....	99

Capítulo IV: El debate político durante la rebelión del general Vivanco: los constitucionales o gobiernistas contra la revolución o reacción (1857).....

4.1. Las acciones de piratería.....	110
4.2. La cuestión de las mujeres	120
4.3. La revolución o el gobierno: en busca de la legitimidad.....	126
4.4. El ocaso de la Convención Nacional y la reacción antiliberal.....	132

Conclusiones.....

Anexo documental.....

Fuentes y Bibliografía.....

Agradecimientos

La dedicación y empeño dedicada a esta investigación han sido fruto de mis estudios en las aulas de mi querida Alma Mater, desde del pregrado hasta el postgrado. San Marcos ha marcado gran parte de mi vida académica y mi formación profesional de historiador, por ello retribuyo a mi querido centro universitario con esta investigación, que es fruto de mis expectativas académicas de los últimos años.

Mi interés por la investigación histórica, en un inicio fue sobre el gobierno de Ramón Castilla. Esta aventura se inicia desde la lejana década de los noventas, cuando leí el texto de Félix Denegri Luna, “Perú y Ecuador Apuntes para la historia de una frontera”, texto donde me intereso un tema en particular el “intento de polonización de Ecuador”, por parte del gobierno de Castilla. A partir de allí empecé un estudio cada más interesado sobre este personaje de la historia peruana. Al ir leyendo más libros sobre los gobiernos del general Ramón Castilla, capto mi atención una institución política: la Convención Nacional de 1855. Es allí que surgió mi interés por estudiar esa época; así fui leyendo textos de la época, manuscritos, periódicos. Situación que me llevo a dar cuenta de la importancia de la construcción de la ciudadanía en el Perú del siglo XIX. Al ir leyendo la información pertinente del tema, destaco que es muy importante la construcción de la opinión pública para este mismo periodo, ya que tendrá una incidencia en la construcción de la ciudadanía y la institucionalidad republicana. Quiero destacar la lectura de Roger Chartier, pues me sirvió para consolidar gran parte de mi planteamiento sostenido a lo largo de las siguientes paginas.

También quisiera recordar mis días en la Biblioteca Nacional del Perú, en cuyos espacios pase miles de minutos con mucho empeño accediendo a las fuentes que me sirvieron para desarrollar la tesis, me acuerdo que desde aquel lejano 1998 hasta la actualidad prosigo con mi paciente labor de investigación. El Fondo Reservado de la UNMSM, sus espacios también sirvieron para consolidar aquel vínculo con la investigación.

Guardo gratitud y una deuda histórica con el doctor Fernando Armas Asin, sin cuya ayuda y consejos, estoy seguro, no hubiese podido concluir satisfactoriamente esta tesis. Me acuerdo mucho que cuando llego a mis manos una de sus obras: “Liberales, Protestantes y Masones”, quede fascinado sobre el desarrollo de la cuestión religiosa durante el liberalismo de la Convención Nacional. Fue gracias a esa lectura por la que pude desarrollar toda la presente investigación. Sus clases en las aulas del posgrado me sirvieron para poder concluir este proyecto académico.

Deseo también expresar gratitud algunos profesores que con sus clases me supieron guiar en el camino de la investigación, como por ejemplo al doctor Cristóbal Aljovín, cuyos consejos con respecto al tratamiento de las fuentes me permitió cerrar con satisfacción esta investigación. Como no recordar las clases de la profesora Susana Aldana y su visión de la historia regional, que he logrado aplicar en la tesis. Asimismo las charlas con mi asesor Rolando Pachas, me permitió complementar algunas ideas, que me permitieron definir el primer capítulo.

Finalmente dedico también este estudio para algunos amigos que supieron apoyarme en los momentos claves de mi vida académica y personal. Para mis estimados amigos Dino León, Juan Carlos Huaraj, Miguel Ángel Quispe cuya amistad se ha mantenido incólume en los últimos 18 años, compartir las aulas de pregrado, posgrado, las constantes conversaciones sobre la investigación me permitieron sacar adelante la tesis. También guardo gratitud para Ernesto Hurtado, Marcos de la Torre, Renato Bazán compañeros de labores y amigos con el cual enriquecí también la investigación. Asimismo a Miguel Ángel Merma, Elizabeth Inga, Elisa Sánchez conocerlos es una bendición en mi vida. También guardo un gran aprecio y cariño por mi colega y preciada amiga Marissa Bazán, en la última etapa de la redacción, sus consejos fueron realmente claves para la conclusión de la tesis, el intercambio de ideas, las largas charlas me sirvieron para finalizar la investigación. Realmente a cada uno de ellos una inmensa gratitud. Para finalizar, como no agradecer a mi querida familia: para Carmela y José (†) mis queridos y amados padres, ustedes son el motor de mi vida; asimismo gracias Milagros, Akiko, Ana, Ángela, José Ángel su apoyo es invaluable hasta el día de hoy.

Preámbulo

"Son ciudadanos o se hallan en ejercicio de los derechos políticos, los peruanos varones mayores de veintiún años, y los casados, aunque no hayan llegado a esta edad."

Artículo 36 – Constitución de 1856

"El error capital en el sistema eleccionario, consiste en su universalidad. Es un absurdo pretender que todo individuo, tan solo porque halla llegado la edad de 21 años tenga capacidad para ser elector. Ni importa tampoco que ejerza alguna industria... si el sufragio ha de ser precisamente escrito, condición indispensable es que le sufragante sepa escribir, porque solo escribiendo tendrá completa seguridad de que le nombre que el ha puesto entrara a la urna y saldrá de ella. Por ese medio se evitaban votaciones escandalosas, que se obtienen, que se obtienen poniendo en la mano derecha del elector una papeleta, cuyo contenido ignora, y en la izquierda algunas monedas"

Anónimo – Breves reflexiones acerca de la organización del poder legislativo (1855)

"¿Qué poder humano hay que pueda impedir a un hombre el derecho de pensar? ¡Ninguno! Sila libertad de pensar se llama acción de escribir mal contra los gobiernos, y publicar estos escritos, ¡Diantres! ¡Magnífica cosa! Entonces la prensa es nuestro cerebro puesto que con ella pensamos y que de ella necesitamos para poder pensar"

Anónimo – El Pensamiento libre (1858)

El desarrollo de la ciudadanía a lo largo del siglo XIX será una de las grandes obsesiones por parte de la clase política peruana, se realizaron interrogantes sobre quienes encajan en esta categoría, como considerarlos, que requisitos se han de tener. La investigación tendrá como uno de sus temas el desarrollo de esta variable de la ciudadanía, que a su vez influencia en el desarrollo de la Convención Nacional de 1855 y en la Constitución de 1856. Pero esta construcción también va de la mano con el desarrollo de la opinión pública; que de hecho esta concatenado con la prensa escrita, ambas variables estudiadas logra tener un impacto sobre la población que busca obtener la ciudadanía, de allí las repercusiones que están tengan en el desarrollo de la presente investigación.

Introducción

La Convención Nacional de 1855, en la evolución política del Perú de mediados del siglo XIX, tuvo un impacto notable en el desarrollo del liberalismo y la implantación de políticas modernizadoras, tales como la abolición de los fueros personales, los privilegios hereditarios, la abolición total de la esclavitud y la contribución indígena. Sin embargo, además de impulsar una política secular, generó una serie de secuelas políticas para el desarrollo del país, siendo la más importante la promulgación de la Constitución de 1856, que ocasionó una serie de protestas en varias regiones del país, así como en los sectores conservadores de la sociedad. Fruto de ello, fue el estallido en Arequipa de la rebelión de Manuel Ignacio de Vivanco en 1856, contra la Constitución y el segundo gobierno del general Ramón Castilla, acusado de no obrar con la racionalidad del momento, además de querer aprovecharse de las circunstancias. Es en este contexto, que desarrolló el estudio y análisis del impacto de la prensa escrita en la generación de opinión pública y como repercutió en el liberalismo de la Convención Nacional.

En los estudios revisados, se pasa por alto el impacto de las publicaciones escritas; algunos mencionan los periódicos de la época, pero no se detienen en estudiar y analizar el impacto que tuvieron dichas publicaciones, ya que como se puede apreciar, es un momento de construcción de la ciudadanía, que se conseguiría a través de la formación de espacios de opinión pública, donde la prensa escrita establece las pautas que permitirán cierta democratización de la ciudadanía. Entiéndase esto como que se busca la interacción de los actores políticos en la esfera pública donde finalmente se empieza a tomar conciencia de sus actos y reclamar sus espacios de participación. Debido a esta situación, la prensa escrita de estos años, refleja la coyuntura de las demandas de los diferentes actores, pero también existe un deseo de influenciar en el público, por parte de uno y otro bando, que desean legitimar su discurso ante la población.

El presente estudio está directamente relacionado al desarrollo de la opinión pública de la sociedad peruana de mediados del siglo XIX donde reinaba la dicotomía entre liberales y conservadores. Denominamos liberales, a los partidarios de una ideología que buscaba exaltar las libertades políticas y económicas, y desarrollar y afianzar el establecimiento de su programa mediante el establecimiento de una constitución y la participación ciudadana; por otro lado, denominamos conservadores al sector que deseaba mantener las tradiciones y rechazar cualquier cambio revolucionario al sistema. En esta circunstancia, los debates políticos fueron constantes, y es desde las publicaciones donde se aprecia como la sociedad se polarizó por las ideas que esgrimen cada grupo, convirtiéndose estas plataformas informativas en se generaron los espacios de gobernabilidad o inviabilidad de los regímenes de la época, siendo las críticas presentadas por ambos sectores políticos las que establecerán una concientización y formación de la ciudadanía política en la segunda mitad del siglo XIX.

El escenario de la investigación, como se ha señalado en las líneas anteriores, es la sociedad peruana de mediados del siglo XIX, donde los años que oscilan entre 1854 y 1855 se volvieron decisivos, porque es cuando se logran imponer los liberales, apoyando al general Ramón Castilla, consiguiendo acceder al poder. La instalación del Gobierno Provisional, será fruto de los esfuerzos de la denominada tercera generación de liberales, quienes han logrado situarse en el poder y establecer sus ansiadas reformas, que se van a ver plasmadas en la Constitución de 1856. La idea de la tolerancia de cultos, que se debatió en la Convención Nacional, polarizó a la sociedad de la época, las tensiones políticas aumentaron, debido a las constantes publicaciones que circulan en la ciudad de Lima, en las cuales se criticaba al gobierno y a la Convención Nacional, siendo la prensa católica la que estimuló una ola de opinión adversa contra el liberalismo. El recorte de privilegios a los funcionarios públicos y a los militares, fueron establecidos en la Constitución, los sectores afectados ocasionaron una corriente en contra del Gobierno Provisional de Ramón Castilla. Es en esos precisos momentos, que circularon una serie de publicaciones por parte de ambos grupos políticos y estalla la rebelión de Vivanco en Arequipa, donde las provincias

enarbolaron las banderas de la rebelión, argumentando la defensa de las tradiciones conservadoras de la sociedad.

En los periódicos y publicaciones se mostraron discursos de la clase dirigente y que expresaron su pensamiento político logrando el impacto adecuado en los estratos urbanos. Esto es de especial importancia, dado que allí se desarrolló la idea de construir una sociedad civil, lo cual implica que hay una importante fracción social alfabetizada que son los que consumieron los discursos de la prensa, y los que van a tomar una actitud con respecto a las posiciones enfrentadas.

La presente investigación está basada en la creencia de la factibilidad de estudiar la opinión pública y sus alcances en la sociedad peruana; además de consolidar la idea de ciudadanía en el Perú de mediados del siglo XIX, ya que considero que el desarrollo de la opinión pública es clave en la construcción de los espacios de ciudadanía. Esta conformación va de la mano con las reformas liberales, que van a traer una serie de cambios sociales, que busquen crear una sociedad civil y democrática que consolide las políticas implementadas por los liberales de la Convención Nacional de 1855. Era necesario cristalizar a una nueva clase dirigente a través de prácticas cívicas, y la prensa fue un factor clave, denle el desarrollo de la opinión pública.

Los escritos de la época nos permiten demostrar la viabilidad del proyecto de investigación, y en donde demuestro como en los espacios públicos, los hábitos de socialización de la época, permitieron a la sociedad reflejar sus puntos de vista y que estas responden a las demandas de los actores políticos de la época, contribuyendo a la formación de la conciencia ciudadana para mediados del siglo XIX. Por ejemplo, en la publicación del 7 de enero de 1857, del diario El Comercio, con el título de «Viva la Constitución», un grupo de ciudadanos, partidarios de la Constitución, colocó bajo sus sombreros, una cinta con la frase: «Viva la Constitución de 1856». Esta noticia demuestra que hay una serie de individuos en los que sí se logró asimilar el mensaje liberal, siendo una muestra que con esta actividad pública, es decir la manifestación, buscaron concitar el interés del público hacia la constitución, por lo tanto esta no es una Constitución tan irracional como intenta presentarnos la historiografía tradicional. Por ello, la presente

investigación tiene la factibilidad de poder realizarse por la disponibilidad de las fuentes documentales y bibliográficas. Entre las primarias existen documentos de prefecturas ubicados en el Archivo General de la Nación; en la Biblioteca Nacional en la sección de manuscritos y libros, hay una abundante disposición de textos del siglo XIX; en la sala de Hemeroteca, se encuentran los periódicos estudiados para la presente investigación; y, finalmente en el Fondo Reservado de la UNMSM hay una interesante colección de folletos que contribuyeron al estudio de este periodo. Entre las fuentes secundarias, las obras de los diferentes estudiosos de las ciencias sociales, los detallamos en el acápite de la bibliografía.

El problema a desarrollarse en la investigación, es abordar principalmente el impacto de las publicaciones escritas en la construcción de la opinión pública de la segunda mitad del siglo XIX y el papel que desempeñan los espacios públicos; los cuales junto al debate y la publicación de artículos, empieza el desarrollo de la opinión pública y la consolidación de la posición de las elites mediante sus publicaciones.

Es allí en donde se intenta establecer y demostrar cómo se desarrolló la ciudadanía a través de la opinión pública. Las fuentes de la época me servirán para demostrar esta búsqueda de legitimidad por parte de las posiciones enfrentadas en este conflicto y donde la Convención Nacional de 1855, será el blanco de las críticas, pero también de apoyo, es por eso que planteo las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es el impacto de las publicaciones escritas en el desarrollo de la ciudadanía durante la Convención Nacional de 1855?
- ¿Cómo los escritos inciden en el desarrollo de la Rebelión de Vivanco y como termina afectando a la Convención Nacional?

Por lo planteado como objetivo, la justificación de la presente investigación se sustenta en el esfuerzo de demostrar y comprobar que hubo un tipo de opinión pública a mediados del siglo XIX, y como esta se vio afectada por el desarrollo del liberalismo de la Convención Nacional de 1855; Se dieron movilizaciones de ciudadanos, escritos a favor de uno y otro bando enfrentado, sean liberales que apoyaban al gobierno o conservadores

que influyeron en el grupo de Manuel Ignacio Vivanco. Tratar de cerrar las brechas, con respecto al déficit de información y estudios sobre como participa la ciudadanía en esta etapa histórica me motiva a desarrollar la investigación sobre el presente tema.

Otra situación que me anima a investigar, es tratar de comprobar una idea leída en la obra de Habermas, en el cual comenta la ligazón íntima entre la literatura y la política¹ (Habermas 1982: 96). Este autor apunta a investigar la creación de una opinión popular, para poder impulsar la vida política y la participación de los distintos actores políticos y a su vez sirva para influenciar en las masas urbanas; esto permite definir y tomar posiciones en torno a sus intereses políticos. Con la idea anteriormente descrita, por ejemplo, encontré una publicación de Manuel Ascencio Segura titulada «“Intimación a la señora Ciprianita de Vivanco»“, en donde el autor trata de ridiculizar la persecución a la esposa de Vivanco:

«... ¡pobre señora! Ser tratada como conspiradora, cuando es tan buena, tan inocentita, tan amorosa a su patria y al orden... ¡que crueldad, no dejarlas ejercer uno de los derechos más sagrados como es el de procurar la elevación de su delicada costillita, el engrandecimiento de su perfumada mitad, de su símil consorte! ¡Si Castilla es un tirano! ¡Si Castilla es un déspota! ¡Tratar así a su ilustrísima Emperatriz!...»².

Al leer esta publicación, realizada por un literato de la época, pensé en esa relación de la que Habermas nos comenta, y planteé realizarla para el desarrollo de la tesis.

Durante el desarrollo de la problematización de la investigación, salieron a relucir los objetivos que trataré de desarrollar; estos son: Describir, explicar y analizar cuál es el papel que desempeñaran las publicaciones escritas en la formación de la ciudadanía y su influencia en la rivalidad ideológica desarrollada durante la etapa de la Convención Nacional de 1855. Asimismo, buscaré precisar el papel que cumplieron los escritos en el desarrollo de la rebelión de Vivanco y como terminó afectando a la caída de la Convención Nacional de 1855.

¹ Habermas. *J. Historia y critica de la opinión pública*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, S.A. 1982.

² Ña Catita. *Intimación a la señora Ciprianita de Vivanco*, En: *El Comercio*, 20 enero de 1857.

Revisión bibliográfica

El desarrollo de la opinión pública en el Perú, de mediados del siglo XIX, es un tema que busca investigar el papel que van a desempeñar los medios de prensa escrita, panfletos u otros escritos impresos en la construcción y consolidación de espacios de creación ciudadana. Algo que también, trato de determinar es cómo influyen estos escritos, en el marco de la caída del liberalismo y de la Convención Nacional en 1857. El estudio está focalizado en el segundo gobierno del general Ramón Castilla y las situaciones políticas que se van a gestar y condicionar los acontecimientos que se desarrollaran a lo largo de su gobierno. La situación que pretendo determinar es de qué manera la población de la época, especialmente las capas urbanas, se ven influenciadas por este discurso, y de qué manera van a movilizarse por el lado liberal o conservador. Ambos sectores enfrentados, emitirán desde la prensa, toda una serie de escritos para impactar en la sociedad. Digo la capas urbanas ya que son estas más capaces de absorber los discursos y son los que están más capacitados para poder emitir una opinión pública.

Constituye un especial interés los artículos que se presentarán en la prensa de la época, porque de alguna manera consiguieron impactar en sus diferentes lectores, desde el establecimiento de la Convención Nacional en 1855. Se van a producir intensas polémicas que se van a dilucidar en los periódicos de la época, sea «El Peruano», «El Comercio» y otros, además también están los escritos contemporáneos a los hechos. Como se detalló líneas atrás, lo que se busca es influenciar en la población esgrimiendo cada grupo su discurso. La manera como lo sostengan a lo largo de los días y semanas, en que se publican constantes notas sobre asuntos de interés público, es lo que finalmente condicionara el desarrollo de la opinión. Tenemos que puntualizar que desde que la Convención Nacional se instauró, la cuestión religiosa, estuvo en la agenda del debate político y público, y la posibilidad de establecer la tolerancia de cultos, será una de los puntos sensibles que pondrá a una y otra facción a discutir.

La obra de Juan Gualberto Valdivia (1874), **Memorias de las revoluciones de Arequipa**, nos detalla los acontecimientos políticos de esos años (1851 -1858). En el

capítulo XIV se relata la victoria del general Castilla en la batalla de la Palma contra el Presidente José Rufino Echenique que posibilitó la instalación de la Convención Nacional de 1855. En otras líneas nos describe el problema de la deuda interna por la que atravesaba el gobierno y la Convención. En el siguiente capítulo, se describe la rebelión de Vivanco en Arequipa, y como en el transcurso de la rebelión (1857), el gobierno provisional del general Ramón Castilla encargó una junta de ministros que consienten el golpe del 2 de noviembre del mismo año, que posibilitó el cierre de la Convención Nacional. Sin embargo, el autor no aborda las causas que conllevaron al cierre de la Convención Nacional y las circunstancias políticas que se desarrollaron en esos momentos.

En el texto de Jürgen Habermas (1984), **Historia y crítica de la opinión pública**, se destaca que el establecimiento de una sociedad burguesa, basada en la idea del igualitarismo, es la que impulsa el desarrollo de una opinión, definiéndose en primer lugar el espacio público, es decir aquello es accesible a todos y donde el Estado debe desempeñar un rol protagónico, pues debe asegurar el acceso al bienestar común. Es allí donde los medios de comunicación masivos se aseguran la manera de conseguirlo, buscando quebrar los espacios privado de exclusión³ a otros públicos que son referentes del Estado. El desarrollo de la actividad comercial será clave en la expansión de la prensa, ya que se necesita desarrollar un tráfico de noticias, dado que toda información tiene un precio que es vendido y ocasiona el desarrollo de una publicidad, que a su vez congrega a un público, ávido de información. Es un público generalmente ilustrado el que accederá a estas noticias, en este caso serán las capas burguesas, volviéndose la prensa en una herramienta empleada para rebasar los espacios democráticos y convertirlos en público.

El texto de Hugo Garavito Amezaga (1986), **El santo hereje Mariano Amezaga y el radicalismo anticlerical en el Perú del XIX**, nos presenta la figura de unos los personajes peruanos destacados por su radicalidad, que combatió sin tregua al civilismo, la plutocracia y a la iglesia. El momento que nos interesa de este personaje es su formación política, que tuvo una gran influencia del liberalismo. Este personaje estuvo presente durante su juventud en los intensos debates que se desarrollaron entre los liberales y conservadores, y asistió al espectáculo del secularismo de los liberales, quienes dieron una

3

serie de medidas contra la iglesia. Uno de los vacíos del texto es desarrollar más la parte de la formación educativa del personaje, dado que durante esos años hay una reforma universitaria en San Marcos en 1855, que apuntaba impulsar el liberalismo en sus aulas, y que originó una participación destacada de una gran cantidad de personajes salidos de durante esos años.

La obra de Pilar García Jordán (1991), **Iglesia y poder en el Perú contemporáneo**, nos presenta la labor que desempeñan, desde mediados del siglo XIX, las políticas liberales en materia económica; por ejemplo tenemos el Código de Comercio de 1852, que produjo una serie de cambios en la economía y finanzas peruanas, ayudados por los recursos guaneros. La autora nos comenta que en « *...este proceso pareció exigir la vertebración de un Estado moderno incompatible con la existencia de fueros personales y corporativos, esclavitud, tributo indígena, y de todas las cargas que pesaban sobre la tierra en forma de diezmos, censos, capellanías, vinculaciones, que no solo frenaban la incorporación de tierras y de mano de obra al mercado capitalista, sino que se presentaban también como fácil recurso financiero para un Estado con permanente necesidad de medios económicos. Si todo a ello agregamos el intento estatal de asumir funciones hasta entonces desempeñadas por la Iglesia, tales como el control demográfico del país a través del Registro Civil, el choque con la institución eclesial parecía inevitable...*» (García Jordán 1991:99). El texto tiene muchas fortalezas, especialmente en la descripción económica que tiene sobre la Iglesia acerca de sus bienes y los impactos que recibió por parte de las políticas liberales; pero, muestra carencias en el trabajo de algunos personajes destacados, como por ejemplo Bartolomé Herrera por el lado eclesiástico, que lideró la oposición política a las medidas de la Convención Nacional y como la Iglesia participaba con su influencia moral en la caída del liberalismo.

El texto de Alberto Flores Galindo (1993), **Buscando un Inca**, en el capítulo VIII denominado «Republica sin ciudadanos», nos presenta la paradoja del discurso liberal construido por la clase alta costeña en alianza con los gamonales de la sierra, quienes reprodujeron un modelo oligárquico que les sirvió para poder excluir de la vida política a

las masas indígenas, es decir, se impone un discurso racista contra el indio. A mediados del siglo XIX, el general Ramón Castilla fomenta una política de inmigración extranjera europea, que para desgracia de sus promotores fracasa, pero que en su reemplazo, vendrán chinos, que paradójicamente serán utilizados para justificar la política de dominación sobre las masas indígenas. Lo que falta trabajar en este capítulo es ver cómo el gobierno contribuye con medidas simples a este incipiente racismo sobre el indígena y el negro, ya que algo que se puede decir de la época es que está implantándose y triunfando el discurso racista.

Otro texto utilizado como referencia es el de Roger Chartier (1994), **Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna**, que nos introduce a la comprensión e importancia que van desempeñar los impresos escritos en la población. Destaco la fase de la circulación, que para el autor es realmente importante puesto que posibilita que los modelos culturales estén en constante difusión. Esto será permitido por la presencia de un público apto por tratar de aprender e informarse de los escritos; es un público que no es mayoritario. En realidad es una elite que es capaz de acceder a los materiales y trataran de divulgarlo. Esto deviene de la idea que extraigo del texto, que es en lo concerniente, al uso del impreso en forma colectiva, y esto se demuestra en la utilización de aquellos en los espacios públicos, pues desde allí se desarrollan los procesos de socialización de los sectores de personas alfabetas con analfabetas de diferentes calles y barrios. Y es en las ciudades donde uno puede advertir el impacto que tienen los escritos. De esta idea desprendida del texto de Chartier puedo transpolar algunas ideas a la prensa escrita, que tendrá una participación destacada durante el funcionamiento de la Convención Nacional de 1855.

La idea de los enfrentamientos ideológicos en torno a la religión ha sido estudiada y desarrollada por Fernando Armas (1998)⁴, quien sostiene que estos constantes debates conllevaron a arduos enfrentamientos en los escaños de la Convención Nacional; esta circunstancia motivará toda una amplia movilización de escritos impresos, vía «El Católico», periódico de los sectores conservadores, además del «Católico Cristiano»,

⁴ Liberales, protestantes y masones. Modernidad y tolerancia religiosa. Perú, siglo XIX.

periódico liberal. Esta situación generó opiniones, que permitieron apreciar cómo se está desarrollando la ciudadanía. Encontramos la referencia sobre la movilización de un público que se interesa por estos discursos y que se manifiestan, creo es la demostración de que hay toda una opinión que se manifiesta por sus intereses, sea en este caso el de los conservadores. Otra idea que sobresale del texto es la presentación de un radicalismo liberal que nos describe el doctor Armas, allí nos muestra a la destacada figura del chileno Francisco Bilbao y su discípulo Enrique Alvarado, quienes nos presenta como el discurso liberal radical roza con el anticlericalismo, algo que si podemos considerar como realmente revolucionario para los años estudiados.

En el texto de Paul Gootenberg (1998). **Imaginar el desarrollo las ideas económicas en el Perú postcolonial**, en uno de los capítulos, concretamente en el cuarto, que lleva por título: «Crisis inminente», explica las escenas del liberalismo económico, especialmente la del denominado liberalismo exportador. También describe el descontento de la clase artesanal contra el régimen del general Castilla, que finalmente desembocará en el alzamiento de estos contra el gobierno; esto sin duda refleja el descontento social contra el segundo gobierno de Castilla, por su política económica de que beneficiaba a los comerciantes extranjeros. Lo interesante en este punto, es demostrar el descontento generalizado que se va gestando en torno a la figura del caudillo. Una de las falencias que se puede encontrar en el texto es presentar la política económica que desplegaron los liberales desde la Convención Nacional de 1855, y cómo desde aquí se realizaron políticas que tuvieron impacto en la economía de mediados del siglo XIX.

El texto de Carlos Forment⁵, nos ilustra sobre la importancia de las asociaciones cívicas y políticas que sirvieron para poder institucionalizar a la sociedad civil. El espacio público será utilizado convenientemente para poder aumentar el incremento de la participación política mediante las asociaciones; estas influirían en la transformación del Estado, pues enseñaran a sus integrantes a generar espacios de opinión pública. La construcción de estos espacios permitieron que las personas de estratos menores puedan

⁵ La sociedad civil en el Perú del siglo XIX: democrática o disciplinaria.

integrarse a los niveles de socialización y democratización; de esta manera se forman tipos de modelos cívicos que influyeron en la construcción de estados democráticos.

Además, se resalta la importancia de los salones familiares, espacios que se encontraban en Lima, Arequipa y Cuzco, y que fueron ideales para la socialización, donde la las mujeres, se convierten en agentes que transmiten información de los grupos conservadores, serán destacados; los hogares se convertirán en los baluartes de estos grupos. Otro escenario que plantea el autor es el aumento de la vida asociativa⁶, circunstancia que influyó en la disminución de la violencia caudillista. En esta inserción de la participación de la vida asociativa tendrá una participación clave activa en la vida política del país los grupos profesionales.

Uno de los discursos que surge con bastante ímpetu, es del **catolicismo cívico**, que otorga a la sociedad peruana de la época los valores de la cohesión social y el orden moral. Ello sirvió para que la autoridad política gane espacios en la capital y se aprecie la participación de artesanos urbanos y provinciales en la política de la república. Uno de los exponentes de este catolicismo cívico fue Francisco de Paula Gonzáles Vigil, quien en su obra: «Importancia y utilidad de las asociaciones», plantea la importancia del ciudadano y su vida asociativa en la vida pública; esto permite conservar los valores cívicos. Una manera que permitirá diluir este civismo católico, es que se tiene que rechazar las pasiones y las opiniones partidistas dado que contribuyen a situaciones de violencia.

La obra de Cristóbal Aljovín (2000). **Caudillos y constituciones. Perú: 1821 – 1845**, nos presenta a lo largo de su texto, la construcción de la figura del caudillo y como atraviesa una serie de vaivenes en la fase denominada **el primer militarismo**; pero lo que me interesa de esta obra, es la construcción de este primer militarismo en tres oleadas. Me interesa en particular la segunda oleada de caudillos, que van desde la elección de Castilla, hasta la conclusión de su mandato (1845 – 1882) , que es lo que al autor le faltó desarrollar, pero fuera de este detalle, Cristóbal Aljovín nos ilustra la constantes construcciones políticas que realizan los caudillos para poder legitimar su poder en torno a una sociedad

⁶ Más adelante detallaremos el concepto.

afectada por el proceso postindependencia, en donde su legitimidad debe construirse en torno a la legalidad de la Constitución (Aljovín 2000:316-317)

Otro texto revisado es el de Raúl Ferrero (2003), **El liberalismo peruano. Contribución a una historia de las ideas**, nos ofrece la visión política que tienen las diferentes generaciones de liberales, especialmente la denominada tercera generación, que es la que tiene un rol protagónico en la Convención Nacional de 1855 y en la promulgación de la carta magna de 1856. El interés del autor es demostrar como las ideas liberales surgidas en el siglo XIX van a tener un gran impacto en la historia de las ideas en el Perú; además de mostrarnos como el mensaje de exaltación a la libertad, se traslucirá en el liberalismo de esos años, tratando de impulsar un orden progresista, confiando, como nos dice el autor, en el sufragio universal, son además partidarios de la democracia de masas. La crítica que se puede hacer al texto es no haber ampliado y profundizado la perspectiva que tenían las generaciones de liberales, es decir ahondar analíticamente lo que buscaban y como colisionan directamente con la realidad de la época.

Otro texto que sirvió para poder apreciar sobre el liberalismo de la Convención Nacional es el de Natalia Sobrevilla (2005), **El proyecto liberal y la Convención Nacional de 1855**, que en un artículo nos introduce al entendimiento del liberalismo de mediados del siglo XIX; allí encontramos una visión panorámica sobre cómo la Convención y su proyecto fracasó de una manera contundente, debido a que subestimó, según la autora, la figura del general Ramón Castilla. Esta situación sumada a otras, contribuyeron al derrumbe de esta institución legislativa. Lo que falta aquí me parece es un estudio más intrínseco sobre las personas que van a estar alrededor de la Convención, y también establecer qué papel representaron la participación popular en esta construcción y fracaso del liberalismo.

De la autora anterior, Natalia Sobrevilla (2005), **Conflicto regional, guano y poder**, nos presenta el hecho de que los conflictos regionales, ni los caudillos van a desaparecer con la llegada del guano, sino que ambas variables que ocasionaron problemas en el país de mediados del siglo XIX se van a reformular con la llegada de ese recurso;

esta situación le permite al gobierno del general Castilla sofocar rápidamente esa dicotomía entre el caudillismo y el regionalismo, especialmente en la zona sur del Perú, destacando Arequipa, región que constantemente desafiarán al orden establecido desde Lima; esta coyuntura será percibida con mayor inquietud entre los años de 1854 y 1857, fechas donde se suceden una serie de conflictos que atraviesan todo el territorio. Algo que se destaca de este artículo es apreciar cómo estas insurrecciones que se realizan a lo largo de esos años, no son nada nuevo, pues siempre han habido alzamientos y revoluciones contra Lima y el gobierno central, especialmente en el sur, donde Arequipa aglutinará el esfuerzo contra el liberalismo de la Convención Nacional, que estaba sintetizada en la Constitución de 1856.

La obra de Iñigo García-Bryce Weinstein (2008), **República con ciudadanos: los artesanos de Lima, 1821-1879**, nos presenta la imagen del discurso liberal contra los artesanos. Lo novedoso de la obra es que el autor nos demuestra como la concepción de las ideas liberales empieza a ser asumidas por estratos medios y bajos, y es allí donde nos introduce a la figura de los artesanos y como estos buscan un reconocimiento dentro del discurso liberal de mediados del siglo XIX, aprovechando la noción del trabajo, una idea liberal muy bien aceptada, de que este mecanismo podía civilizar a los estratos bajos. Por eso, la Convención hostilizó a los artesanos porque los considera como remanentes de la decadencia colonial.

En la obra de Alicia del Águila Peralta (2013), **La Ciudadanía Corporativa. Política, constituciones y sufragio en el Perú (1821 – 1896)**, destaco el estudio sobre la formación de las asociaciones políticas, en las cuales se apuntan a mejorar un liberalismo, que llevaría a fortalecer las libertades e igualdades individuales. También desarrolla el estudio sobre como las constituciones del siglo XIX que enfocan la categoría del ciudadano, y como en esta construcción, tanto los liberales como los conservadores limitan su desarrollo.. Me parece interesante la manera en que se interpretan algunas situaciones a través de fuentes como los periódicos y constituciones, y la forma de lograr el establecimiento de su tesis de la ciudadanía corporativa.

El texto de Pablo Whipple (2013), **La gente decente de Lima y su resistencia al orden republicano**, nos lleva a los estudios de los remitidos, es decir las publicaciones pagadas y publicadas por personas de la elite, de la década de 1820 y 1830 y los años iniciales de 1840, es decir los inicios de la república; analizando a la elite limeña, a través de la prensa escrita y nos introduce a sus conflictos y problemas judiciales. Lo interesante del texto es su descripción del mecanismo del funcionamiento de los principales medios de la época; mencionándose al diario «El Mercurio Peruano», «El Telégrafo» y «El Comercio» y como sus constantes problemas judiciales terminan afectando al sistema jurídico.

En conclusión, los distintos textos analizados en lo referente al papel que tocó desempeñar a la Convención Nacional de 1855 y su política de construcción de una ciudadanía moderna a través de la figura de los ideales liberales encontrarán una serie de limitaciones que la prensa de aquellos años tratará de demostrarnos. Es en esa circunstancia donde los textos abordados nos describen parte del contexto, pero no se hace un estudio detallado, minucioso y profundo sobre como esos debates que se gestan en la prensa, los panfletos y libros, influyen en el imaginario de la construcción de un país en progreso; tanto liberales como conservadores nos dejan en sus escritos los lineamientos de sus programas, y es esa situación de poder aportar a la historiografía lo que me impulsa a seguir investigando en esta temática.

Teorías y conceptos utilizados

La opinión pública

Es un tema que ha sido trabajado desde el siglo XIX y XX, y uno de los grandes estudiosos con respecto a este tema es Jürgen Habermas quien al teorizar sobre la opinión pública, indica que está en relación con la notoriedad pública, ya que busca impactar o trascender a un público, quienes son los destinatarios frente al cual hay una serie de expectativas que se busca colmar. Al entrar en este detalle, se examina el impacto en un público razonable e ilustrado, y es allí donde el liberalismo juega un rol determinante. Para

ello deben crearse organizaciones que logren ese cometido y es la intervención de la prensa la que permitió el desarrollo de esta opinión. Algo sintomático es que éstos deben formar parte de un mismo grupo de interés, en nuestro caso serían los grupos liberales y conservadores quienes son los interesados en tratar de impulsar una influencia en la sociedad.

En esa construcción de la opinión pública, es innegable que está ajustada a las manipulaciones, así Habermas nos comenta que *«...la opinión pública sigue siendo objeto de dominación también en los casos en los que esta se ve obligada a hacerle concesiones y a reorientarse; la opinión pública no está ya vinculada ni a reglas de discusión, ni debe preocuparse de problemas políticos. Su relación con la dominación, con el poder aumenta a espaldas suyas...»* (Habermas 1984:268).

Vincent Price, otro teórico que estudia la opinión pública, la define como una serie de procesos discursivos, de base democrática, que influyen en los constantes debates políticos. Para conseguir un relativo éxito se necesita que sea público y que tenga comunicación, para poder persuadir en el debate. Según el autor, lo importante que emerge en nuestras investigaciones es *«...la íntima conexión de la opinión pública con los procesos de discusión, debate y toma de decisiones colectivas...»* (Price 1994: 120). Esto le permitirá inferir al autor que la opinión pública está relacionada con el concepto de comunicación; en nuestro caso lo utilizaremos para poder ligarlo a la influencia de la prensa y otros medios escritos.

Teoría de la modernización

Al hablar sobre la modernización, es necesario abordarlos ya que cuando se instale la Convención Nacional hay toda una onda por impulsar una sociedad moderna, claro está para los parámetros del siglo XIX. De lo que se desprende de este discurso, es que la modernización es un proceso de cambio en todo sentido, tanto del pensamiento como de diversas actividades del hombre. Sinesio López en su texto denominado **Ciudadanos imaginarios**, nos detalla que la modernización implica cambios en los valores, actitudes y

expectativas. Estos cambios son realizados por hombres modernos, en nuestro caso serán los liberales de la segunda generación, quienes se adaptarán a los cambios que vienen de Europa. Hay una necesidad de expandir el conocimiento humano, que se logra con la educación, la alfabetización y los medios de comunicación de masas; en nuestro caso, será el aprovechamiento de la prensa, quien empezará a realizar ese rol.

Hay también toda una preocupación de impulsar y mejorar la calidad de vida de la sociedad, crecer a la población en número, y también diversificar la economía, impulsando el comercio, la agricultura, la industria, para poder desarrollar un mercado. En cuanto al desarrollo de la modernización política, que es lo que interesa en nuestro caso, se busca la racionalización de la autoridad, es decir: *«...reemplazando múltiples autoridades religiosas, étnicas y políticas por una sola autoridad secular y nacional. Con ello surge la idea de soberanía, de ley y la autoridad laica y humana, además de la integración nacional y la centralización política...»* (López 1997:68). Esto implica que esta modernización deba diferenciar las funciones políticas; es decir, desarrollar una administración que sepa manejar el Estado. Las personas a cargo de esta modernización deberían estar allí por méritos. La población es otra variable que interviene en este proceso de modernización, y lo será a través de la participación política.

Los efectos demoledores sobre los sectores tradicionales son innegables, por ejemplo se logra afectar o deteriorar las lealtades a las autoridades tradicionales y los grupos sociales que participan en los cambios empiezan a tomar conciencia. Al ver este panorama estudiado, es evidente que el liberalismo y su proyecto modernizador afectaron desde la Convención Nacional de 1855, a diversos sectores tradicionales. Algunos sectores toman conciencia, como los artesanos quienes intentan asumir el discurso liberal y así sacar provecho de la situación.

Teoría de la ciudadanía

La ciudadanía moderna es una categoría social construida de la teoría sociológica, la cual se concibe como un concepto sociopolítico, que es resultado de un proceso de

igualación de condiciones sociales, políticas y de participación en las acciones del Estado. Uno de los especialistas sobre el tema, es Thomas Humprey Marshall, quien en su texto *Ciudadanía y Clase Social* (1949) realiza un estudio clásico sobre aquella, en la cual menciona que «...*el elemento civil está compuesto por los derechos necesarios a la libertad individual –libertad de la persona, libertad de palabra, pensamiento y acción, libertad de propiedad y de contrato y el de derecho de justicia-. Este último derecho a defender y afirmar todos los derechos de uno en términos de igualdad con otros gracias al proceso de la ley...*» (Marshall 1949:302-303). Continúa señalando que las libertades son esenciales en la construcción de la ciudadanía política y eso se demuestra con la participación de la población durante la etapa de la Convención Nacional de 1855. En los escritos circulantes, se apelará a esa construcción de la ciudadanía que exige una serie de oportunidades y también demandará al Estado la satisfacción de ciertas necesidades como se publicó en la prensa de la época. La formación de asociaciones cívicas con participación ciudadana encaja en esta perspectiva de la formación de una sociedad civil.

Otro de los especialistas sobre el tema en mención es Hannah Arent quien nos ilustra sobre la construcción de la ciudadanía, desde los espacios públicos, donde juega un rol clave los ciudadanos activos, quienes dan una importancia a los compromisos cívicos que afectan a la comunidad política. Para lograr aquello, recurren a la deliberación, la discusión sobre temas que afecten a la colectividad; es esa concepción que plantea que los espacios públicos serán importantes en el desarrollo para la construcción de la ciudadanía durante la Convención Nacional

Conceptos básicos

Los conceptos que utilizamos para poder desarrollar el presente trabajo de investigación son los siguientes:

A. Publicaciones escritas

Utilizaremos la definición que nos da Roger Chartier, quien afirma que los escritos son portadores de pensamientos heterodoxos que tiene la sociedad; donde el peso intelectual tras ello es evidente, porque contendrán toda una serie de ideas

que innovan el orden y la autoridad tradicional. Chartier menciona el caso de los libros, que son los que participan en esta revolución de las comunicaciones como lo denomina él. Estos escritos empiezan a difundirse y tener una cantidad importante de lectores. En nuestro estudio es evidente que las publicaciones escritas lo hallaremos en la prensa, panfletos, libros de la época que plantean toda una justificación de sus intereses, tanto liberales como conservadores; en el contexto de la Convención Nacional de 1855, es así como impactan en la rebelión de Vivanco contra el orden liberal de la época.

B. Periódicos

En esta ocasión el concepto de periódico está ligado a lo anterior de las publicaciones escritas, en donde se convierte en una herramienta de gran difusión, su bajo costo permitirá ganar nuevos lectores que se verán informados de lo que acontece en las diferentes coyunturas. Estos impresos a juicio de Chartier pueden coleccionarse y encuadernarse (Chartier 1994:29), hay semanarios o los bimensuales, y así que gracias a esta variedad se gana una clientela diversa, que se expande a la población femenina de estatus alto.

En este estudio, los periódicos que utilizo para poder examinar el periodo de investigación (1855 – 1857), adoptan un carácter de clase; es decir, una posición ideológica de la época, que conlleva a un interesante debate político – periodístico que se centra entre el liberalismo y el autoritarismo; además, hay una prensa satírica que ataca las figuras representativas de la época, donde el presidente provisional el general Ramón Castilla se verá afectado, sucediendo lo mismo con el jefe de la rebelión de 1856, el regenerador Manuel Ignacio de Vivanco.

C. Opinión

El concepto de opinión está ligado a las actitudes, habiendo un parentesco conceptual con ellas. Las opiniones son conductas observables y se dirigen al lado del conocimiento sobre una cuestión determinada; mientras que la actitud se dirige

al campo de los afectos. Vincent Price, comenta que las opiniones son indicadores manifiestos de las actitudes no observadas, además son abiertas, y para ser efectivas deben de expresarse, y ser vistas como algo racional. La opinión es variable, es decir, hay diferentes tipos; por ejemplo, tenemos las opiniones abiertas, las públicas, secretas, y todas ellas están relacionadas a las actitudes que asumen las personas sobre algún tema. De allí que Price insista en que la mayoría de las opiniones de las personas no desarrollen ningún juicio previo, y devenga esto en la constante inestabilidad.

D. Público

Este término está relacionado al acceso común, abierto a la población, es decir como algo que tiene apertura o accesibilidad. En el caso que nos interesa lo entendemos a cuestiones de interés general, relacionados con los asuntos del Estado y de su administración. Este público debe distinguirse de la idea de multitud, asociado a la idea de la experiencia emocional; en cambio lo público está dirigido como una entidad colectiva con un discurso racional. Pero debe tenerse cuidado que lo público carece de rasgos de una sociedad, por lo tanto, como nos comenta Price «...*el público es una especie de grupo amorfo cuyo tamaño y número de miembros varía según el asunto, en vez de tener una actividad prescrita, se empeña en un esfuerzo para llegar a una acción, y en consecuencia se ve forzado a crear una acción...*» (Price 1994:44-45). En nuestro contexto estudiado el público estaría conformado por las personas racionales que están predispuestas a escuchar los discursos que podrían beneficiarlos, de allí, que se hable un lenguaje similar, por ambos bandos enfrentados, como por ejemplo la religión. Esta situación será aplicada en nuestro estudio ya que al tratarse asuntos determinantes como la tolerancia religiosa, encontramos grupos que tienen un discurso similar.

E. El poder

El planteamiento que realiza Weber sobre el poder es que parte de la interacción social, del ámbito del espacio privado hacia el público, con esto

identifico que el poder que ejerce el general Ramón Castilla en su segundo gobierno, sobre la población parte de esa premisa, donde una base privada, sea el ejército, algunos intereses de la élite, catapultarán a Castilla a un segundo mandato, donde logra su legitimidad, por ese ejercicio del poder, la realidad que nos describe Weber. Trasladando este concepto al proyecto de investigación, aprecio que este se dio, pero de haber tenido la Convención Nacional una legitimidad ante el estrato popular, se hubiese sublevado contra el régimen del general Castilla, lo que no ocurrió, sino que se aceptó en gran parte este golpe dado por el comandante Arguedas contra esta institución política del Perú; así se beneficiaba al gobierno de Castilla, que logró barrer a una institución que le era adversa a su política personalista; en consecuencia, vemos que la legitimidad que posee el gobierno es aceptada por la mayoría, pero discutida por un estrato, aunque minoritario, era la clase ilustrada de los liberales.

La prensa escrita y las publicaciones que se dieron durante la época de la Convención Nacional de 1855, son variables que favorecieron el desarrollo de una ciudadanía hacia mediados del siglo XIX; por ello en la hipótesis considero que el debate periodístico generado por la prensa escrita durante la rebelión de Vivanco impacta en la caída de la Convención Nacional en 1857.

Organización de la investigación

Para desarrollar la investigación hemos dividido el trabajo en cuatro capítulos donde en el primero de ellos lleva por título **El inicio de una era. El ocaso de Echenique**, donde mostro un recuento de su gobierno, empezando por su elección como Presidente, sus primeros actos en el poder y luego mostro el lado desafortunado de su gobierno, centrado en el escándalo de la Consolidación, que generó un malestar en varios grupos socioeconómicos del país, que fue además capitalizado por los sectores liberales quienes enarbolando las banderas de la moralidad, consiguiendo desencadenar el proceso revolucionario de 1854, que logra encumbrar por segunda vez a la presidencia, al general Ramón Castilla.

En el segundo capítulo denominado **El Triunfo del liberalismo**, mi objetivo es mostrar como el liberalismo político logra implementar una serie de cambios que alteran la fisonomía de la sociedad peruana de mediados del siglo XIX, implementándose una serie de reformas tanto políticas, económicas y religiosas que alborotaron el vecindario urbano. El sector más afectado por las reformas de los liberales de la Convención, fue la Iglesia Católica que inicia una lucha para tratar de salvar sus prerrogativas, discusión que como apreciaremos, afectó a sus intereses económicos y políticos. El asedio a los sectores tradicionales, el inicio del apogeo de Lima, desencadenó la sublevación de las provincias contra el gobierno provisional de Ramón Castilla y contra la Convención Nacional. Este capítulo se cerrará con el ocaso de la asamblea liberal, que fue promovido por un sector de la milicia, que tendrá repercusiones en los finales del segundo gobierno de Castilla.

El tercer capítulo, que lleva el título de **La función de la opinión pública al inicio de la Convención Nacional de 1855** donde tengo por objetivo demostrar como con las publicaciones escritas se está buscando formar una opinión pública, que al empezar tomar conciencia de su ciudadanía empiezan a defender los intereses republicanos. En este capítulo apreciaremos temas, por demás interesantes, como la cuestión religiosa en torno a la posibilidad del establecimiento de la tolerancia religiosa en el país, lo que desencadenó una oleada de publicaciones, donde cada grupo con intereses al respecto harán una defensa de sus posiciones religiosas y políticas. Finalmente el debate que se abre en la Convención Nacional sobre determinados temas (la libertad de imprenta, el sufragio, la reforma de los poderes del Estado), van a contribuir de manera decisiva a la reorganización del Estado peruano, claro está adaptado a los nuevos parámetros del siglo XIX, donde el liberalismo estará apuntando a un orden que beneficien al país y a la ciudadanía que se está forjando.

Finalmente el cuarto capítulo titulado **El debate político durante la rebelión del general Vivanco: los constitucionales o gobiernistas contra la revolución o reacción (1857)**, se reflexiona acerca de la rebelión del general Manuel Ignacio de Vivanco (1856-1857) donde su alzamiento contra el liberalismo de la Convención Nacional y contra la figura del general Ramón Castilla, marcó la ruta política. Cuestiones como la piratería, que

tendrán un impacto mediático en la prensa, esto debido a que los enfrentamientos afectaron a toda la costa peruana dejando poblaciones afectadas. Un tema que es interesante, debido a sus implicancias, es el problema en torno a las esposas de los caudillos Vivanco y Echenique, que sufrirán un acoso constante por parte de las fuerzas del gobierno y que provocará repercusiones en la prensa que publicita las desdichas de estas «infortunadas damas»; un personaje mediático que se muestra en la prensa, es la figura del señor Evaristo Gomes Sánchez, que firmará con el seudónimo de «EGS», quien se enfrasca en una lucha contra los escritores del gobierno. El capítulo concluirá con el debate que se va desarrollar en torno al golpe militar para cerrar la Convención Nacional y todas las implicancias políticas que ocasionó al gobierno de Castilla.

1ª PARTE:

EL DESARROLLO POLITICO PERUANO DE 1851 A 1857

Capítulo I

El inicio de una época. El ocaso de Echenique

1.1. La opinión y el gobierno de José Rufino Echenique

La etapa de la gestión presidencial del general José Rufino Echenique (1851-1854) fue matizado por el escándalo de la Consolidación, donde las críticas furibundas de 1854, donde los liberales tomaran el protagonismo, mediatizaron su gobierno y nos deja la imagen corrupta de su régimen. A pesar de esta furibunda crítica, su gobierno fue constitucionalmente elegido por los electores y su accionar fue legalizado por el Congreso; hacia el año de 1851 las quejas solo provenían de sus rivales políticos quienes habían perdido en la contienda electoral. La campaña electoral acaecida entre los 1850 y 1851 fue de las más intensas que se desarrollaron en el siglo XIX y donde los principales candidatos tenían a su favor una «maquinaria política⁷» que buscó llevar a sus candidatos al poder. Fueron elecciones en donde la mayoría depositó su confianza y seguridad en el sufragio popular, ya que durante la campaña electoral de esos años se utilizaron las ventajas del momento, como la utilización de la imprenta para difundir sus ideas mediante la prensa, porque cada uno contaba con sus respectivos periódicos que buscaban influenciar en la esfera pública⁸. Asimismo, se publicaron correspondencias con la finalidad de ganar adeptos a sus respectivas causas. Vemos situaciones como el de los seguidores del comerciante guanero Domingo Elías, agrupados en el Club Progresista, que planteaban la consolidación de un gobierno civil basado en los valores de la democracia liberal, en donde la Constitución y la opinión pública eran necesarias para construir un buen gobierno republicano⁹. También, el caudillo Manuel Ignacio de Vivanco que prometía grandes reformas para la administración del país, y finalmente el grupo de Echenique que planteó

⁷ Con este término me refiero a toda la organización que se prepara para establecer redes de clientelaje para la campaña electoral.

⁸ Aljovín, Cristóbal. 2005: 60 – 62. Nos describe que los candidatos favoritos tenían sus periódicos que defendían sus planteamientos, por ejemplo Domingo Elías tenía a su favor el periódico El Progreso, mientras por el lado de Echenique esta el periódico El Rímac

⁹ Loayza, Alex 2005: 408 - 409. En Historia de las Elecciones en el Perú

en su campaña la defensa de lo conseguido hasta ese momento, es decir la conservación, apoyado por una red de clientelas que tenía en la **Sociedad Conservadora de la Constitución y de la Paz**, el triunfo garantizado en las provincias. La mayoría de la población aceptó su gobierno, por la creencia de tener las condiciones adecuadas para guiar al país a un buen puerto; además, había recibido el espaldarazo del general Ramón Castilla. Con todos estos apoyos, y la legitimidad alcanzada, el régimen de José Rufino Echenique se dispuso a gobernar, bajo una línea conservadora¹⁰.

Apenas iniciado el gobierno de Echenique, se dio un levantamiento espontáneo en el mes de abril de 1851 en Arequipa, donde la población inició un motín a favor del tradicional caudillo de la ciudad, el general Manuel Ignacio Vivanco, pero fue rápidamente sofocado, los organizadores fueron aprisionados, incluido el caudillo Vivanco. Esta situación revela que el gobierno recién elegido, tenía cierta oposición de algunos sectores políticos, pero en vez de tratar de calmar los ánimos y apaciguar las tensiones, el Presidente Echenique formó un gabinete, de corte confrontacional, que se aprecia en el establecimiento de un ministerio general que dominaba toda la administración, el cual fue encargado al general Juan Crisóstomo Torrico; de esta manera, habíase adquirido un régimen centralista que controlaba los hilos del gobierno, además sumado un Congreso dócil a su autoridad, que no hizo más que generar una ruidosa oposición de los liberales¹¹, quienes hicieron fuertes críticas al gobierno. El discurso liberal, que ya estaba enraizado en la esfera pública limeña, empieza sus críticas hacia el gobierno, poco a poco arreciaron los ataques al gobierno, a quien se le enrostraba la falta de libertades y un autoritarismo, que era una connotación clara del régimen.

La debilidad del gobierno de Echenique aumentaba día tras día, sus opositores aumentaron y para complicar aún más la fragilidad política de su gobierno, se enemistó con el general Ramón Castilla, del cual desconfiaba cada vez más. La situación se agudizó cuando estalló el escándalo de la consolidación, del cual me ocuparé más adelante; pero hay que recordar que Echenique es quien empieza a ejecutar la ley de 1850, fecha que Alfonso Quiroz le da como inicio a la Consolidación, ya que se reconoce con esta ley los

¹⁰ El Perú en 1834 y 1854. Agripa. 1854. Pp. 5

¹¹ Casos, Fernando. 1854, pp. 3 – 8

canjes de vales de la Consolidación¹². A partir de esos momentos la situación empezó a complicarse pues aumento el tráfico de los mencionados vales; ya para el año de 1853, las críticas arreciaron contra el gobierno. La situación económica por aquellos años de la presidencia de Echenique era de relativo crecimiento económico, según los cuadros que nos presenta Heraclio Bonilla: las exportaciones del rubro de guano, entre 1851 y 1852 bajaron ostensiblemente de £ 2 millones a £ 955 mil; mientras que el salitre y las lanas habían aumentado sus exportaciones.¹³ Por ello, en su gobierno lo que más se tratará de ordenar serán las cuestiones de índole comercial, para lo cual se aprobó un código de comercio que afianzaba el orden en ese tema; por otro lado, se buscaba hacer más productivas las tierras agrícolas para insertarlas en la producción al mercado interno y externo. De allí que su gobierno empieza a discutir medidas para eliminar las cargas impuestas a las tierras, especialmente las vinculadas a los sectores eclesiásticos; pero los debates que se intentaron hacer para liberalizar esas cargas fracasaron¹⁴.

También la situación internacional, le era adversa al gobierno; en 1853 sufrió fuertes ataques por parte de varios frentes, debido a su tibia actitud ante el problema con Bolivia, donde el general Manuel Isidoro Belzú expulsó a los representantes peruanos Don Mariano Paredes, el encargado de negocios, y al vicecónsul Don Teodoro Zevallos¹⁵; asimismo se criticó fuertemente que el gobierno de Echenique solo se dedique a conspirar contra el régimen boliviano. Además no se solucionó el problema de la moneda de baja ley que ocasionaba graves perjuicios a la economía, tomando parte de una de las facciones que asolaba al gobierno de Belzú. Según la prensa del gobierno, esta medida es prudente y se rige al derecho internacional¹⁶. Otra crítica al gobierno fue con respecto al apoyo irresponsable que se estaba dando al general ecuatoriano Juan José Flores, que impunemente preparaba una campaña para derribar al gobierno de su país, y finalmente la amenaza de Colombia, que hizo retroceder al gobierno peruano de apoyar las ambiciones del general Flores, quedando afectado el honor del Perú.¹⁷

¹² Quiroz, Alfonso. 1987. Pp. 53 - 58

¹³ Bonilla, Heraclio: 1980. Pp. 39 – 43

¹⁴ García Jordán, Pilar 1990. Pp. 99 – 109

¹⁵ Plenipotenciarios peruanos que ejercieron la defensa de nuestros intereses ante el gobierno boliviano.

¹⁶ Agresión de Bolivia política Perú y Bolivia. En La Ilustración, Lima 2 de abril de 1853.

¹⁷ Ulloa, José Casimiro 1854. Pp. 26 – 28

En cuanto al aspecto social, hay constantes críticas a la sociedad de esos años, los ciudadanos solo piensan en los empleos del gobierno, pues se aseguran un sueldo, situación que el régimen de Echenique aprovechó para asegurar adeptos leales. Se denuncia que las otras actividades productivas del país, como la agricultura, el comercio, no son las preferidas por los ciudadanos. En la literatura de la época también se complementa la de crítica, en la obra de Francisco Laso, llamada «Aguinaldo a las señoras del Perú», en la cual se comenta sobre como la mala educación perpetúa los vicios y males del país¹⁸, y que lo expresa a través de la figura del niño Manongo.

En fin, las críticas arrecian cada vez más sobre el gobierno, pero lo que hizo desencadenar la tormenta fue el escándalo de la Consolidación, donde se denuncia que la hacienda pública se ha convertido en un festín para sus partidarios. Ulloa un escritor político de la época llegó a tildar que la política económica de Echenique es el robo¹⁹.

1.2. El escándalo de la «consolidación»

Uno de los mayores problemas que atravesó el régimen del presidente Echenique fue con respecto al **pago de la consolidación**, que digamos, fue la tumba de su gobierno, le restó credibilidad y sumado a la oposición liberal posibilitó la aparición de la crítica, principalmente de los sectores liberales, situación que finalmente sirvió para justificar la caída del gobierno de Echenique. Las denuncias del momento, junto con los estudios posteriores, nos indican que unas dos mil personas son las que se beneficiaran con los ingresos de la consolidación, y que se distribuyeron aproximadamente unos 24 millones de pesos. Es una cifra muy significativa, como nos detalla Alfonso Quiroz, pues es una etapa en donde hay una carencia de capitales líquidos.²⁰ De esta manera se logra beneficiar un sector de la sociedad que busca ávidamente capitales, así se ve en los escritos propuestos

¹⁸ Laso, Francisco 1854. Pp. 5 – 8

¹⁹ Ulloa, José Casimiro 1854. Pp.23

²⁰ Quiroz, Alfonso. 1987. Pp. 71.

donde se «...considera la consolidación como un caso notable de utilización para favorecer al grupo de grandes comerciantes nativos y extranjeros con base en Lima...»²¹.

Al leer la obra de Quiroz, junto con las fuentes que se publicaron contemporáneamente, nos certifica la idea de que la consolidación contribuyó a la concentración de capitales en unas pocas manos; de esta manera se despilfarro los recursos del Estado. Se rechaza, contundentemente, el argumento de que la **consolidación** sirvió para potenciar una clase capitalista, idea criticada porque lo único seguro que se percibió fue una acumulación de ingresos para una clase rentista, que era poco numerosa; de esta manera, se confirma que se desviaron fondos públicos del país para favorecer intereses privados, perdiéndose una gran oportunidad por fortalecer el aparato institucional y administrativo del Estado.

Al estudiarse la consolidación y al hacerse los desagregados sobre quienes terminaron beneficiándose realmente en esta etapa, se llega a un estudio que de esas dos mil personas, se determinó que la fracción socioeconómica que se benefició de aquella coyuntura fue muy reducida, siendo tan solo un centenar de personas. Este desastroso episodio de la historia republicana se inició con la ley del 16 de marzo de 1850, fecha que es considerada como el inicio de la **consolidación**. Esta norma tenía una serie de defectos, que serán criticados; los cuales podríamos sintetizarlo en que no se había logrado implementar una serie de pautas claras con respecto al reconocimiento de la deuda, asimismo, no se había normado el traspaso de los vales de la **consolidación** a terceras manos²². Estos vacíos que había en la legislación, permitieron las fisuras de la norma, que fue aprovechado por un determinado número de personas, quienes van realizar los canjes de vales, debido a la alta cotización que se tenía. De esta manera, se cayó en una serie de negocios y transacciones fraudulentas, donde los más beneficiados serán los allegados al gobierno como ministros, militares y funcionarios públicos. Para complicar la situación del gobierno, la crítica también salpicara al entorno familiar de Echenique, al que también se le acusó, de haberse beneficiado de las corruptelas de la **consolidación**.

²¹ Ibid. Pp. 10. El autor considera que la Consolidación hay que verla como una parte de nuestra historia donde se configura nuestro atraso económico.

²² Ibid. Pp. 170.

La lista de personajes beneficiados es larga, entre ellas tenemos a civiles y militares, figuras como el general Juan Crisóstomo Torrico, el mariscal Antonio Gutiérrez de la Fuente; los comerciantes Domingo Elías, Gonzáles Candamo y entre otros, que serán los «ganadores» de la **consolidación**. La relación de los consolidados estarán complementados por militares de mandos medios, comerciantes, allegados a los ministros, hacendados entre otros, quienes serán los que se quedaron con las ganancias de la consolidación y procederán al reparto del ansiado botín. La pregunta que circula en el ambiente es: ¿Y porque el Presidente Echenique no hizo nada por evitar esta terrible corrupción?; la respuesta no será muy difícil de responder, dado que encontramos que hay todo un esfuerzo de parte de sus funcionarios por seguir manteniéndose en el poder, sumado a la intención del Presidente de querer establecer una red de clientelaje que le permita gobernar sin intentonas golpistas o cualquier otro desequilibrio; de allí que la idea que nos expresa Quiroz será de que se había seguido la estrategia del patronazgo para formar una serie de redes que le permitieron gobernar sin sobresaltos²³.

El escándalo de la consolidación tendrá brazos en el exterior también, a través de los comisionados y diplomáticos que van a lograr desviar fondos de la consolidación al extranjero, es decir que la deuda interna fue convertida en deuda externa. El caso que desencadenó el escándalo fue protagonizado por Manuel de Mendiburu, ministro plenipotenciario de Echenique ante el gobierno británico; este funcionario consiguió convertir vales de la Consolidación en bonos de la deuda externa, de esta manera señala Quiroz, que cerca de un 46% de la deuda interna de la consolidación fue convertido. Inesperadamente estos elevaron su valor en el mercado de bonos de la deuda externa, terminando por beneficiar a los tenedores de estos bonos²⁴. De esta manera, habían llevado al exterior sus deseos de seguir dilapidando los recursos del Estado; se denuncia que el tesoro público había perdido unos tres millones de pesos por aquella fraudulenta

²³ Ibid. Pp. 173. Fue una red de corrupción a la manera del día de hoy, Quiroz los denominara “Los Mazorqueros”, término que alude a los beneficiados fraudulentamente por la Consolidación y eran del entorno del Presidente Echenique. Más adelante este término se seguirá utilizando para denominar a los seguidores de Echenique y que buscan conspirar contra el orden de la Republica.

²⁴ Ibid. Pp. 177 – 181. Allí detalla algunos funcionarios del gobierno que van a realizar una serie de negocios fraudulentos con los agencias de consignación. Además nos describe como lo diplomáticos se van a provechar de estas negociaciones para poder beneficiarse

negociación²⁵. Casualidades de la vida, no parece, puesto que solo personas inescrupulosas se terminaron beneficiando y que pertenecían al entorno del gobierno de Echenique, el cual ya había sometido a sospechas y era notorio, que a estas alturas, ya no tenían el respaldo de la legitimidad popular²⁶. Se les acusaba de que habían convertido el tesoro nacional en un festín, y que además terminaban beneficiando a todos los que habían votado por ellos en las elecciones pasadas²⁷.

Dentro de esta serie de cambios y transformaciones, la sociedad se verá alterada por las constantes acusaciones que se dan contra el gobierno, hasta que finalmente, uno de los que había participado en el festín de la consolidación se decide a denunciar este escándalo. Se trata del comerciante Domingo Elías, que había tenido una fuerte disputa con un allegado del gobierno de Echenique, nos referimos al general Juan Crisóstomo Torrico. Estos personajes tuvieron un problema muy notorio por el cobro de unos vales de consolidación, pertenecientes doña Ignacia Novoa de Arredondo; el mencionado Torrico consiguió que se le reconozca vales por el valor de más de 900 mil pesos, cifra superior a la que estaba gestionando Elías. El descontento del comerciante lo terminará llevando a publicar una serie de cartas en el mes de agosto de 1853, donde describirá la situación en que se llevaba a cabo el reparto de vales y como se falsifican esos documentos para poder conseguir mayores cantidades de las que se debía originalmente, y donde terminó repudiando la **consolidación** del gobierno de Echenique. El contenido de estas cartas se publicará en «El Comercio», lo cual ocasionará una gran oleada de críticas contra el gobierno de Echenique, el cual rápidamente responde a Elías insinuando que él también había obtenido beneficios de la **consolidación** y le enrostraba que él clamaba que esta era benéfica. Días después, Elías responde la carta de Echenique donde vuelve a solicitar que se suspenda la **consolidación** y que también se haga lo mismo con la conversión de la deuda interna en externa debido a que daña seriamente los intereses de la nación; además negó que hubiera realizado pedidos deshonorosos al gobierno²⁸. A los pocos días de la

²⁵ El Perú en 1853. Un año de su historia Contemporánea. Pp.28.

²⁶ El Perú y los gobiernos del general Echenique y de la Revolución. Por Timoleón. Pp. 21.

²⁷ El Perú en 1853. Un año de su historia contemporánea. Pp. 25.

²⁸ Basadre, Jorge. Vol. 4. Pp. 202 – 204. Las cartas están fechadas de la siguiente manera: Elías publica su primera misiva el 12 de agosto de 1853, al día siguiente, es decir el 13 responde Echenique; unos días después, el 16 Elías da su respuesta al presidente

publicación de estas cartas, Elías fue arrestado por orden del gobierno; de esta manera, se configuró un escenario realmente explosivo para el gobierno, dado que ahora si manifestaría una oposición abierta contra el gobierno.

El presidente Echenique hará su correspondiente defensa, especialmente en el papel que le tocó desempeñar durante la Consolidación; después de su caída y en el extranjero publicará su respectivo manifiesto o vindicación, luego se llegó a conocer sus memorias. Desde sus escritos, Echenique, trató de justificar las acciones de su gobierno, y por supuesto detalló su labor al frente del ejecutivo, pero su defensa *a posteriori*, no evitará que su figura quede ligada a uno de los casos más escandalosos de la corrupción de la república en el siglo XIX.

1.3. El derrumbe del gobierno de Echenique

El triunfo del liberalismo en 1854 y 1855 marca un punto de quiebre en el desarrollo político del Perú de mediados del siglo XIX; ideales que eran criticados en la primera parte del siglo, como el liberalismo y sus planes de construcción de la ciudadanía, el voto, la abolición de los privilegios estamentales, fueron objeto de discusión y análisis por parte de la agentes políticos de la época, quienes con la revolución moralizadora de La Palma (1854) lograron derribar el gobierno del general José Rufino Echenique, el cual termina su mandato en medio de tremendos escándalos, producto de la consolidación y los ataques de corrupción del cual fue objeto de críticas. Esta situación motivó el levantamiento de una parte de la clase política peruana, quienes se levantaron abanderando los ideales del liberalismo con el circunstancial apoyo de varios personajes, como el general y a su vez el expresidente Ramón Castilla, quien con otras figuras de la milicia como el general San Román, personajes civiles, como el hacendado, comerciante y político Domingo Elías, el periodista Fernando Casos entre otros. Esta circunstancia logra aglutinar a un grupo que se homogeneizó bajo los ideales liberales y fueron quienes lograron derribar la administración de Echenique en las banderas de la moralización.

El triunfo de este grupo bajo la influencia del liberalismo permite realizar una serie de reformas que pide una parte de los actores sociales de la época, en el cual uno de los puntos de su programa es cambiar una sociedad de carácter tradicional y conservadora, para poder crear un nuevo tipo de estado donde la modernidad sea parte de nuestro ideal político. Las ideas de progreso se han tratado de implementar, tanto lo político, como lo económico y se pondrán en la agenda de los liberales de esta época²⁹. El instrumento que se utilizará para poder establecer e implementarlas será la Convención Nacional de 1855, la cual generará mucha expectativa. Los cambios que establecerá esta institución chocarán contra los intereses de varios grupos tradicionales conservadores, quienes criticarán su labor desde los distintos medios a su alcance, principalmente desde los escritos.

La revolución de 1854, como lo denominan los personajes de la época, nos mostrará la versatilidad y utilidad de los escritos. En uno de ellos, se denuncia como el régimen de José Rufino Echenique, que contó con un amplio respaldo de varios grupos, terminó defraudando las expectativas (Casos: 1854); en este hecho hallamos una de las razones del alzamiento en contra de Echenique. La bandera de la moralidad esgrimida por los diversos actores y opositores logrará aglutinar a toda la oposición siendo una de las acusaciones que me parece de corte anecdótico, la acusación de vagancia, y la de falta de inacción del parlamento. Como detalló anteriormente, es una sociedad que pretende, como en los tiempos actuales, la búsqueda de sus satisfacciones personales para poder asegurar su estabilidad. Podemos entender entonces, que los casos de corrupción en esta época empiecen a darse sistemáticamente.

La consolidación de la deuda interna será duramente criticada por varios personajes de la época; tenemos el caso de Domingo Elías, quien desde su manifiesto de 1853³⁰ lanza duras críticas al régimen de Echenique por la corrupción que campeaba en su gobierno. En un texto de reciente publicación, Alfonso Quiroz nos esclarece más sobre este escabroso momento de la historia republicana,³¹ donde certifica las denuncias del escándalo de la

²⁹ Ferrero, Raúl (2003:51-57) remarca que es la segunda generación de liberales quienes con una serie de figuras claves lograrán imponer su agenda política a la gobernabilidad del país.

³⁰ Domingo Elías. (1853)

³¹ Quiroz, Alfonso. (2013). Historia de la corrupción en el Perú. Con respecto a esta parte nos indica que la documentación oficial y las siguientes investigaciones confirman las denuncias planteadas por Elías. No

consolidación. Una vorágine de falsificación inunda el país, según consta en las denuncias de la época, podemos citar el año de 1852 como la fecha en que este escándalo atraviesa al Estado, los archivos fiscales del Estado fueron registrados por los especuladores. Casos llega a llamarlos laboratorios del mal (Casos 1854:50)³², se detalla como en el año de 1851 la deuda reconocida por el gobierno era de 5 millones de pesos, pero mediante las transacciones fraudulentas realizadas la deuda de la consolidación se había disparado a la cantidad exorbitante de 23 millones de pesos.

A los ciudadanos que se estaban formando en la época, se cuestiona que muchos de ellos se prestan a estas medidas de escándalo, y esto se aprecia no solo en Lima, sino también a lo largo del territorio nacional. Va de la mano con lo crítica a la sociedad. El escándalo se traslada también a los tribunales de justicia en donde se justifican estas políticas fraudulentas viéndose casos de personas de dudosa existencia que se adjudicaron vales o bonos de deuda que el gobierno tenía que reconocer.

Ante todo este escándalo que podemos apreciar y que generó una opinión pública, que se adormeció por las medidas que emprendió el gobierno. He aquí lo peligroso de la opinión, puesto que puede ser manipulada³³, puede, en parte, ser acallada con obras públicas las cuales en la mayoría se observan en las ciudades donde hay un mayor ambiente de descontento hacia el gobierno. Estas son Lima, Arequipa y entre otras; mientras tanto otras, que poseen una gran población han recibido pocos recursos, allí tenemos el caso de Cuzco.

Por aquellos años, ya apreciamos en algunos escritos una desazón hacia la Constitución de Huancayo de 1839 que regía en aquella época; las críticas giraban en torno a que esta perennizaba el autoritarismo de los militares y complicaba el funcionamiento del Estado y obstaculizaba el desarrollo y avance del país (Ulloa 1854:13-14). Una de las acusaciones que encontramos en esta publicación es una crítica generalizada hacia la institución de los militares, a quienes se les responsabilizaba de los males del país. Es una

olvidar tampoco que este autor tiene otro texto donde hace un estudio pormenorizado de este hecho, “La deuda defraudada”

³² En este texto Casos describe: “Se operaba de día y de noche las más infernales tramas, con el fin de desglosar documentos importantes, centuplicarles su valor por medio de suplantaciones inicuas...”

³³ Habermas en su texto historia de la Opinión Pública nos teoriza sobre estas falencias que puede encontrarse en la opinión pública

crítica demoledora hacia lo que se veía en la época, es decir cómo esta institución había terminado copando las madejas de la precaria institucionalidad política del país. Ellos controlaban cargos estratégicos, por ejemplo, el cargo de prefecto era clave porque otorgaba control sobre los departamentos y provincias; estas habían caído en manos de los militares, y esto sin mencionar que mucho de ellos estaban en el Parlamento y en el Ejecutivo; por ello algunos civiles, los que ansiaban cambios en el país, lanzaban fuertes acusaciones a esta situación, ya que lo percibían como un lastre para el desarrollo de nuestra joven nación.

La inmoralidad era la bandera que enarbolaban muchos críticos hacia esta incompetencia que se observaba por parte del gobierno. La prensa que se desarrolla por esos momentos estaba dividida, como en toda época, había periódicos como el «Heraldo de Lima», «El Correo de Lima», «El Comercio», «La Revolución del Perú», y entre otros presentan las posturas ideológicas que se debatían en aquellos años. No debemos olvidar también que algunos escritos se publicaron en el extranjero y se difundieron en Lima, en donde la temática en común era que todos recriminaban, con mucha pasión, al gobierno de Echenique.

Hay que recordar que en la elección pasada, la de Echenique (1849 – 1851) se había asistido al surgimiento de un liberalismo organizado desde el club Progresista por personajes conocidos como el comerciante guanero Francisco Quiros, José Sevilla, Pedro Gálvez y el destacado Domingo Elías, quienes incluso lograron publicar un medio periodístico: «“El Progreso”», demostrando en esa campaña electoral toda una vitalidad política innovadora. Su discurso había girado en torno a la incapacidad de los militares de poder articular un proyecto de estabilidad³⁴, y por demás en esa campaña ya articulan sus planteamientos que finalmente se impondrán con la Convención Nacional de 1855 y con la Constitución de 1856.

Finalmente ocurrió lo que ya se anticipaba durante el año de 1853; alguien que se rebelará contra toda inmoralidad y corrupción que asolaban al país y que era criticado por

³⁴ Alex Loayza nos presenta un artículo: “el club progresista y la coyuntura electoral de 1848 – 1851”, publicado en Historia de las elecciones en el Perú, estudios sobre el gobierno representativo. En este artículo sostiene: “... que el dominio militar resultaba inconveniente...” (Loayza 2005:410)

grupos de civiles que estaban indignados con lo que acontecía. Y es en esa situación que los liberales van a enarbolar las banderas de la insurrección contra un régimen decrepito y corrupto. Las insignias de la honradez y la moral pública pondrán a los liberales en un primer plano (Armas 1998:84) y el apoyo de figuras claves como el general Ramón Castilla, quien es uno de los militares más pragmáticos que ha tenido el Perú a lo largo del siglo XIX, que se unirá a las huestes rebeldes y se convertirá en uno de los líderes de esta insurrección contra Echenique.

El alzamiento del comerciante Domingo Elías en 1854 detonó la lucha; durante el año anterior ya había demostrado su descontento publicando una serie de cartas en la prensa, donde cuestionaba la conducta del gobierno. Elías se sublevó en Ica, pero será batido por la fuerzas del gobierno. Se abrió la cortina de la guerra civil, pues varias regiones del país se alzarón en armas, desconociendo la autoridad de Echenique, al cual acusaron de haber perdido la credibilidad política y no defender el honor nacional ante los bolivianos; Arequipa será una de las principales ciudades que se sublevó contra el gobierno; a través del llamado de los hermanos Masías quienes lograron movilizar a la plebe de esa ciudad contra el gobierno³⁵. Pronto la ciudad del Cuzco seguirá con su levantamiento; en este sentido es interesante apreciar las demandas de los sublevados, en «El Comercio» del 5 de abril se publica lo siguiente:

“... 1.- Que el actual jefe de la Republica no ha correspondido como debia con la confianza que le hizo la nacion de su primera majistratura

2.- Que faltando a la fe con que se exhibieron su programa politico, ha ejercido sobre los pueblos una tirania que no tiene lugar en la historia de la Republica

3.- Que desde el dia fatal de su inauguracion, ha hecho perseguir incesantemente con sus agentes en toda la Republica, a los ciudadanos electores que en uso de sus derechos dieron su voto para Presidente de la Republica, a los Proceres de ella, haciendo desterrar a los extranjeros con frivolos pretextos y procesos fabulosos

³⁵ “Arequipa”. En: *El Comercio*, Lima 13 de enero de 1854. Se critica en este remitido la conducta del pueblo arequipeño, en este escrito el autor expresa su deseo que el Presidente Echenique ponga punto final a esta insurrección, así como se puso fin a la de Ica.

- 4.- *Que con el depravado desigño de monarquizar el país y perpeturarse en el mando ha destrozado su carta y leyes fundamentales, haciendose declarar irresponsable en lo absoluto por la Representación Nacional.*
- 5.- *Que ha prostituido sin pudor alguno a los representantes de la Nacion y a los majistrados de ella para hacerse arbitro de sus deliberaciones y de sus fallos, arrancando a aquellos la infame ley de represion.*
- 6.- *Que ha pretendido hacerse dueño hasta del pensamiento, prohibiendo a los ciudadanos la libertad de la imprenta, y limitando el Periodismo a solo publicaciones oficiales.*
- 7.- *Que ha dilapidado la hacienda publica hasta el extremo de dejarla en banca rota y enajenada por un centenar de años, autorizando el trafico de una consolidacion vergonzosa e ilejitima, lleno de fraudes y falsificaciones en que ha sido el principal interesado.*
- 8.- *Que ha concitado el odio y animadversion de las Republicas Limitrofes, con su mala fe, su inconsecuencia, y su falta de probidad con que ha deshonorado y escarnecido el nombre peruano.*
- 9.- *Que el pueblo tiene la facultad de deponer al empleado que no cumple con legalidad y buena fe de los compromisos que ante el contrajo...*³⁶

Este pronunciamiento detalla la pérdida de apoyo y de legitimidad del régimen del general Echenique; culmina con el llamado a la figura del general Ramón Castilla para que libere al país de este gobierno que decanto en corrupto, y los diversos manifiestos a favor de la vasta insurrección liberal en distintas regiones del país. Asimismo, la represión sobre los críticos es constante, el periodista Fernando Casos tuvo que buscar refugio al ser acusado de realizar publicaciones tendenciosas contra el gobierno de turno³⁷.

Por otro lado, el gobierno de Echenique organizó una serie de publicaciones para degradar la figura del general Castilla, al cual lo acusó de que solo lo mueven sus ambiciones para adueñarse del poder, que la población solo está siendo utilizada, y de su

³⁶ Comunicado denominado “Cuzco”, el cual fue extraído del periódico “Del Triunfo del Pueblo” del 18 de marzo de 1854.

³⁷

pérfida alianza con el comerciante Domingo Elías, la cual es recalcada y esperan que el Presidente Echenique le dé su merecido.³⁸ De esta manera, los dos bandos van a sostener una feroz contienda que tendrá su desenlace en la batalla de La Palma, donde el alba de la victoria sonreirá al general Ramón Castilla, quien junto a los liberales empezaron su tarea de reorganizar el joven estado republicano.

³⁸ “Peruanos, guerra y muerte al tirano traidor”. En: *El Comercio*, Lima 14 de julio de 1854.

Capítulo II

El triunfo del Liberalismo

2.1. El ascenso de los liberales y el inicio de la Convención

La gran victoria de las fuerzas reformistas liberales en la batalla de La Palma, el 5 de enero de 1855, puso fin a la cruenta guerra civil librada entre Castilla y Echenique, que finaliza con la victoria del general Ramón Castilla y junto con ello, el encumbramiento de los liberales al poder. No debemos olvidar que durante la revolución de 1854, los liberales lograron presionar para que el general Castilla decretase medidas socioeconómicas trascendentales, de acuerdo a sus posturas, situación que marcó el devenir del Perú de la segunda mitad del siglo XIX. Entre las medidas que se promovió fueron: la abolición del tributo indígena y de la esclavitud de los negros, con los cuales se logra dar un impacto en la opinión pública y que les dio la ansiada legitimidad política ante el grueso de la población.

Personajes claves de esta generación de liberales fueron los hermanos Gálvez, Ignacio Escudero, Manuel Toribio Ureta, José Simeón Tejeda, Fernando Casos, Luciano Benjamín Cisneros, José María Quimper, el Deán Valdivia, entre otras figuras que van a llegar al poder y promover una serie de cambios orientados a acabar con las taras del pasado colonial que arrastraba nuestra nación desde la independencia. Muchos de estos liberales que llegaron al poder, estaban convencidos de poder realizar grandes transformaciones en la vida del país.

Estos liberales confiaban en el sufragio universal y en la construcción de una democracia participativa (Ferrero 2003:52-53) y lucharon por hacer realidad su programa que se ejecutará al llegar al poder; es así que empiezan a dar una serie de disposiciones buscando articular sus ideales con el desarrollo de un nuevo tipo de Estado. Fruto de este apasionamiento liberal se engendró la carta constitucional de 1856. Pero antes de llegar a

ese punto, debemos imbuirnos de cómo los liberales empezaron a regir los destinos de nuestra nación.

Tras el triunfo de La Palma, inmediatamente empezaron a realizarse los preparativos para legitimar su acceso al gobierno y esto lo lograron con la conformación de un gobierno provisorio, denominado “«el gobierno de la moralidad»“ en el cual la investidura presidencial provisoria, como sabemos, recayó en las manos de un viejo conocido, el general Ramón Castilla, quien rápidamente se convirtió en la figura representativa del gobierno, pero quienes estaban detrás de él eran los liberales que estaban legitimados por la figura de Castilla y en realidad eran los responsables del programa de gobierno. Entre los liberales que asumieron cargos ministeriales tenemos a Pedro Gálvez (Justicia, Culto y Beneficencia), Manuel Toribio Ureta (Gobierno y Policía), Domingo Elías (Hacienda) y finalmente al general San Román (Guerra).

El programa liberal contemplaba la convocatoria a elecciones en 1855 y la singularidad y trascendencia de estas elecciones con respecto a las otras del siglo XIX, es que estableció el **sufragio directo**, lo cual nos demuestra que la política inclusiva que planteaban los liberales basándose en parámetros democráticos. Solo fueron inhabilitados los que habían apoyado y luchado por el gobierno anterior. Ciertamente hubo desórdenes como se acusan en las fuentes de la época³⁹, pero lo rescatable es el deseo de construir una democracia auténtica, por ello los liberales fueron agentes de implantar la modernidad en nuestro joven estado, pero desgraciadamente la realidad indica otro devenir en esos momentos.

No era nada novedoso esta idea de utilizar parámetros democráticos, ya que existen por aquellos años asociaciones de sociedades que practicaban el sufragio para elegir a sus funcionarios, debates y además también se daba la práctica de informar sobre sus acciones durante su gestión (Forment 2012:17). Es interesante por tanto apreciar cómo se intenta construir una democracia efectiva en nuestra sociedad del siglo XIX, pero remarcando que

³⁹ Manuel Atanasio Fuentes en su texto los “Aletazos del Murciélago” denuncia una serie de irregularidades y excesos; asimismo también en la obra de Felipe Barriga y Álvarez (1855) se acusa el envilecimiento de las elecciones, pues se trata de igualarlos a los inferiores (Barriga y Álvarez 1855:69)

fue algo muy cuestionado porque alteraba el orden decimonónico existente, llegando a tildarse de maligno dichos eventos.⁴⁰

1855 es un año muy explosivo políticamente hablando, porque aparte de esta mentada convocatoria a las elecciones, se van a dictar una serie de sanciones hacia los militares que sirvieron al gobierno de Echenique. En este panorama de grandes transformaciones, uno de los poderes del Estado fue objeto de una reforma, nos referimos al Poder Judicial, en donde el ministro Pedro Gálvez promoverá cambios en la judicatura, especialmente en el número de jueces que debían estar en correlación con el número de las cortes de justicia. Asimismo, se denuncia que el presupuesto de la república del periodo de 1854 y 1855, había sido adulterado. En el plano educativo también apreciamos el establecimiento de un nuevo Reglamento de Instrucción Pública. Ante tantos escándalos y falsificaciones procedentes del gobierno anterior, se formó una comisión denominada **La Junta de Examen**⁴¹, que tenía la misión de investigar el escándalo de la **consolidación**.

Un remolino de grandes cambios se estaban produciendo en la vida del país, pero lo más interesante en este punto es apreciar el papel de la prensa que está presente en estos momentos donde surgieron una serie de asuntos aparte de los comentados, que alteraron la situación existente. Los liberales han triunfado, pero no es un bloque monolíticamente homogéneo, sino que al interior de ellos existen diversos elementos. Había una facción radical, al cual podríamos llamarlos, como los *extremistas* de ese grupo, los cuales se les podría acusar de fanatismo, eran radicales, que pertenecían al bando liberal y promovían una serie de cambios revolucionarios, para la época.

La figura clave de este radicalismo liberal lo hallamos en la figura del chileno Francisco Bilbao, el cual será uno de los protagonistas. Este personaje que había trascendido también en la revolución de 1854, escribe un texto titulado: **La revolución de la honradez** donde denuncia la inmoralidad del gobierno de Echenique y participa en la campaña final que expulsó de Lima a los seguidores del gobierno. Una vez instalado el

⁴⁰ Carlos Forment en un texto de reciente divulgación nos habla de que nuestra democracia tenía una serie de peculiaridades, como por ejemplo nuestro sentido de ciudadanía era en sentido horizontal y no teníamos una suficiente confianza en las instituciones políticas

⁴¹ El Peruano, 7 de febrero de 1855. En este número de este periódico se informa lo que se espera de esta Junta, que también es estudiada por Alfonso Quiroz en su historia de la Corrupción, Pp. 182 – 183.

nuevo gobierno, Bilbao publica en la imprenta del Comercio un folleto que lleva por título «El gobierno de la Libertad» donde explica su plan para poder mantener esa efervescencia revolucionaria de cambios; esto se lograría imprimiendo un radicalismo adecuado, que se lograría con discusiones y debates por parte del pueblo (Sobrevilla 2005:14).⁴²

Uno de los puntos en donde los radicales liberales van a poner énfasis es sobre los temas religiosos, especialmente, en la cuestión de la tolerancia religiosa, y es allí donde la prensa que está presente, tomará partido abiertamente por uno y otro. Los sectores conservadores de la sociedad intentaron combatir las posturas radicales de los liberales; uno de esos periódicos que va a *sacar chispas*, como se diría, será «“El Católico”», que asumirá los ideales del catolicismo y pretenderá influenciar en la opinión pública desde sus primeros números en 1855 y buscó adherentes en contra de la posibilidad del establecimiento de la tolerancia religiosa. Los liberales reaccionaron con otro periódico llamado «El Católico Cristiano» en donde impulsan su radicalidad y responderán a los ataques de los sectores conservadores. Ahora, vamos apreciar la publicación de diversos escritos que asumen la defensa de los grupos en colisión directa (Armas 1998:85-91), y previo a la instalación de la Convención Nacional de 1855.

El momento de mayor impacto lo tenemos cuando se establecen oficialmente, el 14 de julio, las sesiones de la Convención Nacional; la misma que se inauguró con un discurso del presidente provisorio, el general Ramón Castilla quien resalta la participación del pueblo en la revolución de 1854 y el deseo de realizar cambios en el manejo de las finanzas del país (Castilla 1855). Las primeras medidas de la Convención fueron resolver la anulación de la Constitución de Huancayo del año de 1839, declarar insubsistente la administración del general Echenique (fue lo más destacado), la ratificación del general Ramón Castilla en el cargo de la presidencia, la promulgación del Estatuto Provisorio que se encargaría de normar la vida política del país hasta la aprobación de la futura Constitución de 1856. Desde el inicio de las sesiones de la Asamblea se dieron una serie de desavenencias entre el presidente y los liberales de la Convención Nacional, que con el

⁴² El texto de David Sobrevilla es un estudio sobre la obra de este radical liberal de nacionalidad chilena y que tendrá una destacada participación de esos años, de 1851 a 1855, Sobrevilla hace un estudio de sus escritos y su impacto en el liberalismo de esa etapa.

transcurrir de los meses empezaron a ahondarse, porque se percataron que Castilla trataba de actuar al margen de la política liberal.

La Convención Nacional de 1855 se convirtió en la institución política más importante del Perú y su principal función será la elaboración de la Constitución, que finalmente se promulgó en 1856, y a pesar de tener una función de Asamblea Constituyente; también se dedicó a la función legislativa, encargándose de sancionar asuntos importantes para la vida política de esos años. Hay que resaltar que esta asamblea no era un bloque homogéneo como aparentemente se cree, pues habían tres facciones reconocidas: tenemos en un primer grupo a los seguidores del gobierno, luego, los moderados y finalmente, los radicales.

La situación del general Fermín del Castillo empezó a enervar los ánimos entre el ejecutivo y el legislativo, ya que allí se apreció que la Convención quería imponer sus criterios a la presidencia de la república. Esta coyuntura se inició cuando la Convención ascendió al general Fermín del Castillo al grado de general de división; era una especie de premio para este militar que había sido marginado de los ascensos de los victoriosos militares de La Palma. La rivalidad entre este soldado recién ascendido y el presidente Castilla era muy sonada. Sin embargo, la cuestión entre ambos poderes quedó irresoluta, a pesar de los debates que se generaron en la Convención Nacional, incluso Castilla fue invitado a la Asamblea para que expusiera su punto de vista (es obvio que se negó a asistir). El Ministro de Guerra, el general La Puerta, dio una exhortación atacando a la Convención⁴³, pero finalmente se tuvo que aceptar el ascenso del discutido militar.

Pero lo que causó mayor interés fue el debate en torno a la tolerancia religiosa; esto ocasionó un apoyo y rechazo como se ha señalado líneas atrás. Incluso el Cabildo Metropolitano de Lima interpondrá sus opiniones buscando influenciar en la Convención. Tras saludar el advenimiento de esta institución, se comenta que en todo el país se vive un ambiente efervescente por tratar de reorganizar el país, asimismo comenta que todo debe hacer en aras del progreso social, pero explica que su intervención en publicitar su pedido,

⁴³ Basadre nos describe esta circunstancia: "...el general Luis La Puerta, ministro de Guerra suscribió una nota en la que, después de hacer graves imputaciones al general Castillo, afirmaba que la Convención nacional ha roto el estatuto vigente

es evitar la perdición de la política del país; ya que se busca evitar que malos elementos puedan viciar al país con sus atentados en contra de la religión (Cabildo Metropolitano 1855)

Las filas conservadoras tenían al periódico «El Católico» que fustigaba duramente a aquellos que querían cambiar las normas fundamentales del país que se basaban en la religión. En su primer número publica lo siguiente:

«...Nuestra conducta es sostener la causa santa del catolicismo, contra los furiosos ataques de que hoy es objeto... necesario era pues entrar en la lid...la lucha es de principios, queremos afrontar a la irreligión los absurdos de que adolece; pretendemos vindicar a la Iglesia Católica de las calumnias que se la prodigan tal vez por hijos desnaturalizados, nuestras armas serán pues las que sugiere una sana filosofía...»⁴⁴.

En los siguientes números ratifican los ideales que presentaron en estas líneas descritas, además de lanzar críticas a los liberales, acusándolos de alterar el normal funcionamiento de la sociedad.

Los radicales liberales serán los que tendrán el liderazgo de criticar a la Iglesia, por sus privilegios; por ello también necesitan una tribuna periodística, que les permita seguir articulando sus ideas; así se publica el periódico «El Católico Cristiano», que empieza a pregonar su ansiado **proyecto de la tolerancia de cultos**; además se encuentran toda una serie de ideas bien proyectadas que buscan el progreso, como por ejemplo, tenemos la intención de atraer la inmigración extranjera, principalmente la europea, muy codiciada por esos años, por la presunta idea de que esta inmigración revitalizaría nuestra sociedad; pero para poder atraerlos se necesitaban tierras y disposiciones legales. Los liberales impulsaron toda una política anticlerical, con la finalidad de conseguir esos espacios a costa de las tierras de la iglesia, los cuales eran considerados *tierras muertas*, con ello se insertaría más tierras para la agroexportación. Ideas realmente que podríamos considerar innovadoras pero que chocaban con los intereses conservadores de la nación.

⁴⁴ El Católico, periódico religioso. Lima sábado 5 de mayo de 1855. Numero 1

Cuando esta situación pudo haber llegado a un momento de grave tensión con los conservadores, el gobierno decidió deshacerse del cabecilla de los radicales liberales, Francisco Bilbao, valiéndose de su valía de extranjero para poder sacarlo fuera del escenario político. Cuando la Convención iba a empezar sus sesiones, el gobierno decidió emitir una circular a sus prefectos donde advertía que controlen las publicaciones sobre materia religiosa (Armas 1998:91), esta medida en opinión de Fernando Armas logró surtir efecto⁴⁵, evitó un potencial problema, cuestión que fue criticado tanto por los liberales como por los sectores católicos.

El debate en torno a la cuestión de la tolerancia de cultos fue interesante, ya que va de la mano con otras cuestiones como la inmigración europea, la desamortización de los bienes de la Iglesia, y la eliminación de sus privilegios. Los debates serán publicados en «El Comercio» y en otros medios de comunicación, donde se aprecia una fuerte polarización; las sesiones en la Convención serán agitadas por la presencia de un público, movilizado por los sectores católicos. En los debates realizados en la cámara legislativa, se advierte la presencia femenina, que será hostil a los diputados liberales, ya que los cuestionarán lanzando constantes silbidos en contra de ellos, incluso llegaron a la situación de arrojar una corona de alfalfa al diputado Julio M. del Portillo, conocido por su radicalidad liberal.⁴⁶ Este diputado hará defensa de su opinión en este debate y exclamará:

“...yo no me sorprende señor. Al ver el concurso que hoy reúne esta asamblea, yo no me sorprende señor de ver la conmoción que experimenta esta capital y el Perú entero en este momento, no me sorprendió no, por el contrario yo la encuentro justa y legal que las matronas y las vírgenes de Lima, abandonando sus hogares y sus deberes vengan en tropel a este lugar, a presenciar la discusión de una cuestión tan importante, a reclamar su religión, los derechos de su religión que por más de trescientos años han poseído, y que la más injusta de las calumnias les ha hecho entender que se les iba a arrebatar, yo encuentro esto tan justo...”⁴⁷

⁴⁵ Esta medida fue planteada por Pedro Gálvez y salvo a la Convención de verse envuelta en una discusión mayor envergadura ...Pp. 92

⁴⁶ En el texto de Gonzales Vigil, Sesiones de la Convención de 1855 sobre la tolerancia de Cultos. Tacna, Imprenta El Porvenir

⁴⁷ Discursos pronunciados en la Convención Nacional sobre la cuestión religiosa... Pp. 22.

Así vista, la cuestión religiosa sobre la tolerancia de cultos trajo grandes debates que enervaron los ánimos durante este trascendental año de 1855; por un lado, tenemos una prensa que combate las políticas liberales, especialmente la cuestión de la tolerancia; y por otro, había escritos que combatían la postura conservadora de la iglesia. De allí la riqueza de los escritos que consolidaron una opinión pública.

2.2. El triunfo del liberalismo económico durante la Convención Nacional de 1855

Durante el desarrollo de la Convención Nacional de 1855, apreciamos también el triunfo del régimen económico liberal, tan de moda por esos años; la asamblea legislará una serie de medidas para favorecer el librecambismo triunfante; tenemos por ejemplo que por el decreto del 1 de mayo de 1855, se reforma el Reglamento de Comercio, estableciéndose bajos aranceles a ciertos productos, siguiendo los principios del libre comercio. La avalancha de las importaciones procedentes del extranjero, marcará también este decenio al igual que el florecimiento de la actividad agrícola, focalizada en los valles costeros, que tendrán un constante impacto en la región. Para poder llegar a este panorama de la década de 1850, se tendrá que bregar duro, pues casi diez años atrás, el panorama era totalmente distinto, se enmarca dentro del desarrollo de un nacionalismo económico extremo, donde se estableció la prohibición de las importaciones y altos aranceles con el fin de proteger a los artesanos nacionales. Los comerciantes extranjeros son los que van a sufrir con estas vicisitudes de las políticas nacionalistas económicas de los primeros gobiernos de la república.

Según Paul Gootenberg⁴⁸, el joven Estado peruano se las ingenió para poder desarrollar toda una estratagema para no depender de la economía internacional; la élite peruana comulgaba con esos ideales, por lo que había que limitar a los extranjeros y a los liberales, el sueño de la autarquía parecía que era el camino que buscaban las élites en mención, siendo la limeña la que sobresalía. Las constantes crisis que azotan al naciente Estado republicano, lo obliga a abrazar el proteccionismo acérrimo, el libre comercio es

⁴⁸ Gootenberg, Paul 1997:25

visto como la causa de los enemigos extranjeros; agricultores y hacendados en la búsqueda de la recuperación, promueven el proteccionismo para sus productos como el azúcar, el aguardiente de caña, la manteca de cerdo, el ganado, los granos, el algodón, el arroz y el tabaco que debían llegar a las ciudades del interior, a los centros mineros, pero de un momento a otro se vieron amenazados por la presencia de comerciantes extranjeros que podían amenazar sus ventas; así tenemos que las primeras leyes arancelarias se dieron por la década de 1820. Los sectores artesanales manufactureros también representarán su papel en esta corriente de proteccionismo. El gremio de artesanos de Lima desempeñó un rol importante en el establecimiento de la política arancelaria, ellos fueron los que impulsaron la subida exorbitante de aranceles, pero solo en los productos que ellos producían, en tanto en los bienes de consumo de primera necesidad no había presión arancelaria, incluso trataban de no cobrar aranceles a las materias primas que necesitaban para la producción de sus manufacturas; por lo tanto, no promovían una radical política de aranceles altos⁴⁹.

El Tribunal del Consulado, es una de las instituciones heredadas de la colonia y que se convirtió en el baluarte de este nacionalismo mercantilista. Esta institución tomará partido por el rechazo generalizado hacia las doctrinas de libre comercio, acusando a los comerciantes extranjeros de ser parásitos del desarrollo peruano, cuya actividad debía frenarse. De esta manera, por la razón de estado, el Perú debía promover la acumulación por parte de capitalistas nativos, Por lo que los comerciantes nacionales se tenía que ajustar a ese requisito,⁵⁰ y se prometió a todos los que quisiesen participar amplios beneficios de protección. Incluso se intentaba articular una eje comercial proteccionista con Chile, se alentaron leyes para que los comerciantes extranjeros no participasen en las ventas al por menor y mayor en el mercado nacional, había un constante acoso y control hacia ellos. La impresión que nos relata Gootenberg es que estos comerciantes extranjeros quedaron realmente sitiados exitosamente por las políticas de los comerciantes, en alianza con las languidecientes masas de artesanos, y las élites locales. El éxito de esta política, se verá favorecido por la relativa situación anárquica y la terrible inestabilidad que vive el Estado peruano. Esta realidad se prolongó hasta mediados de la década de 1840, cuando el

⁴⁹ Gootenberg, Paul 1997:101

⁵⁰ *Ibíd.* 108., el autor cita la “resolución del gobierno supremo”, *El Conciliador*, 20 de enero de 1830 y 6 de julio y 15 de octubre.

afortunado gobierno del general Ramón Castilla se favoreció por la bendición del recurso del guano, que permitió establecer estabilidad, bajo la mano pragmática del general.

La nueva dinámica establecida en el primer gobierno del general Castilla, encauzo a la consolidación del liberalismo económico basado en el pacto entre la élite de Lima y el Estado, que volvió a cobrar bríos en la era del guano, como lo habían hecho durante la era del mercantilismo proteccionista. Ahora bajo el signo del liberalismo, se lanza una intensa campaña para que se acepte al libre comercio, que ocurre con mayor acierto a partir de 1850, cuando se dio una conversión masiva de diputados y senadores hacia el liberalismo. A partir de esos momentos empezó realmente el viraje hacia el libre comercio a pesar de las críticas de los sectores conservadores, pero que la Convención Nacional de 1855, como abrazó decididamente.

Existe una fecha clave en estas pugnas entre liberales y proteccionistas, es el año de 1852, cuando se promulgó el radical arancel librecambista; desde esos momentos podemos advertir el triunfo del liberalismo económico. Las firmas de tratados comerciales, los acuerdos sobre la deuda externa ⁵¹y luego la interna, permitirán apreciar un nuevo panorama, desembocando para la década de 1860 el surgimiento de una nueva clase dirigente denominada plutocrática, quienes fueron los que dirigieron los destinos del país y lo llevaron a la catastrófica derrota de la guerra con Chile.

El triunfo de los liberales que se consolidó en la década de 1850, siempre trataba de hacer recordar que todo regreso al pasado es apocalíptico y que de ahora en adelante, habría que sacar ventajas al libre comercio, ya no era la simple importación de productos, si no se busca atraer la descentralización e imponer el capitalismo. En Manuel Pardo encontramos estos ideales, que se muestra en su estudio sobre la provincia de Jauja, donde trata de recordarnos este ideal. De esta manera la nación alimentó la idea de que los trabajadores transformarían la sociedad. El texto de Gootenberg **Imaginemos el desarrollo**, resalta esas particularidades; comenta también como el término «Economía Política» empieza a dársele una atención, se vinculan a las ideas francesas del libre comercio, de esta manera el liberalismo se impone como un dogma. Una manera de facilitarlo era impulsando el

⁵¹ Para el año de 1862 la deuda con los acreedores británicos ascendía a 5'500000 de Libras esterlinas (Pachas 2011:23)

comercio, por el estímulo del consumo, la producción y la formación de capitales⁵². La carencia de capitales y de población podrá suplirse con las bendiciones del libre comercio, ya que las inversiones en minería, comercio y la agricultura de exportación que acelerarían la formación de capitales nacionales. El obstáculo que encuentra el liberalismo económico residía en la falta de disponibilidad de mano de obra⁵³, ya que a la masa indígena era difícil de atraerla. Podemos advertir por ejemplo que en Lima, según el censo de 1860, tiene una población de 66 657 habitantes que según la filiación racial hay una mayoría de poblacional de afroperuanos e indígenas⁵⁴; entonces, se apostaron por las ventajas del liberalismo, buscando atraer a trabajadores europeos, quienes desarrollarían actividades complejas, ideal que no se cumplió como quisieron, de allí que tuvo que recurrirse a la mano de obra asiática. En la teoría, en el papel se aprecian las ventajas de este sistema, pero el problema era el Estado, como afrontar este monstruo, tan complicado panorama, en una sociedad con bastantes problemas que arrastra desde la época colonial, y que la república no había solucionado.

Durante la Convención Nacional hubo críticas contra los sectores que no se acoplaron a los cambios liberales, principalmente artesanos quienes responden de manera violenta. Hacia finales de la década de 1850 se empezaron a notar dudas sobre la política de liberalismo comercial extremo, habría que rentabilizar esas brutales ganancias del guano; mientras se llegue a esa situación habrá que seguir con un *laissez faire*. Uno de los políticos liberales que tendría una destaca participación durante la Convención Nacional es José Simeón Tejeda, quien durante la década de 1850 atacará a los que no deseen participar de las bondades del liberalismo comercial. En uno de sus escritos que lleva por título «Emancipación de la Industria»⁵⁵, critica la propuesta arequipeña de tratar de controlar los gremios con los argumentos de que la industria debía estar libre de todo tipo de control estatal; asimismo combate a los gremios por considerarlos rezagos de una herencia

⁵² Gootenberg, Paul. 1998: 52

⁵³ No podemos hablar de una disminución de la población indígena ya que por aquellos años la población indígena está creciendo alrededor de Lima, el problema radica en que al abolirse la contribución indígena, que de una u otra manera obligaba al indígena a integrarse al mercado de trabajo, no se realizó alguna otra estrategia por incorporar a la masa indígena al flujo de mano de obra, esto lo hallamos en Gootenberg (1995)

⁵⁴ La obra de Jesús Cosamalón. *Mestizaje e interrelación social en el tránsito de la sociedad de castas a la república liberal*, nos relata sobre la “Babel de castas”, refiriéndose a que la Lima del siglo XIX es una sociedad profundamente mestiza.

⁵⁵ Tejeda, José Simeón. 1948: 10

colonial atrasada. En el mismo texto, el también hace una defensa del libre comercio de los granos, se manifestó contra el falso principio de que el comercio nada produce. Había una errada idea que aquel que lo ejerce no hace nada, más que aumentar el precio robando al consumidor la diferencia y que este falso criterio impuso la prohibición y control de este. Tejeda argumenta que este libre comercio de granos produce muchas ventajas tanto para el productor como para el consumidor, asegurando para el productor una constante salida de sus productos y favoreciendo al consumidor con un precio constante⁵⁶. Este credo liberal comercial será uno de los puntos defendidos por los convencionalistas, quienes defenderán a ultranza este libre comercio. Más adelante todavía, Tejeda vuelve a sostener que el libre mercado no puede hacer su antojo porque no hay monopolio y es por ello que el libre comercio interior es ventajoso para el público, este texto es un indicador de lo que piensa la clase política en cuanto pensamiento económico. Gootenberg comenta que se invocaba a un «dios» libre cambista que llevara la batuta y solucionaría los problemas de la nación. Esta demostración de fe ciega en el liberalismo se saldaría con una serie de medidas adoptadas por la Convención, como por ejemplo la liberación de derechos de importación a los bienes de primera necesidad, mediante la ley del 21 de noviembre de 1856 que establecía el libre de derecho de importación de los artículos de subsistencia. La medida liberal originó serios conflictos por las protestas de los productores nacionales, pues se permite la libre entrada de productos alimenticios que se producían en estas tierras como azúcar, arroz, quesos, charqui, manteca, mantequilla, sebo, papas, frejoles, garbanzos, habas, arvejas, lenteja, cebada y trigo⁵⁷, que competían con la producción nacional: el ideal libre cambista estaba en todo su furor.

En esta retahíla de personajes que defienden el liberalismo durante la década de 1850, encontramos inicialmente a Manuel Pardo, representante de la clase plutocrática, quien en una de sus primeras obras publicadas en la Revista de Lima y en otros artículos divulgados, aboga por las bondades del librecambismo, apuntando sus proyectos a modernizar al Estado y a la sociedad, también nos presenta su versión de la dicotomía

⁵⁶ Ballón Lozada, Héctor. Pag 102.

⁵⁷ En la obra de Alfonso Quiroz *La deuda defraudada* hay una relación de los precios de primera necesidad, se puede advertir que para el tiempo estudiado (1850 – 1858) hay un incremento de los precios por ejemplo el azúcar que en 1851 esta en 19 reales la arroba para 1859 está en 28 reales, el frejol tenemos que la fanega varia de 44 a 116 reales en 1856 (Quiroz 1987:205)

civilización barbarie. Su estadía en Jauja lo hará escribir su artículo titulado «“Estudios sobre la provincia de Jauja» en donde muestra las potencialidades de desarrollo económico que puede generar el territorio peruano, Jauja «granero del Perú» debería ser aprovechado de una manera adecuada. Esto se lograría oportunamente con la construcción de ferrocarriles: tres grandes arterias deberían salir de la costa para llegar a las provincias interiores y llevar hacia allá las ventajas del comercio y de la civilización. De esta manera se pensaba poder extraer de las regiones los productos que beneficiarían a la sociedad y les daría la necesaria vitalidad. Pardo señala las bondades naturales del departamento de Junín, pues posee las vitales riquezas minerales que podrían reportar la prosperidad general del Estado. Pero recuerda que se podría explotar más si se contase con los recursos técnicos adecuados, porque de esta manera se podría trabajar la tierra y convertirla en la más rentable, siendo la mejor manera de aprovechar la bonanza económica, fomentando la construcción de ferrocarriles con los cuales se lograría articular la economía de esa región con el progreso. Otra cuestión interesante de mencionar de este estudio, es la apocalíptica predicción: «¿Qué pasara cuando se acabe la bonanza del guano?» El cataclismo era seguro, se retrocedería de la era de la civilización a la barbarie, por lo tanto, habría que crear retornos que reemplacen al guano y la salvación estaría en el aumento de la producción natural⁵⁸, que se lograría mejorando las vías de comunicación del país. Es atractivo apreciar que luego, estos proyectos serían llevados en a la práctica décadas después. Además, lo resaltante de este estudio es el planteamiento de la diversificación de la población, en donde se encontraba la salvación de la economía peruana.

Un punto importante de comentar sobre la política económica de la Convención Nacional, es que en esa búsqueda de la modernización financiera del Estado peruano debía eliminarse los rezagos decadentes del antiguo régimen, de allí que se combatió la existencia de fueros personales y corporativos, esclavitud, tributo indígena, y de todas las cargas que pesaban sobre la tierra en forma de diezmos, censos, capellanías, vinculaciones, que frenaban y obstaculizaban la incorporación de la tierra y de la mano de obra hacia la economía librecambista capitalista. De esta manera, el Estado, dentro de la reconstrucción de su autoridad intenta asumir las funciones de control demográfico, como por ejemplo el

⁵⁸ Mc Evoy, Carmen, 2004:115

control del registro civil⁵⁹. Todas estas políticas implementadas por la Convención Nacional de 1855 lo llevarían a aplicar una política anticlerical y secularizadora de parte del Estado liberal.

En la búsqueda de la productividad agrícola, que se proponía Manuel Pardo en su estudio” sobre la provincia de Jauja, señaló que los liberales deseaban reformar la titularidad de la propiedad de las tierras agrícolas, que estaban en las *manos muertas* de la Iglesia, por ende, se debía apropiarse de ellas y de paso se obtendrían recursos fiscales; con estos planteamientos se empezó a diseñar una política desamortizadora, que había empezado desde los primeros años de la república. Cuando se informa a la Iglesia la intención del Estado de aplicar la laicización de las capellanías, además de culminar con las vinculaciones, que la Carta Constitucional de 1856 lo ratificaba en su artículo N°. 6: “En la república no se reconoce privilegios hereditarios, ni fueros personales, ni empleos en propiedad. Tampoco se reconocen vinculaciones, y toda propiedad es enajenable en la forma que determinan las leyes. Por este artículo no se menoscaba la jurisdicción sobre materia eclesiástica, que corresponde a los tribunales designados por las leyes canónicas; ni se autoriza para proceder a la detención ni a la ejecución de pena corporal contra personas eclesiásticas, sino conforme a cánones». Hay por lo tanto toda una intención de eliminar el diezmo, primicias y derechos parroquiales; estas disposiciones no pudieron aplicarse pues la Convención fue cerrada en el año de 1857. A pesar de eso hay toda una conciencia por parte de la Asamblea de dinamizar la agricultura vía el comercio, pero se necesitaba, como se mencionó, eliminar el antiguo sistema económico.

Esta eliminación de cargas fiscales realizadas por la Convención tendrá un impacto a futuro, esta razia fiscal, como denomina Carlos Contreras, dejó al Estado por completo a la suerte de los designios del guano; y como se estudió en el caso de Manuel Pardo había que buscar otras rutas para la diversificación y evitar la gran crisis que se avecinaba. Un problema constante que aqueja la situación económica y financiera, que concitó la atención de la Convención Nacional fue el problema de la moneda feble que durante la etapa del funcionamiento de aquella institución, ocasionó grandes dolores a la economía y finanzas del país. Ante eso, el ministro de Hacienda Domingo Elías dispuso en 1855 la

⁵⁹ García Jordán, Pilar 1991: 99

libre circulación de la moneda denominada *cuatro arbolitos* para luego devaluarlos a su cuarta parte de valor; pero la Convención no adoptó una posición con respecto a esta propuesta; lo único que generó fue más desconfianza hacia esa moneda⁶⁰. La crisis monetaria del Perú era grave y el gobierno de Castilla como la Convención Nacional no adoptaron una actitud fuerte para solucionar este pasivo que se había heredado desde la década pasada, este desorden pasa factura al comercio, los precios de los víveres y demás mercancías subieron dramáticamente, incluso para el año de 1857 había escasez monetaria debido en gran parte a la indecisión del gobierno. Hubieron advertencias al gobierno de Castilla de solucionar esta crisis, de no tomarse las recetas adecuadas podía colapsar el comercio nacional. El gobierno empezó a adoptar una serie de medidas para tratar de salvar la crisis del comercio, especialmente el de la zona sur.

Estas medidas económicas, financieras, monetarias y los personajes que se destacaron durante la Convención, bajo la égida del liberalismo, tendrá su colofón el 2 de noviembre de 1857, cuando el coronel Pablo Arguedas, al mando del batallón Castilla, mediante un golpe militar cerró la asamblea legislativa e informó de su proceder al general Castilla.

2.3. La Constitución de 1856 y la rebelión de Mariano Ignacio Vivanco

Al año siguiente, es decir 1856, no sería más dinámico que el anterior, pues los roces entre la Convención Nacional y el Presidente Castilla aumentaron. En el mes de enero se produjo un *impasse* debido a la cuestión de la contribución personal que el poder Ejecutivo lo había restablecido por decreto, pero la Convención a pesar de los intentos del gobierno, logró mantener su abolición.. Tras transcurrir los debates en torno a la elaboración de la Carta Magna, esta finalmente se promulgó el 19 de octubre de 1856.

Apenas vio la luz la Constitución, empezaron a manifestarse una serie de tensiones entre el gobierno y la Convención, ya que la autoridad del presidente de la república, había

⁶⁰ Salinas Sánchez, Alejandro 2006:71

sido limitada⁶¹; además se le disminuía atribuciones, como la prohibición absoluta de facultades extraordinarias, la necesidad de acudir al poder legislativo para refrendar los ascensos militares. Se sabe que el presidente, el general Ramón Castilla, no estaba contento con la pérdida de las facultades del Ejecutivo (Sobrevilla 2005:240). Esta Carta Magna recibió críticas de parte de otros grupos, como los militares, quienes veían a la carta constitucional como una abominación, ya que se les obligaba a subordinarse a las leyes del país como debía ser y no a la voluntad de sus caudillos. Otro sector que rechazaba la constitución era el clero, que veía perder sus tradicionales privilegios; también la burocracia estatal estaba furiosa, ya que se les quitaba algo sensible para ellos, la heredabilidad de sus cargos que se les arrebatava, además de la obligación de rendir cuentas de sus actos.

Varios frentes de lucha se habían abierto la Convención liberal, por ello la historiografía tradicional la condena por ser un proyecto de ficción y que no vislumbró la realidad de nuestro país, posición que creo puede ser rebatible, puesto que a pesar de los ataques a los liberales de la Convención, muchas de sus medidas que se dieron perduraron en el tiempo; este aspecto será cuestión de otro análisis. Lo que buscaban en ese momento era modernizar el país bajo un eje central, que es Lima, que goza de un plus de ingresos económicos y financieros, gracias a los recursos guaneros. Esta circunstancia, sumada a lo anterior, generó un descontento en varias provincias del Perú.

La respuesta a este malestar contra la Convención liberal y la Constitución de 1856 fue la rebelión de Arequipa, liderada por Manuel Ignacio de Vivanco que sintetizaba y reflejaba el descontento que en las provincias sentían hacia el gobierno provisional de Castilla, que solo respondían a los intereses de la élite limeña. Hay otras demandas en torno a los reclamos de las provincias que se han levantado contra el gobierno que según las fuentes estudiadas giran en torno al liberalismo y sus desmedidos excesos, como lo catalogan ellos. Constantemente asumen una posición crítica hacia el intento centralista de Lima.

⁶¹ El artículo 80 y 82 de la constitución son como una camisa de fuerza para el presidente.

No debería ser una novedad estas constantes rebeliones contra la capital, ya Paul Gootenberg hace mención de los intentos secesionistas del sur peruano que era de distinta racionalidad respecto a la zona central y norte del país⁶², la única zona que estaba impactada por el trauma de la independencia es Lima y sus alrededores quienes sienten el impacto negativo; mientras tanto el sur peruano sus intereses son opuestos a los de Lima, y plantean un librecambismo que afectaba notoriamente al resto del país. Las luchas caudillistas no es más el intento de imponer el dominio de Lima, pero que fracasó por sus falencias financieras, incluso parte de las élites regionales tratan de defender sus autonomías y logran obtener concesiones producto de estas luchas caudillistas.

Cecilia Méndez en el artículo «Tradiciones liberales en los andes o la ciudadanía por las armas: campesinos y militares en la formación del Estado peruano»⁶³ estudia como las élites indígenas de las áreas rurales, con base a los estudios de Huanta, han conseguido una destacada participación en las luchas, a cambio de ciertas concesiones en la participación en el gobierno local (Méndez 2005:128-129). Esta situación no debería ser ajena al resto del país, pues en las luchas interminables de los primeros años de la república, los caudillos reclutaban sus tropas en las regiones y áreas rurales, donde se destaca la fuerza de los indígenas y donde sus líderes logran, junto al mundo rural, la ruralización del poder; es allí donde las regiones juegan sus propias agendas e intereses.

La situación cambia por completo cuando Lima empieza a tener autonomía financiera, gracias a los recursos del guano; el gobierno central puede ejecutar su agenda, del cual el general Ramón Castilla será un agente que procedió a realizar esta política de control. Entonces se da el escenario ideal para que las autonomías provinciales empiecen a ser atacadas por la gestión de Castilla, de allí que se entienda el malestar de estas expresadas en la prensa; las políticas liberales servirán como un ariete para imponer el control de la capital sobre ellas.

⁶² Paul Gootenberg. Caudillos y comerciantes la formación económica del Estado Peruano 1820 – 1860. (Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de Las Casas”, 1997)

⁶³ El artículo se encuentra en: Marta Irrozqui Victoriano (Ed). La mirada esquiwa reflexiones históricas sobre la interacción del Estado y la ciudadanía en los Andes (Bolivia, Ecuador y Perú), siglo XIX. (Madrid: Consejo de investigaciones científicas, 2005). Méndez lo califica como una ruralización del poder político, que fue un proceso que abarcó toda América Latina.

Cuando se publicaron los constantes manifiestos a favor de la rebelión de Vivanco estos apuntaban a señalar el deseo de romper relaciones con Lima y el gobierno; y encontramos que en uno de los periódicos de la época, que se distribuía en la ciudad de Arequipa y sus alrededores, se lanzaron manifiestos con respecto a su levantamiento. Uno de los que quiero destacar es el del pueblo de Moquegua:

«...la heroica ciudad de Moquegua siempre consecuente y constante en sus principios liberales, jamás consentirá que se perpetué la corrupción y el despotismo, a la par de los pueblos ilustrados y libres, ha espresado con su voz de trueno que la inmoral y destructora dictadura del general Castilla, no pesara mas entre los patriotas y denodados moqueguanos. Apenas resonó por sus puertas el grito patriótico lanzado desde el imperturbable Misti, fue para ellos la trompeta nacional que les avisaba, era llegado la hora de echar por tierra un gobierno intruso y corruptor de la moral patriótica, militar y religiosa, depredador de los caudales públicos para derramarlos en los tableros nocturnos y en orgias escandalosas y prostituidor descarado de todo principio tanto en el manejo de interno de la nación, como ante los extranjeros...»⁶⁴

A lo largo de este discurso, se adjetivaba al gobierno de Castilla con la decadencia de los valores morales del país, por lo que se buscaba deslegitimar su posición de gobernante, dicho discurso tendrá un éxito en la región sur del país, que es la que no se siente a gusto con la dinámica de control establecida por el gobierno. Para poder tener esa legitimidad se recurre a las tradiciones. Es un choque también notorio entre la modernidad del siglo XIX, contra los valores tradicionales conservadores de las provincias, en la cual una serie de departamentos tomarán partido por uno u otro bando; incluso en la prensa que está desarrollándose esta lucha ideológica, tenemos el caso de Arequipa, donde hay una idea dominante, que es la de defender los ideales de la religión⁶⁵. Es de destacar el caso de los arequipeños quienes tomaran partido por el caudillo Vivanco. En su discurso se comprometen con la causa del caudillo y califican al presidente Ramón Castilla como traidor, además de enemigo de la libertad y la religión del Perú. Hay todo un acuerdo de los arequipeños con la rebelión, en el discurso que publican rechazan las notas que dicen que siguen las ambiciones de Vivanco. Lo que los moviliza es que rechazan la inmoralidad del gobierno, la corrupción del gabinete de Castilla, las constantes violaciones de las garantías; denuncian también que el gobierno provisional desprecia a los pueblos del interior, de esta manera tratan de generar un discurso interesante contra los intereses del

⁶⁴ El Regenerador extraordinario, Arequipa, Jueves 6 de noviembre de 1856.

⁶⁵ Héctor Ballón nos comenta en su texto que había dos periódicos por aquellos años: “La Voz del Creyente” de 1847, y “Arequipa Católica” de 1854.

gobierno de Castilla⁶⁶. En esta coyuntura la ciudad de Arequipa, se convertirá en la abanderada de la lucha contra Lima, era la urbe revolucionaria, pues tiene una profunda presencia en la vida republicana del país.

No debemos tampoco olvidar la coyuntura económica, en donde se evidencia quejas de los arequipeños con respecto a la ley que permite la importación libre de harina y trigo procedente de Chile; estos denuncian que puede herir de muerte a la producción agrícola, siendo una cuestión de vida o muerte para los departamentos del sur⁶⁷, por lo tanto, esta es otra razón para entender este levantamiento de la región de Arequipa.

Cuando estalló y se desarrolló la rebelión de Vivanco, las circunstancias afectaron a los arequipeños. Los perjuicios en el sentido económico, como se describió líneas atrás, fue dramático: se denunció como el comercio se vio afectado por la asonada, debido a la expoliación por ambos bandos, situación que afectó terriblemente a la agricultura, que es asfixiada por los constantes tasas tributarias. La situación llega a ser crítica por los problemas climatológicos, ya que las lluvias arreciaron contra los valles de Vitor y Majes, ocasionando terribles daños a las poblaciones aledañas.⁶⁸

El gobierno reaccionó enérgicamente, la idea de la construcción desde el centro es evidente, cuando desde Lima, la Convención Nacional de carácter eminentemente liberal, empezó a dar sus manifiestos, en donde fustiga a las provincias de haberse levantado contra el gobierno y se recalca su posición de disidentes, y por tanto se debían dar de baja⁶⁹. Ante esto, se decide emprender una fuerte campaña contra los rebeldes vivanquistas, que en su mayor parte eran de las provincias del sur que se habían alzado contra el gobierno. La respuesta fue rápida y contundente, ya que se asumía como una obligación abatir a los enemigos del pueblo y para ello debían valerse de todo tipo de recursos (como queda indicado en un artículo de *El Comercio*⁷⁰), es decir se debe prohibir

⁶⁶ “El Pueblos de Arequipa a la Convención Nacional”. (13 de enero de 1857). *El Comercio*.

⁶⁷ “A los Arequipeños”. (7 de enero de 1857). *El Comercio*. Se acusa en este artículo que esta ley solo favorece a los chilenos y a los norteamericanos.

⁶⁸ “Sub-acápita de Carta”. *El Comercio* del 12 febrero de 1857. Firmado en Arequipa, con fecha del 6 de febrero de ese año.

⁶⁹ Pronunciamiento de la Convención Nacional, Lima 1ro de enero de 1857, se recalca bastante la condición de haber renunciado a la felicidad y al progreso, ideas características del liberalismo de esos años.

⁷⁰ Atentados de la rebelión, Lima 8 de enero de 1857. Se recalca los ataques de la flota vivanquista, a los lugares que no secundan su rebelión, como su incursión en Huacho.

toda comunicación con los barcos rebeldes, para privárseles de provisiones y de esta manera reducirlos y obligarlos a la rendición.

La prensa del gobierno responderá enérgicamente contra las acusaciones de los revolucionarios vivanquistas; los arequipeños serán acusados que son movidos por las ambiciones de dos individuos ambiciosos, que quieren presentar una imagen denigrante del país, y que pretenden mostrar que la nación está abatida por la corrupción y el caos. La prensa favorable al gobierno intenta demostrar que la situación descrita, no es tal, pues no existe una relación directa. En las publicaciones se van a detallar las regiones del país que están a favor del gobierno, así encontramos a los pueblos de Lima, Callao, Chancay, Canta, Huarochirí, Yauyos, Cañete, Ica, Trujillo, Jaén, Pataz, Cajamarca, Huamachuco, Lambayeque, Chiclayo, Chachapoyas, Maynas, Huaraz, Santa, Conchucos, Huari, Pasco, Jauja, Huánuco, Cajatambo, Huamalíes, Angaraes, Castrovirreyna, Cangallo, Lucanas, Parinacochas, Cuzco, Anta, Aymaraes, Calca, Canas, Canchis, Chumbivilcas, Cotabambas, Paruro, Paucartambo, Chispicanchi, Urubamba, Puno, Huancane, Chucuito, Lampa, Azángaro, Carabaya, Camaná, Caylloma, Tacna, Arica, Moquegua, Tarapacá, Huancavelica, Tayacaja y Andahuaylas. Por el lado de las filas de Vivanco y los rebeldes solo se encuentran la mentada Arequipa, Piura, Chota, Ayacucho, Huanta, Condesuyos y La Unión. Se da la impresión que solo unas pocas provincias siguieron a Vivanco,⁷¹ y se llegó a tildar de turbulenta a la provincia de Arequipa, considerada como la fuente de las desgracias del Perú y en una ciudad aciaga. Se trata ante todo de descalificarla como región, pues en la construcción del Estado centralizado, Arequipa será una férrea opositora al proyecto que provenga de Lima.

De un total de 66 provincias que en esa época conformaban la nación, 59 son fieles al gobierno provisional y a la Convención, mientras un pequeño número de 7 provincias siguen la insurrección de Vivanco. Pero estos resultados que nos señalan los escritores del gobierno hay que tomarlos con bastante cuidado, puesto que van a realizarse combates intensos a lo largo del territorio nacional, como el caso de Moquegua que se pronuncia contra el gobierno y lo combate, aunque en la prensa del gobierno hace creer que está a favor del gobierno, condición que es remarcada también por los defensores de la rebelión,

⁷¹ “Revolución, Un extranjero”. *El Comercio*, Lima, 29 de Enero de 1857

quienes acusarán de desinformación sobre la situación de las provincias, pues señalan, que aparte de la mencionada Moquegua, también están en armas contra el gobierno provisional de Castilla y contra la Convención, las provincias de Ica, asimismo que en el Cuzco se están desarrollando levantamientos contra el gobierno.

La apreciación sobre los enfrentamientos a lo largo del territorio nacional es innegable. En Huaraz que supuestamente le era fiel al gobierno, también se estaba desangrando por el conflicto interno; se denuncian que las demás provincias no se han podido pronunciar, debido al terror que imponen las armas del gobierno. En Ayacucho apreciamos que se formó una sociedad progresista constitucional, que se proclama también contra el gobierno, además hay periódicos locales que atizan el conflicto con el gobierno. Bajo la consigna « ¡Abajo Castilla!», la prensa de Ayacucho denuncia la traición del gobierno, al cual acusan de destruir la institucionalidad del país, de arruinar las actividades agrícolas, de llevar el comercio a una decadencia total, además de atacar la religión; por todo ello se expresan a favor del general Vivanco, el cual es visto como la persona que salvará al país y reparará los daños realizados por Castilla⁷²

La situación más alarmante se aprecia en Huanta, en donde la rebelión llega a tener caracteres dramáticos, la fuerza y brutalidad del gobierno hicieron que varias provincias del sur, como Cangallo, Parinacochas, Angaraes y en Cuzco, que estaban aparentemente con el gobierno, se plegaran a la rebelión de Vivanco. Tenemos una publicación que nos detalla y describe esta brutalidad:

«...Por una comunicación (con fecha 4 del presente) de una prensa respetable hemos sabido que en Parinacochas fueron muertos a garrotazos once individuos de la Union después de amarrados por mandato del celebre Guzman, Subprefecto de dicha provincia y digno agente de Don Ramon Castilla. Sin embargos estos hechos horrorosos que solo pueden presentarse entre los salvajes, la causa de los pueblos triunfó espléndidamente proclamando al general Vivanco por Supremo Regenerador: Vean los tiranos cobardes que al impulso imponente de la opinión popular nada se resiste. La causa del tirano Castilla solo puede tener cabida entre los malvados y estópidos...»⁷³

⁷² Es la editorial del periódico “El Liberal Periódico Popular”, Ayacucho, sábado 2 de enero de 1857.

⁷³ Moralidad de la Administración de Castilla. En El liberal, Ayacucho, 10 de enero de 1857.

Este tipo de noticias tienen un impacto en la opinión pública de la región y decantan en un apoyo ferviente, tanto así que en la ciudad de Huanta se realizó un *Te Deum* a favor del general Vivanco y se invocó a la regeneración del país⁷⁴.

Por lo tanto el panorama que se presenta de la rebelión de Vivanco contra las fuerzas del gobierno, es que se observa como las fuerzas regionales buscan una consolidación de su autonomía ante el centralismo total de Lima (Contreras 2000:8-9)⁷⁵ pero terminaron fracasando, los recursos de Lima, la falta de articulación entre las regiones para desafiar al gobierno se hizo evidente, especialmente en la región sur, donde Arequipa, cabeza de la insurrección no logró movilizar a la totalidad de las provincias, por ejemplo, Tacna y Arica no se pliegan a la rebelión, y Moquegua busca su propia agenda dentro de la rebelión(Sobrevilla 2005:208)⁷⁶.

Mientras en el norte del país, la situación es distinta, a pesar de que Piura se manifiesta por el regenerador Manuel Ignacio de Vivanco, las operaciones no serán tan violentas como en el sur, a pesar de esto las campañas de las fuerzas del gobierno, contra la región fueron vehementes y les permitió controlar la región. Esta circunstancia es un indicador del descontento hacia el gobierno central, y que se reflejan en las comunicaciones que envían los prefectos. Se describen los vaivenes y las expediciones que se realizaron para enfrentarse a las fuerzas rebeldes. Volviendo al caso de Piura, el alzamiento no tiene al parecer el cariz ideológico que se sigue en el sur, más bien apunta a una situación de ajuste de cuentas y descontento hacia los representantes regionales del supremo gobierno, ya que se comenta que la insurrección de Piura tiene que ver más con que el gobierno no ha hecho caso de los constantes reclamos de la región; ante esta circunstancias una serie de personajes inescrupulosos, según la prensa del gobierno, se han aprovechado de la situación. Uno de los indicios que hay para creer en esta postura es ver que en el

⁷⁴ Nota publicada por el Párroco Vicario de Huanta R. P. Cipriano Ruiz Ponce, donde informal subprefecto de la Provincia, sobre el acto realizado de jurar fidelidad a Vivanco.

⁷⁵ Carlos Contreras. *Centralismo y descentralismo en la historia del Perú independiente*. (Osaka: JCAS/IEP series, 2000) 8-9. En estas páginas el autor describe como el centralismo, fiscal gracias al guano permitió debilitar a los caciques locales, de esta manera las regiones perdieron su capacidad de independencia y fortalecimiento.

⁷⁶ Natalia Sobrevilla Perea. "Conflicto regional, guano y poder", en Mas allá de la dominación y la resistencia estudios de historia, siglos XVI-XX. Editores Paulo Drinot y Leo Garofalo (Lima: IEP, 2005), 208.

pronunciamiento de Piura, no se hace mención hacia el desconocimiento de la Constitución de 1856, ni siquiera de desacatamiento a la autoridad de la Convención Nacional de 1855⁷⁷.

En la región de Lambayeque que secunda el alzamiento de Piura, es decir respaldan la causa del general Vivanco, pero debido a una serie de circunstancias por las que atravesaba la región, hicieron que no hubiesen autoridades, llevando a la provincia a una confusión momentánea, que finalmente concluyó durante los primeros días de enero, cuando la fuerzas vivanquistas de la región marcharon hacia Piura para unirse con sus correligionarios. Quedando de esta manera la región algo tranquilizada.

En la ciudad de Trujillo la rebelión también tendrá cierta acogida, cuando el regenerador Vivanco desembarcó y ocupó la ciudad con una pequeña división militar de seiscientos hombres y las tropas del gobierno se ven forzadas a abandonar la ciudad, marchando hacia Cajamarca, ocasionando un repudio de parte de algunas personas de la ciudad⁷⁸, a pesar de que luego las fuerzas de Castilla lograron recuperar la ciudad, es muy sintomático que varias ciudades del norte acataron el llamado de Vivanco.

Cerca de Lima, en el conocido *norte chico*, también se verá envuelta por las luchas y manifestaciones contra el gobierno de Castilla. El subprefecto de Chancay informa que se han realizado enfrentamientos entre ambas facciones, siendo el pueblo un frío espectador de tan terrible acontecimiento. Desde inicios de 1857, la localidad de Chancay se sublevó, pero como se informa en la prensa, no hay un líder que los organizara. Cuando llegaron las fuerzas del gobierno se desencadenó una represión sobre el pueblo.

En Tacna se produjo un pronunciamiento a favor del gobierno y la Convención, esto se puede advertir mediante la prensa de la ciudad, pero también es interesante apreciar cómo, esta ciudad se aprovecha de la coyuntura del enfrentamiento interno para poder obtener una serie de beneficios, por ejemplo, exigieron que se instaure una Corte Superior

⁷⁷ Noticias desde el norte, Piura, enero 5 de 1856. En otra publicación del 21 de enero, hecha en Paita, vuelve a reiterarse las circunstancias que posibilitaron la rebelión en Piura: "...los pueblos jamás se revolucionan contra un buen gobierno. Si el que ha de suceder al general Castilla es bueno, como debe esperarse, tendremos paz y ventura, y veremos alejarse de entre nosotros la discordia..."

⁷⁸ Correspondencia publicada en *El Comercio*, correspondiente del 7 de febrero de 1857, se denuncia: "...No amigo mío: imperdonable es el error del viejo general, pues cuando con muy pocos tiros habíamos tenido la gloria de deshacer completamente a Vivanco, ahora no podremos conseguirlo sino a costa de mucha sangre y sacrificios..."

de Justicia en esa ciudad, lo hicieron para no seguir subordinada a Arequipa⁷⁹, la Convención autoriza que se instale ese Tribunal Superior de Justicia, favoreciendo los intereses locales.

2.4. La caída de la Convención Nacional y del liberalismo

El fracaso de Vivanco era evidente en la segunda mitad del año de 1857, el caudillo tuvo que regresar a Arequipa tras fracasar estrepitosamente en su campaña sobre las provincias del Norte y Lima. A su vez se realizaba el cerco final a la ciudad de Arequipa, para poner punto final a tan duras campañas. Por tanto la victoria del bando del gobierno era evidente, aun así proseguían los roces entre ambos poderes del Estado. La Convención liberal intentó negociar con los rebeldes arequipeños, así como también pretendió convocar a elecciones para poder elegir a un nuevo presidente.

La Convención en sus últimas sesiones fue objeto de fuertes críticas por el aumento de la dieta monetaria, se percibió un ambiente crispado, ocasionado por los propios liberales. Estos habían enfurecido a diversos grupos del país, especialmente a los conservadores y al mismísimo presidente Castilla (Soldevilla 2005:242-243), sumado a su incapacidad de poder negociar algún acuerdo con estos grupos, se llegó a la infausta jornada del 2 de noviembre.⁸⁰

En los días siguientes los defenestrados diputados van a ser lo posible para poder restaurar la Convención, pero la respuesta de uno de los ministros del régimen fue: «... *no puedo garantizar la seguridad de la Convención en sus sesiones...*», y así se dejó a su

⁷⁹ Corte Superior. En *La Juventud Periódico Semanal*, Tacna, 18 de junio de 1857

⁸⁰ Benvenuto, Neptali. *Crónicas Parlamentarias del Perú 1855 – 1859*. Lima: imprenta americana plazuela del teatro. En la página 26 nos describe con más detalle como finalmente desapareció la Convención. En los días siguientes Arguedas redacta una carta a Castilla, en los términos siguientes manera: “...mi muy amado general el día dos del actual no pudiendo ver a sangre fría el que solo la intriga fuera objeto de la Convención: apoyado por la opinión pública, la del ejército y al mismo tiempo exaltado por mi patriotismo y a adhesión que profeso a vuestra excelencia me lance a desbaratar la citada junta, sin mas acuerdo que los sentimientos que acabo de manifestar...” Disolución de la Convención Nacional en 1857. Por el coronel Pablo Arguedas. SIBN, Colección Manuscritos.

suerte a la asamblea legislativa; a pesar de los intentos del presidente de la Convención, el señor Manuel Toribio Ureta, quien mantiene una correspondencia fluida con algunos representantes del ejecutivo todo resulta en vano. Uno de las ideas que difunden los diputados liberales y que creo es una demostración del civismo de este grupo, es remarcar que es un crimen haber cerrado el Legislativo porque se pierden los valores de la libertad y de esa manera se denigra a la civilización; una idea que creo debe destacarse.

El año de 1858 señalado como el del triunfo del gobierno de Castilla, pues ha derrotado a los rebeldes de Arequipa, acaudillado por Vivanco, una vez más fue expatriado y con la Convención liberal cerrada, parecía que el ambiente político, sería más sosegado, pero no fue así, pues los liberales siguieron en su lucha, exigiendo la próxima convocatoria a una Asamblea Constituyente, que nuevamente elaboraría una nueva Constitución, organizando una nueva campaña para defender su labor durante la Convención.

José Gálvez publicará un escrito defendiendo la política de los liberales desde la asamblea y la utilidad de la Constitución de 1856; otro diputado liberal, el señor Ignacio Escudero también manifestaba su criterio sobre la actuación de los liberales; en su opinión, los liberales actuaron noblemente por el bien del país, buscando el éxito del sistema representativo, que se vio truncado por la actuación del ejército. Estas opiniones se vieron reforzadas con la publicación del periódico «El Constitucional», que defendía las banderas del liberalismo, en donde lanzan serias críticas al precario régimen político de Castilla, que buscaba legitimar su actuación con el Congreso extraordinario de 1858, que ocasionó también muchas críticas al gobierno. Finalmente este se reunió y procedió a reformar la Constitución. De esta manera nos situamos en este panorama del periodo de 1854 a 1857.

2ª PARTE:

**LA OPINION PÚBLICA Y LA PRENSA ESCRITA DURANTE LA
ETAPA DE LA CONVENCION NACIONAL (1855 – 1857)**

Capítulo III

La función de la opinión pública al inicio de la Convención Nacional de 1855

La segunda mitad de la década de 1850, entre los años transcurridos de 1855 y 1859, es necesario estudiarlos para poder apreciar cómo se consolida la construcción del Estado. Es una etapa en la cual los distintos actores políticos que vamos a estudiar desempeñaron su papel en la construcción de la ciudadanía política en el siglo XIX. Estamos en una etapa donde el triunfante liberalismo ha logrado imponer su agenda en el gobierno provisional del general Ramón Castilla, es su segundo periodo de gobierno, la habilidad política del caudillo y su pragmatismo, lo lleva a aliarse, con lo que denominaremos sectores progresistas de la sociedad civil, que nosotros consideramos son los liberales; este grupo político logra imponer su agenda en el gobierno. Es un periodo agitado por la reciente revolución moralizadora que ha logrado destituir al expresidente Echenique y una nueva generación de políticos, que enarbolan banderas de cambio en el país, que ha entrado en escena y está deseosa de emprender una serie de reformas. La sociedad peruana será conmovida por los acontecimientos que empezaron a transformar el país, circulaba el tren de los cambios que empieza a instalar innovaciones; y en esta frenética lógica de transformaciones se ha instituido una Asamblea Constituyente, que será conocida con el nombre de la Convención Nacional, que está decidida a establecer los cambios, que contra viento y marea buscará imponer la agenda liberal. Los distintos personajes que forman parte de la Asamblea van con la intención de debatir y establecer las pautas que regirán al país en los siguientes años, claro que manteniendo su influencia ideológica. Los días previos a la instalación de la Convención de 1855, la ciudad de Lima se vio agitada por las ideas que circulan en sus distintas calles, en donde la cuestión religiosa, que es la situación más notoria, nos permite apreciar que tipo de conciencia ciudadana que afloraba en la Lima de aquellos años. Particularmente se puede notar los distintos intereses que los grupos políticos van a manifestar y buscan de manera

sistemática el poder incidir en los destinos del país. En esta situación podemos apreciar que la prensa de aquellos años, sirve como vehículo para transmitir y dar a conocer las distintas medidas políticas; además serán utilizadas para poder implementar, lo que considero, una incipiente conciencia ciudadana, que en los años posteriores se afianzarán con las actitudes y medidas que implementaron las clases dirigentes del país. La prensa y la movilización de las masas nos harán destacar como aquella interviene en la política peruana de la segunda mitad del siglo XIX.

En los siguientes meses, cuando se instale, la Convención Nacional, se va a desarrollar una ardua labor política, que se reflejó en las constantes publicaciones escritas, donde se publicitaron temas importantes como la cuestión religiosa, que a lo largo de la duración de la Asamblea hasta el año de 1860 será un asunto recurrente en los periódicos, pero lo fue más en 1855, cuando empezaron a circular rumores que se establecería la tolerancia religiosa en el país. El asunto no acabó ahí, pues hubo otros debates por la eliminación de los privilegios de la Iglesia en el Perú, la abolición de sus fueros y el cese de cobro de los censos. A esto se añade otros debates que contribuyeron a conformar la ciudadanía; es así que en los debates de la prensa encontramos discusiones en torno a la libertad de imprenta y todas las implicancias que ocasionaron. También tenemos la cuestión del sufragio, que permitirá conocer las posturas que circularon en los espacios públicos. Finalmente otro de los temas que circularon en varias publicaciones, fue el de la movilidad del poder judicial, que nos permitirá conocer el tipo de justicia que se practicaba en aquellos años y como esta situación contribuye a la construcción de la ciudadanía.

3.1. La cuestión religiosa y el debate previo a la Convención Nacional

Al dar inicio el triunfante año de 1855, los liberales estaban esperanzados en implementar una serie de cambios que se publicitaron en una serie de escritos como periódicos y panfletos, donde transmitían el interés en aplicar sus reformas. Una de las ideas que podemos establecer, es que los liberales están implicados en la construcción de la modernidad. El discurso de los liberales apuntaba a la cuestión religiosa, que se convirtió en donde una de las políticas ejes. Esto se demostró con el intento de implementar la

tolerancia de cultos⁸¹, en donde solo con mencionar esa frase, empezaron a desbordarse los ánimos a lo largo del país.

Al transcurrir los primeros días de 1855, una de las premisas que se posicionaron era la libertad de prensa y de asociación, que estaba en la agenda de varios sectores de la sociedad lo que reflejaba una cultura política manejada por la élite comercial y política de mediados del siglo XIX. Ya existe una sociedad civil republicana emergente, que según se aprecia, está integrado por los sectores más representativos y progresistas de la sociedad, en la cual se puede apreciar que existe toda una intencionalidad de reconocimiento por parte de muchos sectores y en donde cada uno maneja su agenda, situación que se complica pues todavía se mantiene una visión corporativista, que los liberales intentan traer abajo (Aljovín 2000:178) y que para los días de la Convención de 1855 se hará en parte realidad.

En cuanto a la prensa escrita que se tiene por esos días, encontramos que las tendencias liberales y conservadoras han cambiado con respecto de inicios de la República y en donde varios sectores, incluso los no letrados, procuran alcanzar reconocimiento, representatividad, y legitimidad. Uno de los mecanismos que utilizaron para poder participar en la vida política de la nación fue escuchar los discursos de los diferentes grupos políticos. Es allí hacia donde los liberales y conservadores apuntan a influir; a su vez los grupos subalternos emergentes, aprovecharon los espacios para poder ser reconocidos, así por ejemplo tenemos a los artesanos, quienes a través de sus escritos buscaron insertarse en la idea de la modernidad, que en su caso giraba alrededor del trabajo, y que se presentaban como los agentes modernos del cambio; pensamiento que es congruente con el discurso liberal del siglo XIX que identifica al trabajo como sinónimo de progreso y desarrollo. De esta manera, los artesanos logran mimetizarse con la idea del trabajo para poder buscar reconocimiento de la ciudadanía.

En los meses previos a la convocatoria de la Convención Nacional de 1855, que fue en el mes de julio; los ánimos se encendieron debido a los planteamientos de algunos

⁸¹ En la obra de Fernando Armas “Liberales, protestantes y masones. Modernidad y tolerancia religiosa, Perú Siglo XIX”, en el capítulo IV nos da un detalle sobre la situación que afrontaba y las circunstancias que rodearon al desarrollo de la Convención Nacional de 1855.

elementos liberales, empezando por el asunto de la tolerancia religiosa, radical, en donde el ataque a la religión será percibido como una amenaza al orden existente. Varios liberales conscientes de los cambios que tratan de imponer para el país, desean establecer la tolerancia, que es percibida como una medida que traería el triunfo del Estado republicano, además habría otros cambios como por ejemplo la eliminación de sus fueros y sujetarlos a las leyes civiles; asimismo, controlar sus rentas económicas; si a esto le sumamos el deseo del Estado de querer establecer un control de la tasa demográfica del país y que hasta ese momento estaba en manos de la Iglesia. En consecuencia, es razonable y hasta diríamos sostenible la injerencia de las autoridades civiles sobre la jurisdicción eclesiástica, es la clásica idea del regalismo que se está imponiendo en el Estado peruano.

En esta compleja coyuntura de la construcción de un Estado liberal fuerte que pretende articular al país, implicando el sometimiento de la Iglesia a la jurisdicción de las autoridades civiles, es cuando se inician las hostilidades entre liberales y conservadores. Es en este ambiente tenso en que se destaca la figura del chileno Francisco Bilbao, liberal radical que con sus escritos encenderá el debate; especialmente cuando aparezca su escrito titulado «El Gobierno de la Libertad», donde se permite expresar su radicalidad liberal, y en donde plantea que el precio de esta radicalidad es buscar la universalidad de la libertad, en donde el pueblo debe tomar las riendas de su destino (Bilbao 1855: IV)⁸².

Esta idea planteada por Bilbao es una motivación para que la ciudadanía se inmiscuyera más en los asuntos públicos, abandonando la esfera privada y que usa todos los medios que están a su alcance para la toma de una mayor conciencia de la construcción de un Estado moderno, bajo los parámetros de mediados del siglo XIX.

En la obra de Francisco Bilbao se puede apreciar su llamado al compromiso de la participación ciudadana, que se puede impulsar desde la prensa, que ya es percibida como el espacio en donde se debate los asuntos de intereses públicos, y donde hay una racionalidad que nos expresa que existe una esfera de opinión pública interesada en los

⁸² Es en la introducción de esta obra cuando Bilbao menciona su célebre frase que simboliza lo estéril de la revolución de 1854: "...jamás ha habido revolución más justa y jamás ha habido después de la victoria, revolución mas infecunda..."

problemas del país⁸³. Es en esa *búsqueda de la libertad*, como lo detalla en las páginas de su obra, que llega a plantearse que debe suprimirse la ligazón entre la Iglesia y al Estado, esto es el Patronato, que es considerado como una tara para el desarrollo de la nación. También plantea que por ende deberían abolirse las contribuciones eclesiásticas obligatorias, porque no contribuyen al desarrollo productivo de la nación.

Bilbao plantea que la idea de religión se sostiene con el civismo, porque el verdadero servicio religioso, no es con la iglesia, sino es con el Estado, que es el órgano en el cual debemos expresar nuestra libertad, que se demuestra controlando los obstáculos de nuestro desarrollo; para poder cumplir con este ideal Francisco Bilbao considera que debe ejercerse un control adecuado sobre el ejército y sobre la burocracia, y plantea combatir los principios católicos que son los que generan la decadencia de la nación; de esta manera, se forma el nuevo credo que debe ser la libertad, según comenta a lo largo de su escrito. El liberalismo radical que asume el chileno Bilbao, será muy atractivo para ciertos sectores de las clases políticas, por ser un discurso que atrae mucho, pues debemos entender que está cerca el contexto de las revoluciones liberales de 1848, que había asolado a la Europa occidental y sus ecos llegaron a sentirse en estas regiones.

Ese nuevo credo que promueve Bilbao, es decir el de la libertad, escandalizó a varios actores políticos, y que se reforzó con las propuestas de los liberales que hacían desde las tribunas de la prensa a través de una campaña activa para poder implantar las reformas solicitadas por ellos. En esas campañas sobresale la figura de Enrique Alvarado, un liberal muy destacado, quien desde el periódico «El Porvenir» se lanza a una campaña para poder imponer el programa liberal, además de trascender a las personas, para que estas puedan asimilar tales ideas⁸⁴.

Durante la primera mitad de 1855 la agitación periodística fue por demás interesante, ya que se pudo apreciar los diferentes debates que permitieron alertar al

⁸³ Debemos estar consciente que esta idea planteada por Habermas, aplicada a nuestra realidad, es todavía limitada a las elites y sus clientelas que se favorecen por el discurso que está circulando en el imaginario nacional.

⁸⁴ Basadre en la Historia de la Republica y en Perú, Problema y Posibilidad remarca la actuación de una prensa liberal que busca una serie de cambios y destaca la figura de Enrique Alvarado joven promesa del radicalismo liberal que agito las aguas desde esa tribuna periodística, pero su temprana muerte le arrebató a los liberales radicales uno de sus principales líderes.

gobierno sobre la gravedad de algunos asuntos de interés de la esfera pública. Como apreciamos la cuestión religiosa fue la que causó furor en los grupos conservadores quienes se organizaron para poder enfrentar la marea de las reformas liberales. Es entonces que aparece la publicación periodística que se enfrenta a esta aterradora posibilidad; así apareció el periódico «El Católico», fundado por el Obispo Bartolomé Herrera quien se convierte en una de las cabezas pensantes para la defensa de la religión y que con esta publicación se opuso a los liberales de tendencia anticlerical.

Desde su primer ejemplar «El Católico» demuestra su postura e interés para enfrentarse a la marea liberal. En su primer número afirma:

*«...sostener la causa santa del catolicismo, contra los furiosos ataques de que hoy es blanco, tal es y debe ser nuestro objeto, por conciencia y por razón... necesario era pues entrar en la lid, y henos aquí dispuestos al combate. Pero antes de trabarlo, se nos ha permitido el arma que manejaremos...La lucha es de principios, queremos afrontar a la irreligión los absurdos de que adolece; pretendemos vindicar a la iglesia católica de las calumnias que se la prodigan tal vez por hijos desnaturalizados, nuestras armas por tanto serán las que sugiere la sana filosofía...».*⁸⁵

En los siguientes números de este periódico aparecen ideas caracterizadas por su marcada defensa de los intereses eclesiásticos y conservadores; pero para demostrar que tiene llegada a amplios sectores y grupos de la sociedad peruana, se van a publicar una serie de manifiestos desde diferentes departamentos del país que resaltaron la fuerza y poder de convocatoria de este grupo. Las actas que se publican llegaron de todos los rincones del país; es así como las autoridades eclesiásticas demostraron su poder y capacidad de convocatoria de la población ante los liberales y el gobierno provisional.

Las actas se publicaron constantemente; tal es así que leemos en las actas de Arequipa un interés para poder justificar su discurso sobre la defensa de la unidad católica y de las inmunidades eclesiásticas, en aras claro, de salvar al país del mal, es decir de la tolerancia, que posteriormente traerá muchos problemas a la Convención. Para hacer que la presión aumente, desde «El Católico» se publican más actas de Arequipa, además se empiezan a insertar actas firmadas por las mujeres de Arequipa, que también sintonizaban con los reclamos de los vecinos ilustres de la ciudad, que protestan contra el funesto

⁸⁵ El Católico, Lima Sábado 5 de mayo de 1855, numero 1

proyecto de la Convención, es decir contra a la tolerancia, como observamos en el siguiente párrafo:

«Protestamos contra este ruin proyecto en nombre de nuestras hijas, en nombre de nuestras madres y en nuestro propio nombre. Repelemos con todas nuestras fuerzas esa innovación funesta y temeraria, que atraería sobre sus autores y sobre la nación entera la cólera del cielo. Pedimos, e instamos a la Convención Nacional, que lejos de atentar en lo mas mínimo contra la obra de Dios con leyes sacrílegas e insensatas, anatemizadas de antemano por la publica opinión, haga todo lo posible por realzarla y engrandecerla como es debido, rodeando con un muro impenetrable las instituciones de la Iglesia y conservando a toda costa la sumisión del Santo Pontífice de Roma...»⁸⁶

Las mujeres de Arequipa se han manifestado en contra de la tolerancia, pero no serán las únicas, pues apreciaremos que las féminas de otras partes del país también van presentar similares escritos, como veremos más adelante al tocar en los meses previos de la Convención Nacional de 1855. En las siguientes semanas, las publicaciones se intensificaron contra la posibilidad de que la Convención Nacional atente contra sus intereses, de este modo las jerarquías de la Iglesia Católica ingresaron al debate.

Una de esas publicaciones que aparece en el campo del debate es el texto «Exposición del Capítulo Metropolitano de Lima» (1855) en donde la iglesia reitera su pedido de no hacer eco a los enemigos de la religión, en donde argumentan que bajo la idea de la eliminación de los falsos cultos, los enemigos del catolicismo buscan romper la unidad del país, por ello empieza la iglesia a mostrar su postura de que la santa religión católica es la que ha servido como eje vertebral del Perú⁸⁷. Un discurso fatalista se impregna sobre la intencionalidad de implementar la tolerancia o libertad de cultos, sostienen que esta idea no conviene a los intereses reales de la nación peruana, como se aprecia en el este párrafo siguiente:

«... ¿Sera favorable a la libertad que todas las acciones que practiquemos como católicos estén sujetas a la autoridad del gobierno, y que este las permita o las prohíba según lo tenga a bien; y que al fin no sea licito ni llevar en público el sagrado viatico a los enfermos con la

⁸⁶ El Católico, Lima Miércoles 16 de junio de 1855, esta exposición está fechada con la del 23 de mayo de ese año.

⁸⁷ Exposición del Capitulo Metropolitano de Lima(1855), allí la idea central es clara la religión es la unidad del país, posición que también será recalcada en “El Católico”

decencia conveniente, por evitar un conflicto con los sectarios? Sería libre y soberano el Perú, si, suponiéndolo posible, tuviera, contra su voluntad y su conciencia, que sufrir y aun respetar dentro del territorio de que el solo es dueño, dentro de su seno que los rechaza, a todos los falsos cultos, y que oír lo que no quiere oír, y que ver lo que no quiere ver, y que temblar sin descanso a presencia de los peligros que amenazarían por todas partes la fe y las costumbres de sus hijos...»⁸⁸

Este tipo de discurso, como es de suponer, será criticado duramente por los liberales desde la prensa. Sin embargo, los eclesiásticos aumentaran de extremismo cuando empiece a señalarse que la prensa es demasiada cínica, por tratar de promover una serie de incoherentes ideas, aparte de las mencionadas ideas liberales sobre la tolerancia, hay otro punto de inflexión que es **el socialismo** el cual es considerado como algo destructivo para el orden social, ya que promueve la impiedad contra los sagrados valores de la religión.

Ante esta serie de ataques, promovidos desde la prensa, era necesario mantener y proteger a la Iglesia, por lo cual es necesario que ella mantenga sus patrimonios, para que de esta manera pueda generar su manutención y autosuficiencia, siempre claro está bajo el discurso de la protección clerical. Constantemente se anotó que los verdaderos enemigos de la Iglesia son los enemigos de la religión, quienes buscan apropiarse de sus bienes. El discurso liberal vigente empieza a señalar que las riquezas son de propiedad de la república, por tanto buscan apropiarse de las tierras que están en manos de la Iglesia, ya que las consideran como *manos muertas*, pues estas no contribuyen al esfuerzo del gobierno.

En cierto sentido no hablamos todavía de anticlericalismo como en otras partes de América Latina, donde la Iglesia ya estaba siendo sometida a un ataque constante por parte de los elementos modernizadores de la sociedad, estamos hablando sobre la imperiosa necesidad por parte de las nuevas élites, de tener un Estado moderno que tenga instituciones fuertes, y claro está la Iglesia debía colaborar en ese sentido con la misión civilizadora estatal. Las autoridades eclesiásticas estaban viendo como esta nueva situación de la política peruana podía afectarlos gravemente, ya que los escritos que circulaban empezaban a promover, como se dijo, cambios en la sociedad tradicional, y uno de los primeros pilares que será atacado para fundar esta nueva realidad, será la Iglesia. Por ello el Cabildo Metropolitano de Lima realiza una exhaustiva defensa de los intereses

⁸⁸ Exposición del cabildo Metropolitano (1855) pagina 12. Hay otra serie de interrogantes que se hacen con respecto a es terrible posibilidad de la implantación de la tan mentada tolerancia.

eclesiásticos mediante este escrito, donde podemos apreciar y sintonizar el pensamiento de aquella institución; así por ejemplo sostiene que:

«...la Iglesia es única, como Dios es único: que es libre, como es libre Dios de quien es órgano: que es dueño de los bienes materiales, que posee o poseyere en nombre de Dios y para servicio de Dios; y que por consiguiente se establecerá en la Constitución:

Que la Republica no permite otro culto que el católico, ni confía cargo alguno sino a católicos.

Que garantiza la libertad de la Iglesia y prohíbe a cada uno de los poderes públicos que se mezclen en el gobierno de ella, el cual está arreglado por los canones

Que garantiza así mismo a la Iglesia ya todos sus establecimientos el derecho de propiedad, esto es, de adquirir, conservar y recobrar por los medios legítimos, el dominio de toda especie de bienes...»⁸⁹

Y para poder argumentar más, el Cabildo Metropolitano de Lima presiona para que la futura Convención satisfaga las demandas del pueblo católico; para ello debería firmarse un concordato con la Santa Sede. Para complementar más esta presión, las provincias también se movilizaron, demostrando que la Iglesia tiene influencia en todo el territorio y por tanto explota ese vínculo de poder; los pedidos vienen del sur de nuestro país, que era la región más densamente poblada y con gran influencia; en tales circunstancias debían manifestarse por estos agravios en contra de la religión. En tal coyuntura, era inevitable el pronunciamiento de la ciudad de Arequipa, ciudad de gran influencia en el espacio del sur, con un fuerte clero tradicionalista, que también se pronunció con escritos que denunciaron la terrible situación por la que experimenta Lima.

En la ciudad de Arequipa se publicó el documento: «El Clero Regular y sus Bienes» (1855) donde se acusa el espíritu de reforma, porque la impiedad empezó a tomar cuerpo; se denuncia que han aparecido una serie de personas audaces que cuestionaron el orden existente, exclamando que los liberales:

«...dirijieron sus tiros emponzoñados contra la augusta religión del Estado. Las blasfemias de los ateos de la revolución francesa, llenaron las columnas de nuestros periódicos. Fue proclamada como reforma esencial a los progresos materiales del país, el establecimiento del

⁸⁹ Cabildo Metropolitano de Lima (1855:39) hay pedidos más detallados, pero obvio con los parámetros de la religión y los beneficios innegables que esta trae.

culto a la razón y de la libertad, la abolición de la moral y la confusión intrínseca de lo bueno y de lo malo...»⁹⁰.

El texto reflejó las posiciones en que se encontraban las autoridades eclesiásticas de Arequipa, un espíritu sacrosanto rodeaba su llamado, y que no debía agredirse de esta manera la legitimidad de la Iglesia; además toman el discurso liberal sobre la defensa de la propiedad. Acaso, ¿no se estaría violentando el derecho constitucional con tal medida tan atrevida? Las leyes conceden tal libertad que los ministros de la Iglesia y su entorno, no deberían ser afectadas con tal radical medida, ¿acaso no se promueve la libertad individual? exclama este escrito. La Iglesia toma para su beneficio algunas variables del discurso liberal, como la corporación, el derecho sobre sus bienes y además se remarca que están amparados por las normas vigentes (Clero regular 1855:6).

La situación se vuelve crítica a medida que se acerca el mes de julio de 1855, ya que entraría en funcionamiento la Convención Nacional, y empezaría a sesionarse sobre los distintos asuntos de interés público, es así que la prensa, tanto liberal como la conservadora religiosa, entraban a una fase decisiva en su pugna por sostener sus respectivas ideas.

Desde «El Católico», trinchera de los grupos religiosos conservadores, se prosigue con la publicación de escritos; los redactores de este periódico van a mostrar la poderosa arma que es la prensa, comentan, así como los enemigos de la cristiandad se sirven de esta herramienta para defender sus creencias, para ahogar el error, palabra que es mencionada constantemente por los redactores de «El Católico»⁹¹. Una prensa Católica debería servir para evitar que el país caiga en las banderas de la herejía, para evitar que el edificio social del Perú se derrumbe con las mentiras que difunde la prensa liberal.

Las críticas hacia los liberales van más allá pues en los siguientes números de «El Católico», arrecian los ataques, consideran por ejemplo: «...*hombres extravagantes que no comprenden nada de la naturaleza humana, y que contrarían a la práctica su vana teoría. Lo que piensan, desean y buscan la verdad en cuanto es objeto de sus pensamientos, los que escriben, lo que hacen solo porque prevalezca lo que ellos creen ser verdad...*»⁹².

⁹⁰ El Clero Regular y sus Bienes (1855:4) texto del clero Arequipeño donde remarca la postura esgrimida por la Iglesia.

⁹¹ Periódico Religioso, filosófico, histórico y literario. Año 1, número 1, Lima, sábado 5 de mayo de 1855.

⁹² El Católico, Numero 2, Lima, miércoles 9 de mayo de 1855

Sostienen que la irrealdad es un rasgo que caracteriza a estos liberales, y que sus delirios e insensateces arrastran al país hacia el caos. Es más se lanzan amenazas a la Convención Nacional próxima a reunirse, establecen por adelantado que no jurarían ni harían caso a la Constitución que esta por discutirse, si está atenta contra los intereses de la santa religión.

Para exacerbar más los ánimos se publicó en «El Católico», una serie de noticias que enervaron los ánimos de los grupos católicos; así tenemos informaciones sobre que se iban a clausurar los monasterios de la ciudad. Otra nota está referida a la posibilidad de la promoción de un ateísmo declarado con la medida de la tolerancia, noticias que solo aumentan el espíritu de confrontación, que se convierte en peligrosa con la respuesta de los grupos liberales, en el periódico «El Católico Cristiano» el cual se convierte en la vitrina de los liberales para afrontar el tema religioso. Según los estudios realizados, este periódico representa los intereses de los elementos radicales del liberalismo, y donde exponen la agenda del progreso del país (Armas 1998:89)⁹³, idea que como vemos promueve algunos de sus puntos que son la tolerancia de cultos, y la subordinación de la Iglesia a los intereses del Estado, y donde se argumenta con lógica que los asuntos de la religión están fuera de la esfera de este mundo⁹⁴. Así el debate se hace intenso y peligroso, por lo que el gobierno tiene la necesidad de intervenir para evitar el desborde de los ánimos y nos lleve a otro desgraciado conflicto interno.

Se van a dar una serie de disposiciones para evitar la publicidad de estas confrontaciones, puesto que se estaba llegando ya al desborde, por ello el gobierno provisional en la figura del ministro Pedro Gálvez, emite una nota publicada en el periódico «El Peruano», donde se recomienda que los prefectos controlen la información sobre materia religiosa, y que esta cuestión sea abordada para más adelante por la Convención Nacional, cuando está entre en sesiones⁹⁵. Más adelante se verá todo el desborde de las pasiones cuando se diserte la famosa cuestión de la tolerancia de cultos.

⁹³ En el texto del historiador Fernando Armas Asin, el capítulo IV está referido a esta explicación liberal contra la religión y sus momentos tensos que son 1856 y 1867.

⁹⁴ Periódico «El Católico Cristiano»

⁹⁵ *El Peruano*. Lima, 27 de junio de 1855. El historiador Fernando Armas también hace referencia a este día y las consecuencias que trajo esta nota del gobierno.

Esta nota del gobierno fue respetada por la prensa liberal, que estaba a favor del gobierno provisional y de la Convención Nacional, pero no por los conservadores, que hicieron caso omiso a través de «El Católico». En una nota que se publicó el 2 de julio de 1855, el gobierno anunció la recomendación a las imprentas de no publicar materias de religión, por ser un asunto muy delicado que puede ocasionar tensiones políticas entre los grupos rivales. Por eso, «El Católico», se cerró por unos días, por infringir las normas que había dispuesto el gobierno. La defensa de los redactores de este periódico se hará en la figura de José Jesús Ayllon, quien el 4 de julio publica una nota, en el que se refería a que este periódico no había infringido tal norma, porque no se dedica a la política del país, sino solo se preocupa por las cuestiones de la fe católica, y que solo detendría la publicación del periódico, si la mayoría de la población del país practicase la doctrina protestante, cosa que no sucede en el país, por ser confesión católica. Denuncia además que el trato de publicar su defensa en «El Comercio» pero los editores de ese diario se lo negaron a publicar su escrito. Como comenta el doctor Fernando Armas, con esta medida se pospuso por el momento la tormenta, que básicamente fue en la prensa⁹⁶; ya cuando empiecen las sesiones de la Asamblea, la cuestión religiosa no solamente giró en torno a la tolerancia de cultos, sino que también se promovió otro tipo de reformas, como la abolición de los privilegios de la Iglesia, cuestión que implicaba imponer el criterio del Estado sobre los asuntos eclesiásticos, es así que se sobrepone el triunfo del sistema regalista.

3.2. Los inicios de la Convención Nacional de 1855

El establecimiento de la Convención Nacional sin duda alguna fue el gran acontecimiento político de 1855; ya desde que se anunció su convocatoria, cuando se instalaron las juntas preparatorias, hasta que finalmente se establezca en julio de 1855, se van a seguir escribiendo muchos artículos en la prensa sobre las expectativas que se tiene sobre ella. Los días previos se discuten como se organizaría dicha asamblea, un día antes de su instalación, el 13 de julio de 1855, se ratificó que iban a juramentar setenta y tres

⁹⁶Armas 1998: 92 Ibíd.

diputados, además se establecía que para obtener una mayoría en la votación se tendría que contar con treinta y siete votos. Ese mismo día, tras arduas votaciones procedió a instalarse y organizarse esta cámara legislativa, que va a tener una trascendencia en los destinos del país durante esos años venideros. Se designó como presidente de la Convención, al señor diputado Francisco Quiros; como vicepresidente de la cámara quedo el señor diputado Don Ezequiel R. de Castro; se designaron como secretarios a los señores Diputados Gálvez y Escudero, además se eligieron los suplentes.⁹⁷

Finalmente el 14 de julio de 1855 en una ceremonia apoteósica, en los claustros de la Universidad Mayor de San Marcos, procedió a instalarse la Convención Nacional de 1855; dejemos la emocionante descripción que se realizó para contarnos tal evento:

«...Hoy después de 17 sesiones de preparatorias, se ha instalado la Convención Nacional con toda la solemnidad que tan augusto acontecimiento merece. Desde muy temprano, los ángulos de la universidad estaban llenos de gente, que ansiosa esperaba que se abriesen las puertas del salón de sesiones, para ocupar el puesto desde el cual se prometían no perder palabra de cuanto allí se dijese. Se abrió la puerta; y como un torrente largo tiempo contenido se precipitaron curioso al salón.

Hermoso sorprendente fue el cuadro que entonces se presento a nuestros ojos. Los diputados ocupaban sus respectivos asientos; el cuerpo diplomático, la galería que se corresponde; una inmensa y estrepitosa muchedumbre, la barra; y una lucida porción de nuestro bello sexo coronaba la galería superior. Imposible nos parecía que tanta gente cupiera en ese local.

Una división del Ejercito Libertador, vestida de gran parada, formaba calles, desde la puerta principal de palacio hasta la Universidad...»⁹⁸

Como se puede apreciar la prensa detalló las instancias de este magno evento, y lo que merece destacarse es la convocatoria popular que va a tener la mencionada Asamblea Legislativa⁹⁹, con un discurso contrario al tradicional que nos dice que dicha Asamblea no tuvo la acogida en el país. Sin embargo en la documentación que he revisado hay otro

⁹⁷ El Comercio 13 de julio de 1855, artículo denominado: “Convención Nacional”, donde detalla los pormenores de la elección de los representantes de la Convención

⁹⁸ *El Comercio* 14 de julio de 1855, Lima.

⁹⁹ En *El Comercio* del mismo día se reitera: “...en este memorable día ha quedado instalada esta augusta corporación compuesta por representantes de la Nación. Apenas se hubo abierta la puerta principal, una oleada de jente inundo más bien que invadió la barra, sin que fuese posible contenerla la firmeza de los centinelas. La multitud fue tal y tan poderosa su pujanza para entrar, que muchos hombres se tenían que pasar en los hombros de los demás. Era aquella vorágine humana, un remolino, una tempestad enfurecida de cuerpos ávidos de penetrar o impelidos por los empujones de los demás atrás. El santuario de las leyes quedo lleno, demasiado lleno...” En Sección: Diario de Sucesos Locales.

discurso que señala que esta llegó a varios sectores sociales y en los años posteriores se seguirá mencionando su labor. En los días siguientes se volverá a reiterar esta solemne reunión y el gentío que estuvo a la expectativa. Cuando se instaló la asamblea se procedió a los discursos del caso, el presidente provisional, el mariscal Ramón Castilla, detalló las acciones de la guerra civil que conllevó a la caída del régimen del General José Rufino Echenique.

Pero lo que me interesa presentar es el discurso del presidente de la Convención Nacional, en donde indicó los lineamientos políticos que se ha trazado la Asamblea Legislativa para el desarrollo del país. Es el momento de sanar las heridas dejadas por el conflicto, ha llegado la ocasión de restablecer el orden y sentar las bases para construir el país, tomando en cuenta la decisión de los pueblos; sin duda el espíritu de la democracia se ha adueñado de las palabras del presidente de la Convención. Los escritos que circulan para esos años nos comentan mucho sobre la idea de la democracia que se tiene para esos años.

La alocución del señor Quiros tendrá una honda significación puesto que expresa el ideal convencional de estudiar y proponer cambios de acorde al bien del país¹⁰⁰, es el momento de ponerse en acción, y así en los días siguientes la asamblea empezará sus sesiones con un sin número de pedidos de solución que se publica en la prensa. Lo interesante de estas publicaciones escritas, tanto los periódicos como los opúsculos, panfletos y libros fue influenciar y formar una opinión pública que pueda seguir la marcha del desarrollo institucional del país.

Lo que se entiende por opinión pública en aquellos momentos, claro es diferente a lo que conocemos el día de hoy. Una definición que encontramos para aquellos años lo hallamos en un documento de la época, el «Diccionario para el pueblo»(Espinoza: 1855) donde nos da a conocer que se forma cuando el pueblo recoge mucha información y este puede formarse una idea:

«...La opinión pública se forma de la masa de opiniones privadas; cuando esta dividida, se balancea hasta que se declara por cual de os extremos se decide el mayor numero de opinantes; cuando es uniforme, no hay ni lugar a cuestión: la

¹⁰⁰ *El Comercio*, N. 4786, Año XVII, Lima, sábado 14 de julio de 1855.

opinión decide que la tierra se esta quieta en medio del universo, y es tratado de loco el que diga lo contrario; muy feliz si no lo castigan por impío...»¹⁰¹

Terminada esta presentación sobre la opinión, es necesario resaltar, como dice la descripción que esta se forma con los escritos, nosotros resaltaremos el valor de la prensa, en donde para esos años encontramos una serie de publicaciones que se enfrascan en un duelo de ideas; además presentan bosquejos para poder influenciar e imponer sus criterios en la nueva carta constitucional que se estaba elaborando en aquellos momentos. Así tenemos: «El Comercio», diario que como sabemos mantiene cierta influencia sobre la sociedad urbana letrada, a través de los famosos remitidos¹⁰²; «El Herald de Lima» otro periódico que transmitía información opositora al gobierno, a la Convención y era acusada de tratar de desacreditar las acciones del gobierno. En «El Comercio» se publicaba lo siguiente:

«...Somos muy olvidadizos para dar oídos a los gritos de una prensa como la del “Heraldo” por que olvidamos la naturaleza de la opinión que hacen todos los escritores asalariados del partido caído. Allí vemos a unos cuantos jóvenes que perteneciendo al partido opositor en 1852 se postraron al gobierno del ex-General Echenique, ya por un empleo, ya por un sueldo, ya por un lugar en las listas de los consolidados.- Allí vemos otros que habiendo aplaudido la Revolución se tornaron en su contra por u el Libertador no les dio rentas.- allí están los caídos de por la revolución que creen vengarse de los caudillos de ella, aprovechando su libertad de imprenta, para presentarse como mártires de la libertad, cuanto antes no había sido otra cosa que fieles verdugos del pueblo y tristes instrumentos de la tiranía...»¹⁰³

Como se puede apreciar en el párrafo anterior, estos son los acusados por «conspirar» contra el gobierno, a través de sus numerosas publicaciones que van a realizar desde los citados periódicos. Finalmente otro periódico que constantemente desafió a la Convención, fue el ya aludido periódico «El Católico» que como mencionamos enfiló sus baterías de crítica hacia la cuestión religiosa. Estos son los tres principales diarios que van a gestar, con sus publicaciones, la opinión pública para mediados del siglo XIX.

¹⁰¹ *Diccionario para el Pueblo* (1855) por Juan Espinoza. En este párrafo amplía un poco más sobre la idea de la opinión, y hay que destacar que nos inserta al mundo de lo privado y como resalta este para el ámbito público.

¹⁰² Pablo Wipple (2013) *La gente decente de Lima y sus resistencia al orden republicano*, en uno de sus capítulos referido a los remitidos, el capítulo IV: supremacía de los remitidos” no plantea la idea de que la ambigüedad en torno a la toma de posiciones por las luchas políticas, le permitió a este periódico concentrar este tipo de escritos y tener influencia sobre la ciudad.

¹⁰³ “Quiénes son los enemigos del gobierno”. En: *El Comercio*, Numero 4775, Lunes 2 de julio de 1855.

La misma Convención Nacional de 1855 estaba decidida también a construir y formar opinión, bajo los parámetros liberales de la época. Desde sus primeras sesiones esta Asamblea Constituyente (y de carácter legislativo), estableció que su misión también es ilustrar a la población, para que conozca el funcionamiento de esta institución política. Para conseguir tal objetivo, llegan a la conclusión que la única alternativa que tenían los diputados de la Convención, era hacer público las discusiones, las ideas y las leyes que se formularan, de esta manera se emite una nota el 17 de julio de 1855, donde se autoriza la publicación de los diarios de debate de la Convención Nacional.

Desde luego la publicación tiene que ser desde la prensa escrita, porque se tiene la idea de que al publicitarse las noticias en los periódicos tendría un mayor impacto, además se lograría un alcance mayor a varios sectores sociales. De esta manera, lo que se discute en la Convención Nacional, sea de índole política, económica y social, tendrá un mayor alcance. Incluso se perfila la idea de que a través de la prensa se puede ejecutar una labor fiscalizadora y ayudaría a la Convención a cerciorarse que ley podría ser útil¹⁰⁴. Función muy útil, pues como veremos en los inicios de la Asamblea se van a mostrar muy promisorios, ya que hay un público ávido de querer informarse por lo que pasa en el país. En los siguientes meses una serie de temas van a mantener inquieta a la población, cuestiones políticas, como la ciudadanía, los poderes del estado, las garantías individuales, la organización administrativa, la temida cuestión religiosa entre otras van a mantener a la Convención en los labios de la población, tanto de la elite, como las clases populares.

3.3.La Convención Nacional, la prensa y los temas más resaltantes que impactan a la opinión

Una vez ya definido el funcionamiento de la Convención las sesiones empiezan a ser publicadas, de esta manera nos van a transmitir los problemas particulares que experimenta el país, y así mismo informan los reclamos constantes de los grupos de interés que se van encontrar en la Convención Nacional de 1855. Cuando comiencen las sesiones

¹⁰⁴ “Convención Nacional”. En: *El Comercio*, 4778, Martes 17 de julio de 1855. Destacamos el siguiente párrafo: “...Ya que nuestra voz no puede ser oída en el recinto de la Cámara, ocuparemos la prensa para censurar las proposiciones que no merezcan la aprobación en nuestro concepto...”

hay un marcado interés en la prensa por cubrir las discusiones de los diputados, ya que estas son de interés público, por tanto, debe conocerse lo que se debate en la Asamblea. En tales circunstancias la prensa se encargó de denunciar a los enemigos que amenazaban el normal desenvolvimiento de la Convención Nacional, así llegamos a la denuncia que se hace al diputado Valdivia por exaltar los ánimos del público concurrente a las sesiones de la Asamblea. La persona en cuestión, es catalogada de criminal por tratar que los asistentes participen en los debates de la Convención. La publicación nos permite inferir que no se desea la participación popular en la cámara, lo que quiere decir que va con el pensamiento del momento, en donde el pueblo solo participa en la elección de sus representantes al parlamento, después de tal acto, se tiene que delegar la soberanía en sus representantes, en este caso la Convención Nacional; por tanto no se puede dejar que en los destinos del país, se inmiscuyera parte de la población¹⁰⁵.

Me parece interesante acotar esta idea porque se tiene del gobierno representativo, sumado a la imagen de un ciudadano que solo participa con su voto y delega su soberanía a las instituciones, y luego estas son las que deben legislar y gobernar para alcanzar la felicidad a la población, de esta manera se le asegura su libertad. Es la clásica idea liberal, pero que para esos años, ha sido desplazada por la oleada revolucionaria de 1848, que pregona un movimiento democrático de soberanía popular, en donde se pide que el pueblo tenga una participación directa en los asuntos de gobierno, y que aquí no se quería esta participación directa de la plebe en la política.

3.3.1. La Libertad de imprenta

Junto a las críticas sobre quiénes son los enemigos del gobierno, publicados por los seguidores del gobierno y la Convención, se vuelve a plantear la cuestión sobre *la libertad de imprenta*, cuestión clave ya que como se vio incidió en forma clara y evidente sobre el desarrollo político de la nación, ya que contribuye de manera notoria al desgobierno del país con las publicaciones tendenciosas que desestabilizan al gobierno de turno.

¹⁰⁵ Una Facción, En: El Comercio 18 julio de 1855

En el *Diccionario para el Pueblo* se aprecia oportunamente que entienden para ese tiempo el impacto de las publicaciones, qué ventajas y desventajas se percibe en el imaginario individual y colectivo del momento sobre la imprenta; el autor nos refiere:

«...la imprenta aplicada al diarismo, periodismo y panfletos, es el instructor mas eficaz del pueblo en todas sus clases, es un maestro cotidiano que viene a dar lecciones a la casa de uno, por una módica pensión, y que enseña día a día cuanto hay que saber de todo el mundo, mezclando la erudición de todos los sabios modernos saber antiguos, y esta erudición y saber anexionándose a las observaciones del sembrador de coles, del herrero, del navegante, del que cría gallinas y del que observa los astros...»¹⁰⁶

Examinemos cuanta importancia se le da a los periódicos, ponerle trabas comenta el autor es algo realmente desquiciado, pues lo que se quiere es retardar las ideas del progreso en la nación y eso es lo que se debe evitar. Llegado a este punto tenemos que en los primeros meses de funcionamiento de la Convención, hay ideas que se publican sobre la libertad de imprenta y sobre los abusos que ocasiona esa libertad. Esta ebullición de manifiestos que se publicitó en la prensa, es denunciada porque se llega a críticas furibundas y sin razón, llegándose al libertinaje periodístico. Esta circunstancia no es culpa de la libertad en sí, si no es por las situaciones de represión dictatorial que han conllevado los distintos gobiernos caudillistas, regímenes en los cuales se limitaba las publicaciones. Esta realidad cambio con el liberalismo de la Convención donde continuaban los escritos que caían en ciertos excesos, pero con el paso del tiempo fue desterrándose; la misma prensa en el mejor de los casos, aplicó sus propios correctivos, por lo tanto esta libertad no puede ser parametrada con leyes; pues el hombre como ser civilizado buscará mejorar esta situación de los excesos por medio de la libertad de imprenta y de opinión.¹⁰⁷

Esta situación permitirá que siga habiendo numerosos escritores que publiquen sus ideas sin control, esta circunstancia por ejemplo será vista como ejemplar en algunos escritos de América; por ejemplo, en una carta de un viajero chileno que realiza para el año 1861 se detalla lo siguiente:

«...Nada a este respecto como el Perú, en que la libertad de la opinión es absoluta. Todos piensan, hablan y escriben según se les ocurre. “El comercio de Lima”, periódico de los mas celebres del mundo y que tiene más duración en ambas Américas, es el ómnibus de lo

¹⁰⁶ En *Diccionario Para el Pueblo*, 1855.

¹⁰⁷ ¿Qué se entiende por la Liberta de Imprenta? En: *El Comercio* 18 de julio de 1855, firmado con el seudónimo de Franklin.

literario, de lo noticioso, de lo político y aun de la licenciosidad. ¿Quién no escribe contra el gobierno, con plena confianza garantido por las instituciones del país? Nada tengo que decirte, puesto que has tenido radicada tu vecindad en esa capital de los libres...»¹⁰⁸

Se puede notar esa libertad notoria de la que están admirados nuestros vecinos, hay una difusión de artículos con que se apoya o se critica la labor del gobierno y la Convención; días después, el 23 de julio se reproduce una nota de un periódico de provincia donde se vuelve a poner en tela de juicio esa indiscriminada libertad que posee la prensa. ¿Qué fue lo que pasó?, en Lima se reproduce un artículo de un periódico de Cajamarca, denominado: «El País», que en su número 17 lanza una serie de ataques a la familia Gálvez, dos distinguidos representantes de esa familia, Pedro y José Gálvez eran figuras importantes del Gobierno de Castilla y de la Convención Nacional respectivamente. Se acusó que su familia, con apoyo de estos distinguidos políticos, desde Lima inició una política de persecución hacia los que querían oponerse a ellos, incluso dentro de las críticas, se les acusó de que perseguían a los que habían apoyado la rebelión contra Echenique.

Esta situación llevó a dar una respuesta enérgica del ministro Pedro Gálvez, quien denunció una campaña para desprestigiar a su familia, este exige inmediatamente pruebas que acrediten tal denuncia. Se llevó a cabo un proceso según consta la nota; pero lo sorprendente de la información es saber quién está detrás de los ataques a la familia Gálvez; se llega a descubrir que uno de los redactores del «Heraldo de Lima», el señor Fernando Casos¹⁰⁹, situación que como vemos traerá desconfianza entre los miembros del gobierno y de la Convención, pues como sabemos la prensa toma partido por uno u otro grupo de interés. Posteriormente, en otros escritos se volverá a publicar sobre la nulidad de la elección del diputado Gálvez, se esgrime la idea de que según la legislación vigente él no podía ser nombrado diputado siendo ministro de gobierno, no podía ejercer dos cargos a la vez, esto nuevamente se denuncia en «Heraldo de Lima».¹¹⁰

Para el mes de agosto, nuevamente la escena política se verá alterada por las nuevas acusaciones que se lanza en la prensa. En él se acusa nuevamente que el periódico «Heraldo de Lima», ha sido tomado por los seguidores del gobierno anterior, es decir del general

¹⁰⁸ Sr. Domingo La Puerta. Carta de un viajero chileno. Antioquia 29 de mayo de 1861

¹⁰⁹ Abusos de imprenta. En: *El Comercio*, Lima 23 de julio de 1855.

¹¹⁰ Elecciones de Cajamarca. En: *El Comercio*, Lima 11 octubre de 1855. El artículo en cuestión comenta que esa denuncia de “El Heraldo” tiene la finalidad de desacreditar al ministro Gálvez

Echenique, y han formado una sociedad para utilizar este medio para ocasionar el descrédito del gobierno y de sus autoridades. La sociedad que es acusada de ocasionar perjuicios al gobierno se denominada «La Mashorca», según la denuncia que se realizó, este grupo tiene integrantes del gobierno anterior, donde se destacó a uno de sus integrantes, que es el Dr. Atanasio Fuentes quien recibió duros calificativos. El blanco de las críticas de la prensa opositora son los diputados San Román, Gálvez, Cavero, Matute y Álvarez, los cuales según indica la publicación son criticados:

«...porque esos diputados no transijen con los criminales con asesinos, con los incendiarios, con los que no contentos con robar los caudales del pueblo y clavar el puñal alevoso en el pecho de los soldados de la libertad, legaban a las familias la prostitución y la vergüenza : porque esos diputados no abusan de los principios que proclamo la revolución; porque sus diputados saben cumplir con el primer deber que les impusieron sus comitentes “A la horca los ladrones”...»¹¹¹

El lenguaje utilizado es para demostrar la defensa de los diputados liberales, ante los constantes ataques de los opositores a la Convención Nacional. Estos argumentos serán contundentes para que los lectores se formen una conciencia colectiva en contra de los enemigos políticos de la Asamblea, y de paso también, había que recordar, todo el daño que los seguidores de Echenique habían ocasionado en el gobierno anterior. Esta ansiada libertad de imprenta, por consiguiente, no se reglamentó de la manera que se pedía al gobierno, es decir con un control más estricto sobre las publicaciones que afectaban la honra y dañen la institucionalidad; pero no se hizo caso de estos pedidos, por el momento.

3.3.2. La Cuestión del sufragio

Otro tema de agenda en la Convención Nacional fue el tipo de sufragio requerido para la población; este tema fue también trasladado a la prensa donde se generó un debate, que influenció en la Asamblea. Al publicarse los remitidos sobre este punto, es decir sobre el sufragio, se empieza a vislumbrar que los diputados de la Convención tenían dos

¹¹¹ Convencionales. En: *El Comercio*, Lima 24 de agosto de 1855, el artículo es interesante porque enfoca de una manera particular a la sociedad de la “Mashorca” y sus razones para la conspiración. En varios números de este periódico se va denunciar la acción de este grupo.

opciones a discutir: plantear si el voto debía ser indirecto y restringido o establecer el sufragio universal. En tales circunstancias se va abrir un interesante debate, pues de acuerdo a esta conceptualización y posturas, se marcó una situación sobre el tipo de ciudadanos que se requiere para construir la nueva república.

El debate va a tener momentos tensos, esta circunstancia permitió que se llegue a un punto en el cual se plantea que el sufragio universal, según una propuesta, ya había existido desde antes de que se ponga en conocimiento de la Convención. Esta idea fue sustentada por el diputado Juan Gualberto Valdivia, quien en forma osada planteará que este tipo de votación ya existía desde las constituciones de 1834 y 1839. Esta idea fue desmentida por el diputado Juan Rosa quien comentó que no había ninguna ley, ni Constitución que sancione tal medida. Los diputados Juan Pablo Huapaya y Santiago Távara apoyaron la idea de Valdivia, señalando que la ciudadanía y la democracia se vería favorecida por la ampliación del voto; es más el diputado Távara fue más consecuente con su propuesta, pues dijo que al universalizar el sufragio se logró la incorporación de los indígenas al país.¹¹²

Sin lugar a dudas, este debate sobre el voto llamó la atención, porque había varios sectores que proponían la limitación del sufragio y que este sea indirecto, donde el factor de la educación sería clave para poder dar las pautas, tenemos así la propuesta del diputado conservador Del Río quien expuso:

«...Sufragio universal indirecto, confiado a colegios electorales compuestos de ciudadanos en ejercicio, que sepan leer y escribir, o que sean propietarios, o propietarios algún arte o industria, nombrados en cada pueblo, sea cabeza de parroquia o vice-parroquia... a razón de un elector por cada cien... y así empiezan a poner parámetros para poder participar en las elecciones...»¹¹³

Este tipo de planteamiento estuvo presente en el pensamiento de varios diputados quienes son sensibles a la idea de que no todos deben participar en el sufragio, de allí que fue razonable las limitaciones que se plantearon en la Convención. Pero la arremetida de los diputados liberales más representativos, como la del señor José Gálvez, quien siguió insistiendo sobre las bondades del sufragio universal, argumentó que reducir el voto es

¹¹² Extracto de la sesión del día de hoy. En: *El Comercio*, Lima 21 de setiembre de 1855

¹¹³ Ibid.

sinónimo de disminuir la soberanía del ciudadano, razón por lo cual debe ser rechazado ampliamente¹¹⁴. En el «Heraldo de Lima», se ventiló las propuestas contrarias y apreciamos nuevamente que en sus escritos colisionaron con las ideas de los liberales de la Convención. Este periódico sostiene el argumento del sufragio limitado y que el país no está listo socialmente para imponer dicho equilibrio¹¹⁵.

Esta postura nuevamente fue rebatida con una publicación de corte liberal, que se publicó en «El Comercio» donde sostiene que al darse el sufragio universal a la población, se crean ciudadanos que tienen la capacidad de nombrar funcionarios y de esta manera se contribuye a un verdadero gobierno representativo que identifique de manera continua a los individuos del país.¹¹⁶ En otra publicación firmada por el señor Juan Cavero, se rebate las ideas que siguen publicándose en «Heraldo de Lima», Este personaje, que es también diputado por la provincia de Parinacochas, rechaza la división de castas, pues esta no contribuye a la formación de una ciudadanía; cómo es posible, exclama, que haya diputados que estén fomentando la división de la familia peruana con calificativos serviles.

¹¹⁷ La ciudadanía activa es una idea en la cual todos deben participar, por ello se pide la integración de los indígenas a ellas; es una idea que en la década de 1860 toma más fuerza con «la Sociedad de Amigos de los Indios» donde se busca proteger los derechos civiles de los indígenas, además se busca convencer a la opinión pública que estos indígenas son necesarios para la consolidación del Perú (Monsalve 2009: 212).¹¹⁸

3.3.3. Las pugnas con la Iglesia

Los primeros días de octubre la Convención Nacional se debate un asunto que había desencadenado meses atrás una tormenta política en la esfera pública; la Asamblea finalmente debatiría en sus interiores sobre la cuestión religiosa del país y como se

¹¹⁴ Sufragio Universal. En «El Comercio», Lima 22 de setiembre de 1855.

¹¹⁵ El Heraldo, Lima 23 setiembre de 1855

¹¹⁶ Sufragio Universal, En «El Comercio», Lima 24 de setiembre de 1855.

¹¹⁷ Señores Editores del Comercio. En «El Comercio», Lima 27 de setiembre de 1855.

¹¹⁸ Opinión pública, sociedad civil y la «cuestión indígena»: La sociedad amiga de los indios (1867 – 1871). En «A contracorriente una revista de historia social y literatura de América», vol. 7, 2009, 211-245.

inscribiría esta cuestión en la Constitución. El día 29 de setiembre una publicación ya empieza a sacudir el ambiente: se acusa que el diputado Santiago Matute está conspirando contra el país, pues en vez de plantear cuestiones constructivas como la del voto, se está preocupando por promover un proyecto antirreligioso que solo busca hostigar a la Iglesia y ocasionar una implosión social que lleve al país al desorden¹¹⁹

Llegó el día 2 de octubre donde finalmente la Convención empezó a discutir sobre los dictámenes elaborados sobre la tolerancia de cultos, fueron presentados los respectivos informes. Se habían formado dos comisiones de diputados que llegaron con sus planteamientos: uno de mayoría y otro de minoría. En el dictamen de la mayoría se resalta que «...*La religión del Estado es la Católica Apostólica Romana. La Nación la protege por todos los medios conforme al espíritu del Evangelio...*»¹²⁰; y en el siguiente dictamen, que era el de la minoría se destaca que «*El único culto público que la Nación protege y mantiene es el Católico Apostólico y Romano...*»¹²¹.

Tras presentarse las propuestas inmediatamente se empezó a impugnarse ambas, la cuestión era ver si la religión necesitaba ser protegida por el Estado o no lo requería, y es esa circunstancia fue la que llevó a la agitación política, pues desde la prensa se movían y defendían las posturas de ambos grupos.

La iglesia no necesita la protección de nadie, es otra idea que plantean los liberales. El diputado Ignacio Escudero fue mucho más didáctico y que comenta que «...*la Republica y la Iglesia deben marchar por separado. La Republica con las leyes y políticas civiles y la Iglesia con las bienaventuranzas y por los medios del Evangelio... es una tiranía instituir la obligatoriedad de la religión en un Estado, es un desatino ridículo...*»¹²². Posteriormente seguirán circulando ideas insensatas en la cual, se comenta, que la Convención establecerá una nueva religión. Esta idea fue de plano rechazada, ya que

¹¹⁹ Proyecto Antirreligioso del Señor Matute. En: *El Comercio*, 28 de setiembre de 1855.

¹²⁰ Este dictamen de mayoría fue propuesto por los diputados Juan Gualberto Valdivia, Santos Castañeda, J.B. Goyburu, José María Hernando, José Antonio Terry, Julián del Águila, Ángelo Cabero y A. de la Roca, fue presentado el 18 de setiembre de 1855.

¹²¹ El dictamen de la minoría fue planteada por los diputados Julio M. del Portillo, Juan Bautista Zavala, Manuel G. León. Se trajo presenta a la asamblea el 26 de setiembre de ese año.

¹²² Discursos pronunciados en la Convención Nacional sobre la Cuestión Religiosa en las sesiones de los días 2, 3, 4, 5, 6 y 8 de agosto.

hay una amplia mayoría de la población que acepta tácitamente el catolicismo, por tanto, no habría que temer.

Siguiendo con el discurso a favor de la tolerancia, el diputado Escudero, ofrece las ventajas que traen a los pueblos civilizados la tolerancia religiosa y trata de presentar una justificación económica y el impacto positivo de una futura migración, exclama:

*“...no hay un solo representante que no este penetrado de estas ventajas; nuestros aridos desiertos, nuestros bosques necesitan brazos que los cultiven y estos brazos no vendrán con la intolerancia porque como he dicho nadie emigra sin llevar sus dioses. Por otra parte se calcula que hay entre nosotros cinco mujeres por cada hombre, y con la inmigración se multiplicaría los matrimonios y la población, ganando nuestra raza en espíritu y homogeneidad. Nuestros pueblos necesitan que se les ilustre, que se les de hábitos de industria y economía...”*¹²³

Como se aprecia las ideas están bien detalladas, se argumentan sobre las ventajas y los grandes beneficios que se traería al país si se logra desmontar la protección que goza la Iglesia junto a sus privilegios lo que conllevaría a tener grandes logros, en materia de desarrollo material del país. El diputado Mesones para complementar esta idea sustentada, menciona que la tolerancia debería ser un dogma político pues está de la mano con el progreso del país, por ello el Legislativo debía establecer la tolerancia. El argumento del convencionalista José Gálvez es muy regalista, pues comenta que no solo se trata de discutir que el Estado Peruano tenga como única religión a la católica, sino también debe discutirse por qué debe excluirse a otras religiones, pues de establecer como única religión a la católica, caeríamos en la intolerancia y se desbordaría la situación del país, por lo que desembocaría en una discriminación a los ciudadanos extranjeros.

Los diputados que quieren que el Estado proteja la religión católica y que esta sea la única del país, son los que están en contra de la tolerancia; estos llevarán su respuesta inmediatamente para oponerse a la propuesta de la tolerancia. El diputado Pedro José Tordoya será el primero que enérgicamente rechace la propuesta de la minoría, él está a favor de la mayoría; para él no puede haber ningún pueblo que se atreva a despreciar la religión, ya que es imprescindible para poder poner las bases morales de la nación y de esta manera se lograría establecer las bases del respeto que es necesario para el orden del país;

¹²³ Ibíd. En ese discurso también se plantea el diputado unas repreguntas, en resumen se puede llegar a la conclusión que el diputado establece que el clero no debe exigir al Estado protección alguna.

por ello plantear la tolerancia es un completo absurdo para nuestra realidad. Lo que en verdad debe darse y con mucha razón, argumenta este diputado, es que se deben dar buenas leyes que favorezcan las garantías de los extranjeros, que protejan sus propiedades, incluso piensa que debería dárseles derechos políticos. Si nuestro país se encontrase en orden y paz, la migración sería fácil y no tendría que verse la cuestión religiosa. El diputado Felipe Cortez complementa la idea anterior al mencionar que los migrantes no van a venir por la tolerancia religiosa, pues las distancias con el Perú, son muy extensas y lejanas, lo que lo atraerá es que le den garantías para que puedan hacer grandes labores.¹²⁴

Finalmente tras los sucesivos días de constante debate se aprueba la moción de la mayoría; pero mientras tanto, ¿qué había sucedido con los escritos, acaso se había mantenido al margen de las discusiones por la prohibición anterior que se había hecho a las imprentas sobre la no publicación sobre asuntos religiosos? Claro que no, pues la legislación solo era hasta que se inaugure la Convención Nacional, ahora ya con los días y sesiones avanzadas en discusiones, y lo es más, cuando se llegó al tema sobre la religión, nuevamente se encendieron las teas de la confrontación. «El Católico» se convirtió en el abanderado contra la cuestión de la tolerancia, como ya lo habría mostrado meses atrás, seguirá en su postura de defensa de los intereses sacros, comentará en sus páginas como escándalo lo que ocurre en la Convención. Denuncian que hay varios diputados que están traicionando la confianza del pueblo, pues están sosteniendo: «...*un atentado horrible y nunca visto se observa hoy en el Perú ¡y en el siglo XIX!...*»¹²⁵

Incluso se llega a escribir un editorial contra el diputado Gálvez, reclaman la cuestión que el señor Gálvez haya dicho en el pleno de la Asamblea que las protestas son fingidas; esto hizo desencadenar la fuerte respuesta de este periódico, que llega a decir que antes que dar beneficios a los extranjeros se hace necesario que primero renuncien a su nacionalidad, pues no pueden pretender ser iguales a los peruanos sería una gran injusticia, detalla la publicación.¹²⁶

¹²⁴ *Ibíd.* Pago. 13 -14.

¹²⁵ El Católico a la Convención. En El Católico, Lima, miércoles 3 de octubre de 1855

¹²⁶ *Ibíd.*

Dentro de la lógica confrontacional que desata «El Católico» deslizan la idea de que los liberales buscan establecer una constitución atea, al igual que el estatuto provisional, donde la Convención busca llevar el país al mal camino; instan a los diputados serios que cumplan su deber de tratar de defender los valores de la religión; asimismo, continúan con la publicación de actas donde se sigue la labor de defensa de la religión y su rechazo a la tolerancia por parte de los pueblos. Para excitar aún más los ánimos, se acusan que los chinos están realizando sus idolátricas prácticas, siendo la isla de Chincha el lugar de desafío contra la institucionalidad religiosa. Allí se ha armado una capilla donde asisten unas 500 personas y para colmo no se encuentra en el lugar ninguna capilla católica, lo cual es inadmisibile, mientras los convencionales se debaten en absurdos debates.¹²⁷

También hay publicaciones que advierten que la implantación de la tolerancia en el país iba a desencadenar un torrente de problemas, que serían ocasionados por los adversarios de la Convención quienes estarían dispuestos a desatar rebeliones en diferentes puntos del país, el fanatismo religioso azuzado desde «El Católico» ya ha traído problemas anteriormente, y nuevamente podría ocurrir, por ello se recomienda a la Convención, que este punto es muy sensible para el país, debió dejarse para más adelante, no era pues el momento, según indica esta publicación, para poder debatir sobre la religión ante una plebe ignorante y que está predispuesta a participar en cualquier desorden¹²⁸. El ambiente que se presenta es tenso, pues se hace notar que a las diez de la mañana los campanas de las iglesias empezaron a replicar en toda la ciudad con la única finalidad de movilizar a la población a la Asamblea; era todo un espectáculo, parece un mercado y en donde las mujeres acuden a gritar a los diputados; incluso se denuncia que en los alrededores de la plaza que rodea a la Asamblea hay una muchedumbre excitada, que en uno de los días de debate se intentó matar al presidente de la Convención y se acusa que los instigadores de estas movilizaciones contra los diputados de la Convención son los jesuitas.¹²⁹

¹²⁷ Aviso importante a los monigotes. En: *El Comercio*, Lima, 5 de octubre de 1855. Destaca en este escrito que la tolerancia es la más grande iniquidad del siglo XIX, por las consecuencias que trae al país.

¹²⁸ La Convención Nacional. En: *El Comercio*, Lima, 6 de octubre de 1855.

¹²⁹ Señores Jesuitas. En: *El Comercio*, Lima, 6 de octubre de 1856

Pero finalmente, como vimos las sesiones sobre el asunto religioso, concluyó con la aprobación del artículo sobre la unidad de la religión en torno al catolicismo, y circularon escritos felicitándose sobre el triunfo de la religión, como se observa en la siguiente cita:

«...Los principios disolventes del tolerantismo nunca creimos que podían ser admitidos en el suelo peruano, sin que los representantes del pueblo traicionaran la confianza de sus omitentes.

Los actuales legisladores nombrados por el sufragio universal directo, no son sino los fieles interpretes de la voluntad de los pueblos. Estos no quieren la tolerancia.... Legisladores habeis satisfecho los deseos de los pueblos, asegurado la tranquilidad de la conciencia...»¹³⁰

De esta manera se cierra este evento sobre la tolerancia de cultos y la cuestión religiosa con respecto a la Convención, pero esto no quedará aquí, pues para el año siguiente, es decir en 1856, la confrontación se verá nuevamente, esta vez los temas giran en torno a la abolición de los diezmos y los fueros eclesiásticos, donde nuevamente se crisparon los ánimos, por parte de «El Católico» que consideraba absurdo la política liberal de la Convención. Este periódico consideraba ilógico que alguien que no perteneciera a la organización eclesiástica los juzgue; así se inicia la batalla por la defensa de los fueros eclesiásticos que terminó como sabemos cuándo se promulgó la Constitución de 1856, que abolió los fueros y privilegios de la Iglesia. Las propuestas de los diputados Gálvez y Álvarez serán contundentes al señalar que estriban en los planteamientos de las autoridades civiles de que los asuntos de materia civil imperan sobre lo eclesiástico.¹³¹

En cuanto a la lucha por la abolición de los diezmos, fue también una lucha que ya estaba condenada para la Iglesia, pues ya desde años atrás se venía intentando acabar con los privilegios de ella. Los congresos de 1849 y 1853 habían ya intentado eliminar los privilegios eclesiásticos, pero no lograron establecerse en aquellos momentos, ahora la coyuntura había cambiado radicalmente, a partir de 1855 con los ideales de construir un Estado moderno por parte de los liberales; mantener los privilegios iba en contra de la vertebración de esta idea.¹³² Para 1856 las cosas habían cambiado, detrás de la aparente lucha religiosa, existen una serie de intereses económicos que buscan acabar con los

¹³⁰ Honor y Gloria a la Convención Nacional, por Justo Aurelio. En: *El Comercio*, Lima 10 de octubre de 1855

¹³¹ Diario de Debates (1855 – 1856), pp. 30 – 49.

¹³² García Jordán, Pilar. 1991, pp. 108-109.

obstáculos que hay para el desarrollo agrícola de la nación y por ello empieza a acabar con las vinculaciones de la iglesia con la tierra, a pesar de la oposición de los sectores de la Iglesia, ya había un consenso de una mayoría de diputados que estaban a favor de la supresión del diezmo¹³³, que finalmente se aprobó el 4 de agosto de 1856.

3.3.4. La amovilidad del poder judicial¹³⁴

Otro de los temas que constantemente se menciona en las publicaciones es sobre el poder judicial; luego del intenso debate sobre la cuestión religiosa, se vislumbra que el nuevo asunto a discutir por la Convención fue sobre la movilidad de los jueces, un asunto que ya era solicitado años atrás y que en algunos escritos se muestra que el descrédito de esta institución del Estado era evidente. Circulaban en el momento varios escritos que proponían en forma de proyectos, sobre como el Estado debía reformarlo, así encontramos un escrito denominado la «Cartilla del pueblo sobre principios Democráticos» de José Miguel Nájera que dedica uno de sus capítulos a cómo debería funcionar este poder del Estado. Otra publicación que circula es el escrito de Felipe Masías que lleva por título «Breves Nociones de la Ciencia Constitucional», que así como al anterior texto, dedica en sus páginas ideas sobre cómo debían organizarse los tribunales de justicia. En cuanto al papel de la prensa, esta seguía la línea de publicaciones de críticas constantes contra el Poder Judicial, donde el objetivo de los ataques a ese poder eran los jueces, a quienes se les restaba credibilidad ante la opinión pública¹³⁵. Analizando las constantes publicaciones, se alude también como el gran responsable del fracaso al papel desempeñado por la Constitución de 1839, que había permitido socavar la legitimidad del poder judicial. El triunfo de la revolución moralizadora debía cambiar esta crítica situación; ya con la Asamblea en funciones se hacía imperativo imponer un nuevo orden en las autoridades

¹³³ Armas Asin, Fernando. 2006, pp. 29 -30.

¹³⁴ Entiéndase por “Amovilidad del Poder Judicial” a la idea en la cual se quiere que los jueces sean desplazados de la jurisdicción donde ejercen sus labores hacia otras regiones, bajo la idea de que con esto situación se evitaría cualquier abuso y favoritismo de las autoridades judiciales.

¹³⁵ Chipre, Pablo. 2013, pp. 162.

judiciales, las discusiones que se van a llevar cabo y las publicaciones que se dieron, permitieron sancionar el artículo 125 de la constitución¹³⁶.

Tras pasar la marea del debate y publicaciones sobre la cuestión religiosa en la Convención, inmediatamente se publicaron remitidos sobre «la amovilidad en el poder judicial», las críticas a ese poder del Estado eran constantes, se acusaba que nuestro sistema judicial había caído en un constante descrédito y por tanto, había que hacer cambios para poder generar confianza en aquella institución, de allí que el diputado Felipe Cortes proponga el proyecto sobre la amovilidad judicial; al darse a conocer este planteamiento, empezaron a publicarse varios escritos, que sumamente entusiasmados, apoyan esta moción:

*«... ¡Digno representante de la Nacion! ¡Honor y gloria de tu patria Lima! continua impreterrito tu grandiosa obra. “Amovilidad del Poder Judicial” No desmayes, aunque los enemigos de tan benefica ley gritan, como unos energumenos, y pongan en juego cuantos recursos estan en su arbitrio, para lograr la inamovilidad. No hagas caso de lo que digan la prensa; porque estos son desahogos de los que ven su causa perdida. Ten la dulce satisfaccion que nadie se atrevera a ultrajar el honor y tu conducta acrisolada...».*¹³⁷

El apoyo a la moción del susodicho diputado es tal, que de esta manera se acabará con el poder ilimitado que poseen los jueces, según se acusa; además se les acusa que sus constantes adulaciones a los encargados del poder ejecutivo, permitieron a los jueces conservar sus puestos, prestándose entonces a hechos dolosos. Por todo lo descrito, una reforma era necesaria e indispensable en dicho poder del Estado, por ello para sensibilizar a la opinión, era necesario que se divulgue en la prensa, y una de las formas de mejorar el sistema judicial era plantear la idea de la amovilidad de los jueces¹³⁸.

En la prensa, como se comentó circularon muchos argumentos, aparte de lo comentado; una de esas propuestas indica, que al realizarse la ansiada reforma, se buscaría neutralizar a los infiltrados del gobierno anterior en aquel poder del Estado. Se señala que los personajes del gobierno anterior, es decir el de Echenique, pudieron someter a un grado de favoritismo a los jueces de aquellos años y de esa manera aprovecharon aquella

¹³⁶ El artículo en mención nos dice: “son amovibles los miembros del Poder Judicial, y la ley fijara la duración de su empleo”

¹³⁷ Al Diputado Cortes, En: *El Comercio*, Lima, 13 de octubre de 1855.

¹³⁸ Diputado Cortes, En: *El Comercio*, Lima 12 de octubre de 1855.

situación para poder llevar al país al caos y obtener grandes ganancias en sus negocios ilícitos. Se acusa que muchos de estos jueces, formaban parte de una asociación denominada «Sociedad de orden electoral», que continuaban con sus malas artes en el poder judicial, por ello era necesario llevar a cabo una reforma en el poder Judicial y castigar a los malos elementos de aquella institución.¹³⁹

Estas propuestas de cambios serán atacadas y aparecen publicados remitidos que buscan atacar al autor de la propuesta de amovilidad, se le acusa de tener una causa criminal, que había sido denunciado en «El Telégrafo» de Lima del 25 de agosto de 1832; se le acusó de querer su revancha, proponiendo este proyecto, que es corte revanchista, según se indica¹⁴⁰. A pesar de todo ello había toda una corriente favorable sobre la amovilidad y se van a publicar ejemplos de casos que han tenido relativo éxito en otros países. Se cita el caso de los EE.UU., donde el presidente George Washington publicó un manifiesto, acerca de la importancia de tener jueces independientes, y que además debían tener un tiempo de vigencia en su jurisdicción, una vez cumplido su periodo el poder ejecutivo y el Congreso se encargarían de evaluarlo, y si era satisfactorio podría serle renovada la confianza en su jurisdicción; así de esta manera, se mantiene un buen poder judicial en esa nación.¹⁴¹ Al plantear este tipo de ejemplo, hay una intencionalidad de mejorar la justicia por parte de los sectores liberales, además se acusó que los se oponen a la movilidad, deben tener algunos intereses, de allí que se llegó a denunciar en otros remitidos. En uno de ellos se imputó, que los diputados que se oponen a la amovilidad en un tiempo inmediato, piensen en ocupar algún cargo en los tribunales, por ello les conviene la idea que los puestos judiciales sean vitalicios, ya que de esta manera conseguirán beneficios a favor de su entorno.¹⁴²

Pero también se sabe que no todos van a apoyar este tipo de reforma, pues a la par empiezan a publicarse escritos que condenan esta amovilidad, argumentando, que por más que se cambien a los jueces de un lugar a otro, seguirá habiendo males en los tribunales de justicia, además que aseguraba, llegan a preguntarse algunos, que la

¹³⁹ Gran Convención. En: *El Comercio*, lima 13 de octubre de 1855.

¹⁴⁰ Poder Judicial. En: *El Comercio*, Lima 13 de octubre de 1855.

¹⁴¹ Amovilidad del Poder Judicial. En: *El Comercio*, Lima 20 de octubre de 1855.

¹⁴² Amovilidad judicial y la Convención interesada. *El Comercio*, Lima 19 de octubre de 1855.

amovilidad, convertirá a los jueces en buenos elementos de sus tribunales. Apuntan que lo mejor es buscar la forma idónea para poder seleccionar y elegir magistrados que puedan cumplir sus funciones.¹⁴³ Otros culpables por la cual el poder judicial es criticado seriamente, son los litigantes, quienes abusando de la libertad de imprenta, publican sus demandas ante la prensa¹⁴⁴, con ello entorpecen las labores de los jueces. Otra crítica encontrada en los escritos, es referente sobre si esta idea novedosa que pretende imponer la asamblea, va a ocasionar más perjuicios para la nación, pues lo verdadera causa de las críticas lo hallamos en los largos trámites que se realizan ante los tribunales, la presencia de jueces ignorantes que denigran el sistema y los fueros privados, eso hace que la justicia sea mal vista¹⁴⁵. En otros remitidos, vamos a seguir descubriendo más motivos para seguir desconfiando de la amovilidad, por ello me parece interesante presentar este argumento:

«...Primero por que siendo nuevo y su duracion precaria, nada les importaría fallar a favor de sus amigos un pleito valioso, cuando sabian de todos modos que se marchaban a su casa;

Segundo, por que aunque tengan buenas intenciones, sus conocimientos faltos de experiencia, les haria a su pesar, cometer injusticias;

*Tercero, por que si tal absurdo se llega a sancionar, los pleitos se convertiran en el laberinto de Creta...».*¹⁴⁶

En estas líneas transcritas, podemos darnos cuenta claramente que la situación que esperan es completamente negativa para el poder judicial, razón por la cual nada positivo vendría de esta reforma. Pero esta idea va más allá, ya que no solo se circunscribe a los jueces, pues también se tiene la idea que la amovilidad debe ampliarse a los cargos públicos, es decir los funcionarios del gobierno debían también ser alcanzados por esa norma. Naturalmente es rechazado por varios sectores, pues se acusa que ocasionaría resultados nefastos para el país.

A pesar de las críticas reiterativas y constantes que circulan en la prensa, la Convención Nacional logra imponer su postura, pues cuando se sancione la vigencia de la

¹⁴³ Inamovilidad de los jueces. *El Comercio*, lima 12 de Octubre de 1855

¹⁴⁴ En el remitido “Gran Convención” del 13 de octubre, se alude también que fuera de los casos indicados, la gran responsabilidad recae sobre los procedimientos judiciales que son muy engorrosos y obstaculizan el desempeño de la justicia, de allí que recaiga las críticas a los jueces.

¹⁴⁵ Cartilla del Pueblo por José Miguel Nájera. Año 1855. Pp. 80 – 87. Estas páginas están referidas a sus propuestas de cambio en el Poder Judicial.

¹⁴⁶ Poder Judicial. Novaciones. En: *El Comercio*, Lima 15 de octubre de 1855

Constitución de 1856 se va encontrar plasmada en aquella carta las ideas que se discutieron. En dos artículos de la mencionada carta magna encontraremos plasmadas la idea de la amovilidad, en el artículo seis, donde reconoce que los empleos públicos no son propiedad del trabajador, y el artículo ciento veinticinco, establece la amovilidad del poder judicial, es decir el juez no será dueño de su plaza, como normalmente se venía haciendo.

A partir de la existencia de la figura de la amovilidad en la Constitución empezaron hacerse pedidos para abolirse, lo cual será reclamado prontamente por los diferentes sectores involucrados; ya más adelante cuando se haya producido el ocaso de la Convención Nacional y la Constitución, será mantenida bajo observación y en una reforma parcial, se volverá a pedir de nuevo que los cargos judiciales no deben ser amovibles. Los diferentes proyectos que se van circular entre 1858 y 1860 seguirán remarcando ese pedido, que se verá plasmado en la Constitución de 1860 que finalmente impondrá este criterio. Los liberales son acusados en esos proyectos, de entregar al país a las ideas más descabelladas del momento, es más se ha abrazado las ideas más extremas del sistema democrático¹⁴⁷. Así por ejemplo, una de las ideas liberales que fue aprobada rápidamente en 1855, fue la abolición de la pena de muerte el 31 de octubre de 1855¹⁴⁸, que no conllevó un debate airado, pero para 1860 habían defensores de su restablecimiento con el pretexto de que el delincuente pierde el miedo a delinquir y ello conlleva a un aumento de la criminalidad y de los delitos; para detener esta espiral de violencia es necesario, argumentan, el restablecimiento de la pena capital y además, esta idea no beneficia a la comunidad, sino al que delinque; en efecto, debería normarse adecuadamente. Sin embargo, en su sustento, menciona que la pena de muerte debería abolirse para los casos de delitos políticos, que según algunos planteamientos presentados, no es igual al caso de delitos como los asesinatos¹⁴⁹. El debate será intenso, y en 1859 la prensa de ese año, nuevamente presentará otro ciclo de intensos debates, en torno a este punto y otros más, que serán interesantes estudiarlo, pues nuevamente volvemos a escuchar discursos en torno al mejoramiento de la ciudadanía.

¹⁴⁷ Las Constituciones del Perú y la situación actual, 1860, Pp. 27.

¹⁴⁸ Publicada el 3 de noviembre de 1855, con el título de *Pena de muerte*, quedo abolida la pena capital.

¹⁴⁹ Opúsculo sobre la Necesidad de reformar la carta constitucional de la Republica dada por la Convención Nacional, 1860, Pp. 5 – 6.

.....

Para inicios del año de 1856, hasta la promulgación de la Constitución, las tensiones entre el poder ejecutivo y legislativo serán constantes, en la prensa se dilucidan estas pugnas; uno de los temas que más problemas y conflictos entre ambos poderes fue la cuestión del general Fermín del Castillo, que tendrá tribuna en la prensa, especialmente en «El Heraldo de Lima»¹⁵⁰, el cual demostró que fue injustamente postergado en los ascensos militares por su rivalidad con el presidente Ramón Castilla. Basadre describe con su pluma este momento tenso entre estos poderes, debido a la actitud del diputado José Gálvez, el cual logró ascender al general Castillo y tendrá, junto a la asamblea una actitud desafiante¹⁵¹, que finalmente conllevó a una intentona golpista por este general contra el gobierno provisional en agosto de 1856.

La otra circunstancia que tensa las relaciones entre el Legislativo y el Ejecutivo, fue por la cuestión de la contribución personal, que provocó otra fuerte disputa entre ambos poderes del Estado, pues la Asamblea logró cuestionar la figura del ministro de Hacienda José Fabio Melgar, ya que se quería restaurar esa contribución para aumentar las arcas del Estado; la Convención liberal logró mantener su conducta abolicionista ante el Ejecutivo, no sin antes haber librado un fuerte debate¹⁵². Pero todo se alteró una vez más cuando se promulgo la Constitución de 1856, pues en Arequipa se lanzó una proclama de levantamiento contra el gobierno, cuyo manifiesto enfatiza el desconocimiento de Castilla como Presidente y enfatiza que no desean perpetuar la corrupción y el despotismo de aquel gobierno, por tanto con esta idea ellos intentaron legitimar su alzamiento ante Castilla, y buscaron obtener apoyo en otras regiones del país.¹⁵³

¹⁵⁰ El General Castillo ante la opinión pública. En: *El Heraldo de Lima*, 1856, numero 439. Se detalla en esta publicación la participación de este militar en el conflicto civil de 1854 contra Echenique.

¹⁵¹ Basadre, 2005, Pp. 245 – 248.

¹⁵² Sobrevilla, Natalia. 2005, Pp. 238 – 239.

¹⁵³ El Regenerador. En: *El Regenerador*, Arequipa, 6 de noviembre de 1856.

En cuanto a la prensa, el momento de mayor amenaza que se vivió en aquel fatídico año de 1856, fue el cierre y clausura del periódico «Heraldo de Lima», que en el mes de agosto se enfrascó en una lucha contra el gobierno- Aquel periódico publicó un terrible escrito contra el gobierno de Castilla, a quien acusó al presidente de sátrapa militar, lo que finalizó con su clausura ¹⁵⁴.

Nuevamente la prensa y la opinión pública irán de la mano en los siguientes acontecimientos que se avecinaban. Uno de ellos provino del sur en donde se lanza un manifiesto que acusa a la gestión del Presidente Castilla y la Convención de maniobrar en contra de los intereses de la nación, luego el pueblo de Arequipa se levantó en armas para evitar otra terrible dictadura que lleve al país a la anarquía y a la opresión de la dictadura castillista¹⁵⁵; desencadenándose otra guerra civil, que en el siguiente capítulo veremos, como la opinión pública se va haber imbuida por los llamados de uno y otro bando en un contexto de otra sangrienta guerra civil.

¹⁵⁴ Gargurevich Regal, Juan. 1991, pp. 73

¹⁵⁵ Acta. En: *El Regenerador*, Arequipa 5 de noviembre de 1856

Capítulo IV

El debate político durante la rebelión del general Vivanco: los constitucionales o gobiernistas contra la revolución o reacción (1857)

Durante los primeros meses del año 1857 se desarrolló un intenso debate político, que se entabló en los medios de comunicación de la época, es decir, la prensa escrita; en donde el periódico «El Comercio» será una abundante fuente de discursos de los bandos enfrentados, a través de los remitidos, que se emiten durante la rebelión de Vivanco contra el gobierno, es decir en favor de los alzados en armas. En las siguientes líneas presentaré una serie de escritos sobre las discusiones políticas, donde ambos bandos buscan demostrar la legalidad, la credibilidad y la justicia de sus respectivas causas; además, como en todo texto de la época se encargaron de destacar los defectos de los rivales, además de ensalzar sus respectivas virtudes. En este capítulo, presento cómo los primeros meses del año 1857 resultan pletóricos en los escritos de cada uno de los bandos enfrentados y en la parte final desarrollo el colofón de la Convención Nacional y todo el discurso que se generó con su ocaso.

Tras el estallido de la rebelión del general Manuel Ignacio Vivanco, los argumentos que van a esgrimirse para poder justificar su insurrección, lo podemos resumir en un ataque furibundo sobre la Convención Nacional de tendencia liberal, que gobernó como el brazo legislativo del país durante los años de 1855 a 1857. Como apreciamos en el capítulo anterior, fue este muy agresivo, pues las medidas que se fueron dando marcaron el rumbo político de este periodo. En la Convención Nacional de 1855 encontramos personajes destacados de la denominada segunda generación liberal republicana como los hermanos Pedro y José Gálvez, Manuel Toribio Ureta, Santiago Távara, Ignacio Escudero, José Simón Tejeda y el deán Juan Gualberto Valdivia, quienes plasmaron sus ideales en la carta constitucional de 1856, que recibirá una serie de ataques basados en que fue hecha con la

finalidad de turbar la paz pública y entregar al país a las ideas más descabelladas del momento que socavaron el orden social existente¹⁵⁶. Los conservadores, a su vez, serán el alma opositora al régimen liberal; ellos serán los encargados de los constantes ataques hacia el gobierno provisional y a la Convención Nacional. Los grupos conservadores se sentirán amenazados por los ataques al orden tradicional y conservador de la sociedad; uno de los valores más protegidos por ellos es el asunto religioso. La Convención de 1855 implementa toda una serie de medidas anticlericales, que repercutió en abrir una serie de heridas en los sectores conservadores, quienes enarbolaron la defensa de los intereses tradicionales de la sociedad; fruto de ello es el levantamiento del General Vivanco en Arequipa.

Desde los primeros manifiestos, los seguidores del regenerador Vivanco acusaron de perfidia al gobierno provisional de Castilla, remarcando a su vez que estaba llevando al Perú a sus horas más aciagas, en donde la responsabilidad total recaía en el gobernante, por promover una serie de políticas que afectaban los intereses de la nación. El presidente provisional, el general Ramón Castilla, fue acusado de haber enloquecido, por haber lanzado –decían– los más bárbaros decretos sobre el Perú¹⁵⁷. Toda una serie de demandas y acusaciones que se adjetivan al gobernante provisional, que permite a su vez, justificar su insurrección en contra del gobierno. Uno de los ataques dirigidos al gobierno de Castilla, está referido a la ilegitimidad del gobierno provisional, que se le acusa de no haber convocado a elecciones para elegir un nuevo gobierno; esto le plantea una falta de credibilidad, y que se le consignan que de haberse seguido el camino constitucional, se hubiera evitado esta rebelión en contra de su gobierno y todo el caos en que está sumido el país.

En el lado contrario, hallamos a los defensores del gobierno, quienes influenciados por el liberalismo se dedicaron a defender la Constitución de 1856, la legalidad de la Convención Nacional y del gobierno provisional; apuntan toda su batería de críticas contra el regenerador Vivanco y sus defensores. Otro de los personajes que también es acusado de conspirar contra la estabilidad de la república y ocasionar grandes daños, es el

¹⁵⁶ Las Constituciones del Perú y la situación actual de esta República, Lima, 1860. Pp. 17 – 20.

¹⁵⁷ “Quien juzga a quien”, *El Comercio*, 26 de enero, número 5250.

expresidente José Rufino Echenique. En la siguiente descripción que tenemos, se puede apreciar lo afirmado:

«...para destruir el poder moral con que el gobierno provisorio cuenta con la mayoría del pueblo peruano, los enemigos de su causa, los que con el general Echenique cayeron en La Palma, los privilegiados cuyos intereses ataca la constitución y los que ven en el general Vivanco la omnisciencia personificada han recurrido al medio mas seguro pero mas infame al mismo tiempo... han dicho que la constitución del 56 es obra exclusiva del presidente Castilla la juro para no cumplirla jamás...»¹⁵⁸.

De esta manera, podemos saber quiénes son los enemigos del gobierno durante esta revolución y el aparente motivo de la insurrección. Este conflicto logrará salir de las fronteras, como leímos en el párrafo anterior.

Esta situación de enfrentamiento y de debates ocasionaron respuestas fuera del país, en una interesante publicación realizada en Santiago de Chile, donde se vuelve a aludir la importancia de los escritos a través de la prensa, y se remarcó la función de convencimiento o engaño como un arma muy temible para una revolución en los debates que van a generarse a través de los discursos que plantean los grupos enfrentados. En esta ocasión el enfrentamiento civil atestigua el valor de la prensa y la utilidad:

«... No hay nada mejor que caracterize el estado de la opinión de un pueblo que su manera de hacer revoluciones, o más bien, la manera de revolucionarlo que emplean los caudillos ambiciosos. En todas partes son comunes y necesarias las apelaciones al pueblo y a la fuerza armada... allí los revolucionarios se combaten a calumnias e insultos, y procuran ganarle a los pueblos con adulaciones y lisonjas ridículas...»¹⁵⁹.

De esta manera se demuestra la utilidad del impacto de los escritos, detallando la funcionalidad de aquellos en la guerra civil aún más interesante cuando nos describe que este conflicto fue peligroso para el gobierno, pues se llegó a afectar varias partes del territorio, la marina de guerra abandonó a Castilla, y para volverla más peligrosa, la principal fuente de ingreso del país, también cayó en manos de los revolucionarios de Vivanco. La respuesta del gobierno a esta situación, indica la publicación, fue la de instigar la traición entre sus enemigos, ofreciendo recompensa por la defección del bando rival, a

¹⁵⁸ “El gobierno defiende la Constitución”, En: *El Comercio*, 2 de enero de 1857, número 5229.

¹⁵⁹ “La Revolución Peruana y sus proclamas” Del Ferrocarril de Santiago, 1857. En: *El Comercio*, Lima el 4 de marzo de 1857. También comenta sobre el enfrentamiento entre la Convención y el Gobierno de Castilla que se opone a la Constitución de 1856 y los problemas que ocasionaría.

cambio de dinero; así pues el conflicto salió del ámbito interno y se difundió a nivel internacional este enfrentamiento gracias a la prensa.

Regresemos a nuestro escenario, que es el intenso debate político que se gesta entre los dos bandos enfrentados, que se puede seguir en los escritos publicados en la prensa, como indiqué líneas atrás; el periódico «El Comercio» sirvió como plataforma de confrontación de las ideas que lanzan ambos grupos. La fluidez en la publicación de documentos por escritores defensores de ambos bandos fue intensa. Algo que debe remarcarse es que la mayoría de los artículos estaban publicados bajo una serie de seudónimos o aparecen de manera anónima. Entre los artículos publicados encontramos un seudónimo que constantemente se repite, es el de «EGS»; el cual publicó comentarios defendiendo la legalidad de la rebelión de Vivanco. En el lado contrario, encontramos el seudónimo de «XX», quien defiende al gobierno provisional de Castilla, bajo este apelativo encontramos a la persona de Fernando Casos, un destacado liberal, que acusa a Vivanco y a sus seguidores de tratar de destruir el sistema democrático que ha implementado el liberalismo.

Una de las ideas que siempre estará presente, rondando durante la insurrección de Vivanco, será la de acusar al gobierno de malversar fondos de la república. Esto se realiza, según acusan los seguidores de Vivanco, con la manutención de los escritores que apoyan al gobierno de Castilla, situación que constantemente remarcaron, los redactores defensores del gobierno.

Otra de las ideas resaltantes, está referida a las actividades de piratería que realizan los vivanquistas, situación criticada duramente por el gobierno; estas acciones generan grandes consecuencias que afectan notoriamente la causa de Vivanco. Otra situación que se desarrolla en el contexto de la insurrección vivanquista, fue el aparente intento de encarcelamiento de la esposa de Vivanco y de Echenique, que se convierte en un entretenido debate; y por otra parte, se denuncia la violación de los derechos esgrimidos en la Constitución de 1856 conjuntamente con la alteración de las leyes por esta circunstancia.

Todo este entretenido debate de ideas, publicados en la prensa, comienza a decaer con los actos del 21 de abril de 1857, en donde se aprecia un decaimiento del debate político debido al fracaso de Vivanco en intentar desembarcar en el Callao y el asedio de Arequipa por las fuerzas del gobierno, que nos dan una intencionalidad en lo que acabaría la rebelión de Vivanco.

4.1. Las acciones de piratería

Durante el desarrollo de la insurrección vivanquista contra el gobierno (1856 – 1858) la escuadra nacional se pliega a Vivanco, este hecho es una gran ventaja que es aprovechada por los revolucionarios, quienes realizan una serie de incursiones por todo el territorio costero del país; durante estos ataques sobre el gobierno provisional, los escenarios destacados en la guerra se extendieron a lo largo de la costa y del territorio nacional; dentro de ellos el puerto del Callao, cobra una importancia estratégica, esto se demuestra con una serie de incursiones de los insurrectos sobre el primer puerto del país. Apenas el primer día del año de 1857, habrá una incursión de la flota rebelde, que tendrá toda una serie de repercusiones en el desarrollo de la confrontación civil.

Se informa que la flota vivanquista aparece en el mar del Callao, el último día de 1856, aparecen las figuras de las naves rebeldes: la fragata «Apurímac», los vapores «Loa» y el «Tumbes», que se pondrán detrás de las fragatas extranjeras, la francesa «Perseverant» y la inglesa «Tribune», con los cual lograba seguridad de las baterías del castillo. Se negocia a instancias de los comandantes de las flotas extranjeras, un cese de fuego entre la flota rebelde y las fuerzas del gobierno provisional, situación que se rompe el primero de enero de 1857, cuando cerca de las 9 de la mañana, la fragata «Apurímac», envía dos lanchas a abordar la embarcación nacional mercante «Catalina Hayes» que fue objeto de un acto de piratería, por parte de las fuerzas de Vivanco que se adueñaron de todos las provisiones del barco; incluso fue remolcado cerca del «Tumbes». A las dos de la tarde se vuelve a repetir la misma escena con la fragata «Clipper Terry», seis lanchas abordaron la susodicha nave e intentaron lo mismo con el vapor de guerra Ucayali, que era del gobierno. Esta situación conmociono a la población del primer puerto, puesto que esta situación de

piratería podía desencadenar un enfrentamiento, al que finalmente se llegó, ya que se produjo un intercambio de artillería entre la flota rebelde y las baterías del puerto del Callao, de esta manera termina este primer episodio de piratería de la escuadra de Vivanco.

Será en otro lado donde las acciones de Vivanco serán combatidos, y este fue la prensa escrita, donde se critica esta acción con las siguientes palabras: «...*con qué derecho viene Vivanco al Callao con tres buques piratas, a robarse al medio día dos propiedades particulares. A que titulo una facción que pretende esclavizar al ciudadano, imponiéndole el mas insolente absolutismo, se presenta con las armas y riñe con el gobierno nacional...*»¹⁶⁰. A lo largo de este fragmento se muestra la indignación y el reclamo sobre este acto aleñoso de la flota rebelde sobre la población. Por otra parte, los seguidores de Vivanco recurren a la difusión de una serie escritos, como los panfletos, en donde se hace un llamamiento a la población de Lima y del Callao para que se una a la causa del regenerador: «...*el general Vivanco a la cabeza de la escuadra nacional se halla sobre las aguas del callao, a donde ha venido a prestaros su fuerte apoyo para que sacudáis para siempre al yugo de la dominación despótica de Castilla...*»¹⁶¹. Estos libelos difundidos en el puerto, no harían más que tratar de ganarse el apoyo de la población de la capital y del puerto, era realmente crucial el dominio de ambos puntos, pues en la lógica de los rebeldes, la población debería estar dispuesta al cambio: «*Clases todas del Callao – El Perú tiene cifradas en estos momentos sus esperanzas en vosotros. A vuestras espaldas tenéis a vuestros enemigos. Enfrente de vosotros esta vuestros libertadores. Tended vuestros brazos a los unos, arrojaos sobre los otros...*» es decir el pueblo chalaco solo les prestaría los recursos que están al alcance de sus manos, la flota y ejército vivanquista. De allí que se busca sacudir a la población para que logre su liberación de la denominada “tiranía” de Castilla, el cual se encontraba, según los vivanquistas, refugiado en el pueblecito de la Magdalena, a dos leguas de Lima, encastillado con su ejército¹⁶²

¹⁶⁰Vivanco detrás de la Tribune y la Perseverant robo de la “Hayes” – conato de hurto de la “Terry”. Sucesos del Callao. En: *El Comercio*, 2 de enero de 1857.

¹⁶¹ Pasquines al pueblos de Lima y del Callao, En: *El Comercio*, 2 de enero de 1857

¹⁶²Se trata de mellar la honra del general Castilla, esto va en consonancia con publicaciones que dañan el honor de la persona.

Esta primera expedición de piratería de la flota de Vivanco produjo resultados ambiguos, pues a lo largo de los siguientes días se seguirán publicando cartas a favor de uno y otro bando; asimismo se seguirán cometiendo actos de piratería, es decir el robo de propiedades particulares, como lo catalogan los articulistas del gobierno. El puerto de Huacho será escenario de uno de esos actos de apropiación indebida por parte de la flota del regenerador. Ante estos hechos el gobierno provisional, respaldado por la Convención Nacional, emitió una serie de medidas para combatir estos actos de robo. Así tenemos el decreto del 6 de Enero que prohíbe todo tipo de contacto con las naves rebeldes y se reitera la prohibición de darles suministros, porque atentaría contra el orden de la república; se distingue que hay una prioridad en el país que la de asegurar el orden. Una idea intrínseca que se puede extraer de estos comunicados es la defensa de la propiedad privada, el cual es considerado como una defensa primordial, esta idea va de acuerdo con las ideas promovidas por el liberalismo económico del siglo XIX, en donde la riqueza se genera mediante su protección.

Otro momento candente con respecto a los actos de piratería fue realizado por la flota de Vivanco, el día 29 de enero de 1857, donde se entabló un combate entre la fragata “Apurímac”, nave vivanquista, contra las fuerzas del gobierno, nuevamente en el primer puerto del país, El Callao será escenario de una fuerte batalla, donde la población fue afectada fuertemente por el combate naval. La nave “Apurímac” se acercó a la nave del gobierno, el “Ucayali”, intentando inutilizarla, pero los disparos que estaba haciendo impactaron sobre objetivos civiles, produciéndose daños materiales y personales. La Intendencia de policía del Callao detalló las bajas y perjuicios sobre la población, ocasionados por el bombardeo¹⁶³. En el combate tuvo un papel destacado el comandante del “Ucayali”, don Ignacio Mariátegui, quien logró hacer retroceder a la fragata

¹⁶³Intendencia de Policía del Callao, publicado en *El Comercio* el 29 enero de 1857. Se detalla la siguiente descripción: «hubieron paisanos heridos en el tránsito de las calles: Pedro Vázquez, Manuel Urbistondo, Inocente Ruiz, Ignacio Angeles, una mujer Magdalena Orrego; en las casas: María Dávila y su sirvienta Juana N., una mujer y su hijo de dos años que se ha marchado a Lima: el niño espiro al momento. Manuel Arispe natural de esta población, un octogenario herido en la pierna, José Manuel Romería, de oficio zapatero, Antonio Baca, Guillermo Ormellon, Natividad Santelis... Daños en las casas. La fábrica del ferrocarril, dos casas en la calle del muelle, incluso la oficina de correos, cinco en la calle de “pescadores” con poco daño, dos casas en la calle Guadalupe, dos en la de los gallinazos y tres de la del camal, con grandes daños.

“Apurímac”; las fuerzas del gobierno lograron repeler este fuerte ataque, a costa de una serie de bajas que fueron detalladas por la Intendencia de policía¹⁶⁴.

Por otro lado, lo que nos dicen los defensores de la rebelión de Vivanco sobre este episodio lo encontramos en las publicaciones; describen sobre este mortal incidente. Los vivanquistas tratan de justificar tal acción, señalando que era por las decisiones del gobierno de fomentar actos de corso sobre la escuadra nacional, todo con la intención de recuperar las naves rebeldes¹⁶⁵. Una circunstancia que también aprovechan es preguntar dónde estaba el presidente provisional en el momento de los combates, nadie había visto al general Castilla en el muelle; este recién se presentó después que las lanchas de la flota de Vivanco se retiraron. Este hecho acredita el valor heroico de este personaje, se preguntan a modo de burla, pues no se luce en las circunstancias en que el peligro se presenta con alguna seriedad. La descripción que se hace sobre la figura del presidente provisional, es la de una persona medrosa y oportunista. No habría que hacer mucho caso pues nos hallamos en el contexto de una guerra civil, donde tratan de ridiculizarse a los líderes de ambos grupos; esto no era ninguna novedad, pues la prensa años atrás se dedicaba con casi toda normalidad, presentar este tipo de ataques, esta vez le tocó el turno al general Castilla.

El primer comentario con que acusan los seguidores del gobierno Provisional a los vivanquistas, es el de tildarlos de “Asesinos”, pues la flota vivanquista, realizó un acto de tal hazaña, que era el de atacar impunemente al débil, y más pudo su deseo de castigar a un pueblo de patriotas que había impedido su entrada al puerto. Esta misma acción se había repetido en Arica, que había sido bombardeada de la misma manera, pues allí también se frustró un desembarco. De esta manera las heridas de la guerra civil marcaron a los sectores civiles, quienes al verse afectados por la contienda, depositaron su apoyo a uno de los

¹⁶⁴Óp. cit.: “... heridos maestre de Víveres, José Rivera; marineros, Silverio Faustino, José Manuel Torres, Francisco Torres, Guillermo Ruiz, José Rosada, Mariano Vargas; soldados de batallón Marina: José García, Manuel Paredes, artillero Cosme Arbalguillos. De los buques mercantes se encuentran heridos por la balas del Apurímac: Anacleto Palma, Manuel Saturnino, Eulogio Izquierdo, Victorio Sangines, Francisco Ascue.

¹⁶⁵Decreto del 3 de enero 1857. Considerando 3: el gobierno ofrece y garantiza la cantidad de doscientos mil pesos a las personas de cualquier clase, que efectúen y concurren al acto de poner a las ordenes del gobierno la fragata “Apurímac”; La de ochenta mil pesos a los que restituyan al bergantín “Loa”, y a la de sesenta mil pesos a los que practiquen lo mismo con el bergantín “Tumbes”. Dado en el Callao. Ramón Castilla. Manuel Diez Canseco

caudillos; en este caso la acción de bombardear el Callao, lo único que hizo fue declarar el apoyo del pueblo chalaco al gobierno de Castilla, que se puede entender al leer lo siguiente:

«...la profunda indignación que ha causado en los habitantes del Callao y de esta capital el atroz y bárbaro bombardeo de los piratas del Apurímac solo puede comparable a la magnitud del crimen de esos malvados traidores, que acaban de repetir en mayor escala los destrozos sangrientos de Arica...el bombardeo de Arica convirtió a esa ciudad en ardiente enemiga de los rebeldes; el del Callao y de Lima contra ellos...»¹⁶⁶.

No será lo único publicado en contra de esa bárbara acción, sino que también se publicará la reacción de un habitante de Lima ante tal dramático evento:

«...en efecto a nuestra llegada al Callao, nos encontramos en presencia de centenares de hombres de todas condiciones, clases y nacionalidades, indignados reparando y lamentando los daños causados...por las balas monstruosas del Apurímac...».¹⁶⁷

Otra víctima de la prensa del gobierno, fue la persona del comandante de la flota rebelde, el comandante Valle-Riestra; su acción del 29 de enero le hará acreedor de una serie de gruesos ataques verbales; el más común será el de endilgarle de cobarde, fue ridiculizado por su acción de ametrallar el primer puerto del país, junto a la indefensa población: *«...que justificación tendría tal acción en las generaciones futuras, Valle-Riestra, del bravo asesino de la población del Callao, del valientísimo apuntalador del “Apurímac” ¿Juzga este amante de la sangre peruana, que matando una criatura de dos años, un anciano de 94 años y algunas mujeres se alcanza la paz, o siquiera un triunfo pasajero? Juzga que derrumbando las casas y destrozando los muebles hacen la guerra los racionales?...cobardes mil veces cobardes...»¹⁶⁸* apreciamos que se ataca su figura de marino y por tanto ponerle calificativos que lo disminuyen como tal, además de tratarlo de traidor.

En los ataques a la figura del almirante Valle-Riestra, también aparece la figura de la corrupción. El episodio que se recuerda por esas fechas, es la compra de la fragata “Amazonas”, que fue encomendada al susodicho comandante, quien viajó a Inglaterra, con tal finalidad, ya que tenía que supervisar la construcción de la nueva unidad de la marina; se comentaba que cuando salió para Europa, no era muy adinerado, pero cuando regresó del viejo mundo, como por arte de magia se volvió rico, a comparación de otros marinos que

¹⁶⁶Un grito de humanidad no de partido. En: *El Comercio* de 30 enero de 1857

¹⁶⁷El bombardeo del Callao, *El Comercio*, 30 de enero de 1857

¹⁶⁸La Sangre peruana, *El Comercio*, 30 de enero de 1857

fueron enviados con la misma misión, pero no se enriquecieron con la compra de barcos; los comentarios apuntan, como ya señale a denigrarlo.

Algo que remarcar con respecto a este episodio, fue la utilización del calificativo de “piratas” sobre la flota de Vivanco, con el cual se buscaba la deslegitimización de la causa rebelde, apuntando también a conductas traicionera. En esta intención de restar credibilidad, se les endilgará una serie de calificativos, como: vileza, indignidad, asesinos, indignos, ultrajadores de las leyes; sin duda estos adjetivos adjudicados a los vivanquistas causaron una mella en la gente que desea apoyar al regenerador. Ante esta situación lo que se consigue es que esa población se mantenga en una situación neutral. Como se puede leer líneas atrás, las acciones ocasionaron un rechazo a las acciones de la flota rebelde; además se les ataca que no tienen sentido del honor, ni sentimientos de humanidad, están dándoles unos atributos terribles, pues como sabemos el honor es un concepto de vigencia en la sociedad de ese tiempo.

Se les consideran piratas, debido a los constantes crímenes que estaban cometiendo sobre los intereses de la nación, de ahí que el gobierno provisional les diera ese calificativo. Entiéndase que practican el robo, cometen crueles atentados, surcan los mares sin bandera autorizada, debido a esta situación se hacía necesaria la captura de esta flota, así indican las fuentes del gobierno.

Las respuestas de los sectores vivanquista no se harían esperar sobre estos acontecimientos, ya que responden audazmente sobre las desinformaciones que causa la prensa del gobierno. La defensa de Valle-Riestra estará presente en los escritos rebeldes, se trata más que todo de una justificación de su conducta con respecto a los actos del 29 de enero, pues argumenta, que harían de ser el, en caso de saber que vienen dos buques de guerra, con la pirática intención de abordar el “Apurímac”, acto aprobado por el mismísimo presidente provisional Ramón Castilla, de ahí que para evitar un sangriento desenlace, en el cual tome parte el “Ucayali”, la acción del almirante Valle-Riestra será la de atacarlo. Las siguientes palabras si merece nuestra atención: «...la empresa que el general Valle-Riestra acometió ayer fue arrojada y arrancaría el elogio de un enemigo notable.- No merece el titulo de cobarde...la conducta de Valle-Riestra en este lance correspondió a los

sentimientos humanitarios de un valiente: habría destruido al Ucayali si hubiera empleado todo su poder; pero se limitó a inhabilitarlo...»¹⁶⁹. Se trata ante todo de limpiar su honor y su conducta, pero los hechos son claros, las situaciones son contundentes, la actuación del susodicho almirante será marcada por una visión negativa, es decir, las acciones que un comandante no deberían seguir el derrotero marcado por acciones como el de Valle Riestra.

En cuanto al calificativo de pirata que recibieron los vivanquista, serán respondidos de una manera casi accidental, por la situación que se presentó en los primeros días de Abril, el día dos de abril, se publicó un comunicado denunciando un acto de piratería, por parte de un barco de guerra de Inglaterra, esto de acorde con el decreto de piratería de Castilla¹⁷⁰. Ocurrió el incidente del barco británico “Pearl” que capturo los barcos rebeldes, es decir los vivanquistas: el “Tumbes” y el “Loa”, que habían sido acusados de haber atacado días atrás al vapor inglés “Nueva Granada” y se habían apropiado de sus provisiones. La respuesta de la flota inglesa del Pacífico Sur, al mando del almirante Bruce secundado por el encargado de negocios de su majestad Mister Sullivan, fue dar caza a esos barcos acusados de haber cometido actos de piratería¹⁷¹, aparte de haber asaltado el buque indicado; también habían bombardeado Arica y el Callao, apresaron otros barcos y cañonearon al vapor “Lima”. Además, la flota de su majestad, se encontraba amparado por los decretos dados por el gobierno provisional y autorizados por la Convención Nacional, en donde se procedió a darles caza es así que el día 31 de marzo, ambos buques hicieron su entrada al puerto del Callao, escoltados por el barco de guerra inglés “Pearl” que los había obligado a arriar su bandera y rendirse sin más dilaciones.

Las consecuencias de estos actos no se harán esperar; los seguidores de Vivanco, lo presentan, como una humillación al honor nacional¹⁷². Señalan que el verdadero culpable es el presidente provisional Ramón Castilla, ya que el autorizo tal acto. Leyendo el

¹⁶⁹ Asesinatos, *El Comercio*, 30 de enero de 1857

¹⁷⁰ Hubo dos decretos dados para poder recapturar la flota rebelde al gobierno, el primero de ellos se dio el primero de enero de 1857, en el inciso 4 del decreto se establecía: “...las potencias extranjeras pueden apropiarse de esos pueblos, buques y soldados y tratarlos como más le convenga; y sin quieren venderlo al gobierno, el ministro Castañeda les dará garantías escritas en prueba de la moralidad con que esos asuntos se manejan... firmado por Manuel Toribio Ureta...”. El otro decreto es el del 3 de enero de 1857 donde se estableció los precios por cada barco.

¹⁷¹ Los Buques piratas, *El Comercio* del 2 de abril de 1857.

¹⁷² Comunicados: “Piratería inglesa”. El Tumbes y el Loa apresados por el Pearl, *El Comercio*, 2 de abril de 1857

comunicado indicado se aprecia, según los vivanquistas, una terrible conspiración castillista británica: «...la captura o apresamiento de la escuadra peruana, por las fuerzas navales de la Gran Bretaña, es no tan solo el resultado necesario de una política inmoral y maquiavélica; sino que es el efecto de un pacto secreto entre el gabinete de Lima, suficientemente autorizado por la Convención y el almirante Bruce, además del encargado de negocios de S.M.B. Mr. Sullivan...». De conspiración me parece que no hay nada pero si hay que subrayar que el apresamiento de la escuadra peruana es una acción inmoral, pues una potencia extranjera interviene sin mayor pérdida de tiempo rompiendo acuerdos internacionales y reduciendo el margen de autonomía de nuestro país ante las grandes potencias.

La idea que queda en la mente, seguro del lector, es la del pabellón nacional humillado, es lo que desearían los seguidores de Vivanco, ya que cuando ambos barcos ingresan al puerto del Callao, el “Tumbes” y el “Loa”, lo han hecho sin el pabellón nacional, medida que como se vio líneas arriba, fue ordenado por el almirante inglés. Al realizar tal acto según los vivanquistas se ha ultrajado a la nación con una orden bárbara, pues solo interesaba al general castilla conservar su puesto y no el honor nacional para mantenerse en el gobierno poder seguir disfrutando del poder.

La reacción de la población del puerto del Callao, ante estos dramáticos hechos, según los vivanquistas, son de una honda consternación, de rechazo e indignación, por ver la humillación del pabellón nacional; una cantidad de pobladores se agolpó al puerto para apreciar tal espectáculo, el de la humillación del pabellón, dentro de un sepulcral silencio, que los escritores de Vivanco lo toman como la humillación del pueblo peruano¹⁷³.

Este comportamiento del pueblo será respondido por los escritores del gobierno, quienes acusaron a los seguidores de Vivanco como cobardes, ya que sus actos infames de piratería finalmente fueron castigados. Se enfatiza en la forma en que fueron capturados, cómo es posible imaginar que los marinos de ambos barcos se rindieran, dejándose humillar, apresar sin combatir y ser conducidos por un solo barco; este hecho es una vergüenza, en opinión de los seguidores del gobierno.

¹⁷³Loa y Tumbes, *El Comercio*, 2 de abril de 1857

En cuanto a la respuesta sobre la supuesta aflicción del poblador chalaco sobre la humillación del pabellón nacional, cierto que ha sido de indignación, pero no como lo describen los defensores del regenerador, sino cómo es posible que unos marinos que habían ocasionado destrozos y actos de piratería se hayan rendido, tan fácilmente, como apreciamos en la siguiente cita: «...se han hecho apresar como unos miserables sin dar la más pequeña cuota de dignidad...»¹⁷⁴; la cobardía es lo que ha excitado al pueblo, comentan los seguidores del gobierno provisional, dónde estaban su honores, su heroísmo, acaso lo reservaban para atacar solo a la población civil. Demás está decir que a lo largo de la guerra los excesos serán siempre resaltados por ambos lados.

Las críticas de los seguidores de Vivanco hacia el gobierno se intensificaron cuando se decretó el corso sobre la flota rebelde. En uno de los escritos, se habla de la traición del presidente provisional Castilla, puesto que recurre a fuerzas extrañas para poder acabar con la rebelión de Vivanco; citan incluso la aplicación de los principios del Derecho Internacional que establecía que las hostilidades ilícitas no son permitidas por el derecho de guerra; es hostilidad ilícita la contrata de aventureros para saquear, incendiar y asesinar peruanos. Bajo estas normas internacionales, el acto que realiza el general Ramón Castilla es un acto de barbarie y traición, ya que invita a fuerzas extranjeras para que inutilicen o capturen la flota rebelde.

Es una humillación, nos dicen los escritores de Vivanco, ya que se deshonor a las civilizaciones, solo un gobierno bárbaro puede adoptar tan fatal medida. ¿Es acaso un hombre civilizado quien contrata extranjeros, específicamente *Yankees*?; es decir norteamericanos, que vienen a cometer tal bárbaro acto. Además derramarían sangre peruana, todo para sostener un gobierno que está destrozando las leyes nacionales con tales actos, y todo, dicen ellos, para la noble intención de cometer crímenes en nombre de la razón y el progreso¹⁷⁵.

El guante será recogido por los escritores del gobierno quienes publicarán su respuesta, para hacer más candente este debate; sostendrán que este acto de filibusterismo,

¹⁷⁴El honor Nacional, *El Comercio*, 2 de Abril de 1857

¹⁷⁵Castilla Traicionando. “Invasión de Yankee”. *El Comercio*, 31 de Enero de 1857.

no es una acto en si repudiable, sino que otros actos son repudiables, como por ejemplo, el bombardeo de puertos indefensos, realizar actos de piratería sobre los barcos, con ello se violenta el principio de la propiedad privada. Estos son los verdaderos actos a rechazar. El gobierno provisional, resaltan los vivanquistas está haciendo todo el esfuerzo posible para poder recuperar la armada nacional, por lo tanto, se justifica el ingreso de barcos extranjeros, con marinos de diversas nacionalidades. Los tripulantes de los barcos piratas de Vivanco, tienen solo marinos nacionales y como para pensar esta situación, ellos razonan que en las flotas navales de América, hay una carencia de tripulantes nacionales, de allí que se recurra constantemente a elementos extranjeros, quienes tendrán un rol decisivo en la recuperación de las naves rebeldes.

De esta manera los seguidores del gobierno, tratan de justificar una posible intervención extranjera, así estando las circunstancias, se entiende que ellos, es decir, los extranjeros, en realidad simpatizan con la causa constitucional, y según dicen es posible entender la adhesión de ellos al gobierno, ya que la rebelión arruina sus negocios, empresas y otras ventajas que obtienen si siguen al régimen constitucional del general Castilla¹⁷⁶.

En otro escrito se asegura también que la acción del gobierno provisional de Castilla no puede asegurarse como un acto de traición, pues lo que quiere es la recuperación de la flota, con el menor daño posible; de ahí que el ataque es sigiloso, así se sigue las leyes de la guerra, con esto se ha evitado una toma a traición de la flota. Esta postura es bien discutible, ya que de todas maneras iba a venir unos barcos filibusteros y necesariamente habría un combate, finalmente, alude este texto, que hay que apreciar más bien la generosidad de Castilla hacia los rebeldes¹⁷⁷

El clímax de este debate periodístico dio cuando se enteraron sobre la posibilidad de la llegada de los filibusteros americano, esto fue un 10 de febrero, era algo tan temido por la prensa vivanquista; estos norteamericanos armados y preparados para cometer tal acto finalmente nunca llegaron, ya que fue desmentido al día siguiente¹⁷⁸. Hay que advertir

¹⁷⁶Los Filibusteros. *El Comercio*, 31 de enero de 1857

¹⁷⁷Castilla no traiciona con invasión de Yankees. Contestamos un artículo del 31 próximo pasado. *El Comercio*, 5 de febrero de 1857

¹⁷⁸Una de tantas del Comercio. En: *El Comercio*, 11 de febrero de 1857, año XIX, No 5264

la utilización de noticias falsas, para poder ocasionar angustia al enemigo, no es la primera vez, pero se apreció que causó pánico al interior de las filas vivanquistas.

4.2. La cuestión de las mujeres

Durante este conflicto, hay unas informaciones que particularmente considero deliciosas, por la intervención de las mujeres en esta guerra interna. El escenario se abre con una publicación de un comunicado de doña Victoria Tristán de Echenique, esposa del ex presidente, derrotado por la revolución de 1854, el general José Rufino Echenique. En esa publicación ella denuncia la hostilización a la cual es sometida por parte del gobierno. El día 14 de Enero, describe el amedrentamiento que sufre:

«...de orden del general Castilla se me intimo hace poco de que dejase el país, diciéndome el comisionado que eligiese entre la república de Chile y el vapor Apurímac...en la mañana de hoy se me presenta el intendente y dos oficiales en un coche con ánimo de conducirme. No me he sometido al atentado; pero en este momento se consuma otro peor, rodeándome de guardias que me sitian, que me impiden todo tipo de comunicación...»¹⁷⁹

La situación a la cual es sometida la esposa del caudillo no es aceptada; luego describe que sus intereses en el Perú son solo los personales, y denuncia la venganza que se quiere ejercer en su figura y que es un acto de barbarie el que se quiere ejercer sobre ella. ¿Qué derechos tiene el presidente provisional para poder seguir esta política de acoso hacia sus enemigos? Concluye su carta con una serie de aseveraciones que demuestran su derecho de residir en el país.¹⁸⁰

También se publicó una visita realizada a la señora Victoria T. Echenique, del médico Antonio S. Almodóvar, en la cual se anuncia que la señora Victoria necesita un tratamiento terapéutico largo, para poder curarse de la metritis¹⁸¹. Pero no es la única enfermedad que tiene la señora de Echenique, sino que también tiene otra enfermedad denominada «retinitis crónica»¹⁸², que certifica el médico Finlay¹⁸³. La situación que nos

¹⁷⁹Victoria T. Echenique, “Comunicados”, *El Comercio*, 14 de enero de 1857.

¹⁸⁰En la carta ella expresa que el domicilio es inviolable, y el asedio de este es una extorsión de nuevo género, es un acto de barbarie que nadie puede legitimar.

¹⁸¹Almodovar, Antonio. En “Comunicados”. En: *El Comercio*, 14 de enero de 1857

¹⁸²La enfermedad se llama retinitis, pero los documentos le colocan ese nombre.

presenta la señora, es de extrema delicadeza de salud. Las críticas al gobierno no se hacen esperar, ya que la misma situación atraviesa la esposa del regenerador Vivanco, la señora Ciprianita de Vivanco; debido a esta circunstancia se habla que se infringió la carta constitucional y de la tiranía del gobierno y su constante crueldad.

La respuesta de los escritores del gobierno anuncia que las medidas adoptadas por el gobierno, son de justa y legítima defensa, pues con ellas se evitaban que las esposas de Vivanco y de Echenique conspiren contra el gobierno en representación de sus respectivos maridos. El discurso que se establece es el que ninguna mujer recta y digna debería de estar en esas situaciones comprometedoras de la política, ya que esta circunstancia le disminuye su feminidad y decoro personal. Las mujeres no deben aprovecharse de su condición, no deben servir de agentes de la oposición y no se debía inmiscuir en política. Si hay alguna mujer que se le encuentra correspondencia, estas féminas deberían asumir su responsabilidad y no esconderse en su condición de mujer.

Ambas son acusadas de conspirar para sus respectivos esposos, por tanto nos comenta un escritor anónimo del gobierno, que el deber del gobierno es tomar cartas en este asunto: deben ser enviadas a un convento; pero, el gobierno del general Castilla, se mostró indulgente, puesto que solo se les envió un mensaje advirtiéndoles que dejen de conspirar. Lo peor es que ambas mujeres no dejaron de hacerlo, sino que lo siguieron haciendo.

La infracción a la Constitución, no es la que denuncian los seguidores del regenerador, sino es aquella en que no se puede enjuiciar a los conspiradores, quienes dicen que las mujeres pueden delinquir impunemente. La situación se vuelve más interesante cuando, se hace alusión de un recuerdo del pasado:

«... ¿no se acuerda ya que a la señora esposa del general Castilla, Vivanco, ese Rey de teatro, la puso en prisión, la hizo enjuiciar y poner en capilla para FUSILARLA, porque sospechaba que favorecía a su marido? ¿No se acuerda que obligo a la esposa del general La Fuente a asilarse y que en una tenaz persecución casi acaba con sus días?...»¹⁸⁴.

¹⁸³Finlay Eduardo, en “Comunicados”, *El Comercio*, 14 de enero de 1857.

¹⁸⁴Un Quindam, “Las Jefas de la Oposición”, *El Comercio*, 16 de enero de 1857

Esta situación tampoco era nueva, ya que durante la guerra civil de 1854, hubo acusaciones de que el general Echenique planeaba deportar a China a las esposas de Castilla y la del señor Gálvez. Por eso, podemos advertir que las mujeres también tendrán una participación en esta guerra civil, aunque en forma indirecta; lo interesante es apreciar la visión de la mujer que tiene en la década de 1850 en el Perú: deben de estar al lado del valiente esposo, compartir su martirio, pero también la honra de la gloria, y es en estos escritos que podemos apreciar dichos destinos; son mujeres que no participan como ciudadanas, sino como acompañantes del varón.

Habrán comentarios sarcásticos con respecto a estas acciones, como la de Manuel Asencio Segura, quien en un escrito publicado en «El Comercio», escribe lo siguiente sobre la esposa de Vivanco:

«... ¡pobre señora ser tratada como conspiradora, cuando es tan buena, tan inocentita, tan amorosa al orden y a su patria...si Castilla es un déspota! Tratar así a la futura emperatriz [en ciernes]. Hacer con ella lo que por cierto S.M. y su imperial esposo no habría hecho con la señora de Catilla...»¹⁸⁵.

El texto es medio jocoso pero apunta a una crítica sobre que esta situación no es nada nueva, como indiqué, es una repetición de un acto anterior, pero el locuaz espíritu crítico de **Ña Catita** lo transforma en una sátira donde ridiculizará el escenario.

Otra publicación de defensa del gobierno, comenta, que el absolutismo acusa a las autoridades de la república, ya que el gobierno lo único que hace es imponer orden en la casa, pues la guerra civil está llevando a un desgobierno general, que se manifiesta con el perjuicio a las actividades económicas. En otros escritos, se comentan como estas damas apelan a la Constitución, cuando sus señores esposos solicitan el desconocimiento total de la carta constitucional de 1856. En estos artículos que se publican se plantean la interrogante sobre cómo respetar a unas señoras, que traen el viento de la destrucción sobre el país; incluso se les llega a comparar con la figura del caballo de Troya¹⁸⁶. Pero a pesar de toda esta situación, el gobierno si las respeta, pues su condición de mujeres lo amerita; de

¹⁸⁵Ña Catita, “Intimación a la señora Ciprianita de Vivanco”, *El Comercio*, 20 de enero de 1857

¹⁸⁶El amigo de las mujeres, “Las señoras de Echenique y Vivanco”, *El Comercio*, 20 de enero de 1857. Se comenta: «... los amigos de tales señoras, querrán sin duda que se respetan tanto esas polleras, bajo los cuales esconden combustibles de muerte para la patria, al extremo de que lo incendien, como el caballo en cuyo vientre, llevaron los griegos el incendio y ruina de Troya...»

ahí que los reclamos de los seguidores de Vivanco sobre abuso de sus derechos con ellas son absurdos, lo que en verdad necesita el gobierno es de más mujeres que ayuden al gobierno a derribar al tirano de Vivanco, de esta manera los escritores del gobierno buscan una participación de mujeres, como meras expectantes de lo que ocurre.

Cuando parecía que había desaparecido de escena los ataques a las esposas de los caudillos, un artículo del 5 de febrero, vuelve a alterar la situación; se acusará al comandante Ignacio Mariátegui, el héroe de la jornada del 29 de enero en el Callao, de planear recapturar la flota rebelde, mediante una audaz estrategia. Esta consistiría en utilizar a las esposas de Vivanco y de Echenique, ponerlas en frente para poder lograr la rendición de la escuadra de Vivanco. Los escritores de Vivanco lanzaron iracundo comentarios, denunciando que Mariátegui solo quiere fama a cualquier precio. La respuesta de Mariátegui será enérgica ya que acusará de cobardía a los que realizan tales afirmaciones, pues él sería incapaz de realizar tal acto¹⁸⁷. Así vistos estos acontecimientos, en que se resalta la participación de las mujeres en el debate político, será como confirmar su papel tradicional la de esposas de hombres públicos. Aunque hay alguna insinuación de querer empezar a ser reconocidas como ciudadanas, esto se puede resaltar de la interpretación que se puede hacer de las cartas de la esposa de Echenique.

Pero desde los inicios de la Convención, ya las mujeres habían tomado un particular protagonismo, se oponen férreamente a la cuestión de la Tolerancia religiosa, que se habló en el capítulo anterior. Se van a realizar numerosas muestras de esta participación y las más connotadas la tendremos en las publicaciones que se va a realizar desde el periódico “El Católico”, ya comentado anteriormente. Esta publicación se convierte en la plataforma de opinión y esgrimirán las ideas de que el gobierno debe de defender y proteger la verdadera religión, ante la tan temida Convención Nacional de 1855. Desde el mes de abril se aprecia como los diversos sectores católicos del país empiezan a lanzar manifiestos, publicados en este periódico y hacen su adhesión a sus ideales y se oponen a la posibilidad de cambios que plantean los liberales, especialmente del sector radical, quien tiene al

¹⁸⁷Ignacio Mariátegui, “A los vivanquistas, echeniquistas y compañía”, *El Comercio*, 9 de febrero de 1857, año XIX, No 5262. El autor exclama lo siguiente: «...tener miedo a las balas, se necesita ser maricón y como esta es propiedad exclusiva vuestra, no pueden recaer jamás los apodos antes dichos, sobre un hombre que no pertenece a vuestro ruin infame y miserable partido. Si alguno de vosotros me consideras cobarde, puede buscarme particularmente...»

chileno Bilbao y a su discípulo Enrique Alvarado como los principales exponentes de esta tolerancia de cultos.

Las mujeres inician su participación en forma activa, actúan como colectivo, desde Arequipa hasta Lima, empiezan a publicar actas de protesta contra la Convención y el respeto a la religión. Primero fue Arequipa, donde las mujeres de esa ciudad, lanzan un acta de protesta contra el gobierno y exponen la defensa de la sagrada religión¹⁸⁸. Lima también será otro escenario donde las mujeres empiezan a realizar manifiestos a favor de la defensa del catolicismo¹⁸⁹.

Estas publicaciones son una demostración de las mujeres que tratan de romper el silencio¹⁹⁰, tratan de intervenir en una discusión que solo está reservada a los hombres; aunque no es una participación radical, pero al menos es un inicio prometedor su participación, aunque sea en defensa de los intereses conservadores católicos. Se están insertando en nuevos espacios que ya no son privados y familiares, están entrando en la escena de lo público, claro está bajo los parámetros de sus familias afectadas.

Conforme pasaron los siguientes días y semanas de 1855, la situación pareció salirse de control, pues era evidente que los ánimos se habían caldeado; Francisco Bilbao fue expulsado del país por su liberalismo radical y el gobierno de Castilla, se aleja de la radicalidad de los liberales¹⁹¹. La situación como se comentó fue candente, tanto así que el gobierno se vio obligado a empezar a controlar a la prensa, al menos en materia religiosa, pues la opinión pública podía conllevar a actos de irracionalidad y estallido de violencia, de allí que se instruyó a los prefectos de que se controlen las publicaciones en materia religiosa¹⁹², había que esperar a que la Convención se encargue de debatir estos asuntos religiosos (Armas 1998:91-92)

¹⁸⁸ *El Católico*, 23 de mayo 1855. Exposición de Madres e Hijas de Arequipa.

¹⁸⁹ *El Católico*, 24 de mayo 1855. Clamor de las Madres de Lima

¹⁹⁰ Norbert Elías. *El Cambiante equilibrio de poder en los sexos*, Pp. 219 – 220. En este parte Elías nos presenta como en la Roma republicana empieza a tardarse en discutirse sobre la posición de las mujeres en la sociedad.

¹⁹¹ El periódico *El Heraldo* es la tribuna del gobierno y es el que critica duramente a los liberales por la radicalidad demostrada contra la religión.

¹⁹² *El Peruano*, 27 de Junio 1855, El ministro de gobierno Pedro Gálvez aconseja a los prefectos de no permitir la circulación de papeles dedicados a la materia religiosa

Cuando empezaron los debates políticos en la Convención, la situación se fue haciendo conflictiva, ya que se entabló la discusión sobre la tolerancia de cultos, los sectores católicos consiguieron ingresar a las instalaciones de la Convención, para poder boicotear las medidas que afectaban a los intereses de la población católica, y es allí en ese espacio como las mujeres empiezan a participar en las sesiones de la asamblea, aunque su participación fue la de pifiar y hacer insostenible el discurso de los radicales liberales, quienes constantemente se veían interrumpidos por el tumulto orquestado por las mujeres.

Hubo quejas de los diputados liberales sobre estas circunstancias; así tenemos el caso del diputado J.M. del Portillo, representante de la provincia de Piura, quien fue atacado duramente por las mujeres asistentes por insinuar que ellas son manipuladas por los adversarios a las reformas liberales (Armas 1998:93). La utilización de las mujeres creo es notoria en ese sentido, pues todavía, se está en una época de cambios, cierto es que se movilizan las mujeres, pero debemos acotar, para qué se movilizan, quiénes la representan, ya que todavía es una época en donde las mujeres deben mantenerse al margen de la participación, ni siquiera tenían instituciones representativas, su poder todavía era informal.¹⁹³

Pero lo que hay que destacar es que están empezando a participar en espacios públicos, pero esto tomará todavía algún tiempo, dado que todavía para la época está el estereotipo de que la buena mujer debe estar sometida al varón y que lo encontramos en un escrito de los liberales de la Convención, como es el caso de Francisco de Paula Gonzales Vigil, quien en una publicación titulada: *El bello sexo*, en varios números de el periódico *El Comercio*, nos relata la situación antes descrita, y todo para poder proteger a la mujer de sujetos inescrupulosos. Se nos presenta la imagen de una mujer incompleta, como lo sostiene Sara Beatriz Guardia, quien nos relata que la preocupación por la mujer es estar controlando su conciencia, está la idea de que todavía es un ser débil, que requiere ser cuidada (Guardia 2002:133) la idea del **estado patrimonialista** está presente todavía, pero

¹⁹³ Natalia Zemon Davis. En su ensayo “Mujeres y política” (1993) nos comenta como las mujeres durante la Edad Moderna están tratando de conseguir algunos espacios de participación. Nos comenta el caso de las mujeres de las ordenes inferiores que ya hacía mucho tiempo estaban acostumbradas a intervenir en dramas urbanos, sean alzamientos, pedían reivindicaciones que ellas consideraban justas (Zemon 1993:238), de allí que tal vez las mujeres, están empezando a tener una participación en política, pero controladas por sus varones.

ya es un avance , porque se está rompiéndose poco a poco, y me parece que la participación de las mujeres en la etapa de la Convención Nacional empieza a romper esta situación, de allí que no debemos olvidar que esta representación política, por más que fuera criticada en su momento, y tildada de irreal por algunos historiadores, creo que sus medidas y reformas, positivas o negativas en algo cambiaron la fisonomía de la participación femenina, dado que se inicia el resquebrajamiento de ese Estado patrimonialista, de allí que la Convención de 1855 en su época trató de controlar al ejecutivo de Castilla, quien era una astuto político que manejaba a todos a su conveniencia, como todo político y caudillo del siglo XIX. Los liberales entre tanto por más modernizadores que se presentaban todavía están con los esquemas de subordinación de las mujeres. A pesar de todo esto debe revalorarse en su medida la participación de las mujeres en esta parte de nuestra historia.

4.3. La revolución o el gobierno: En busca de la legitimidad

A lo largo de la revolución vivanquista, el papel que desempeñó la Convención Nacional de 1855 sobre las discusiones políticas, fue determinante, ya que cuando ocurrió la insurrección de Vivanco, sobre ella se levantaron las más acidas críticas (Ferrero, 2003: 62-63) y trataron de restarle legitimidad. Una de las formas de obstaculizar su labor, fue lanzar los ataques más virulentos contra la hija más preciosa de la Convención: La Constitución de 1856, la cual recibirá los ataques más certeros, ya que fue criticada por ser la menos adecuada para la nación (Mc Evoy, 1997: 35-36)¹⁹⁴. Se denuncia que no era la época propicia para realizar tales reformas, ya que encerraba principios perniciosos, irrealizables e inoportunos para la nación. Estos ataques fueron respondidos por los partidarios de la causa liberal, quienes, comentaron que a pesar de algunas objeciones del presidente, éste de todas maneras juró defenderla y protegerla, junto con el gobierno provisional.

He querido presentar la crítica que se realizaron sobre el regenerador Vivanco, quien también fue catalogado de loco, porque no solo se sublevó contra el presidente

¹⁹⁴ La autora declara que el régimen castillista cada vez más se aleja del modelo liberal y se acerca a la figura del autoritarismo.

provisional, que era el legítimo representante del gobierno, sino que también pretendió desconocer la autoridad del poder legislativo, encarnado en la Convención Nacional, un verdadero acto de locura¹⁹⁵. Esta circunstancia es la que seguramente motivó al caudillo a realizar esta absurda insurrección, como la catalogan los opositores a Vivanco. Se vuelve a la carga al increparle sobre qué fuerza moral tendría el regenerador, como para poder imponerse a la Convención Nacional, es lo que se preguntan varios escritores del gobierno. Para éstos, lo que verdaderamente moviliza al caudillo a sublevarse, es su ambición y con la ayuda de los perdedores de la anterior guerra civil, se lanzaron contra un gobierno legítimo que goza del respaldo popular o al menos de la mayor parte de ella. Estos hombres, según denuncia uno de los artículos periodísticos, es que desean llevar a la nación al caos y anarquía. Lo que anhelaban estos individuos, acotan, es cambiar la democracia por la dictadura. Hasta donde se puede seguir con las publicaciones que se realizan, es notar que para fines prácticos del gobierno, lo mejor es de presentarlos como los destructores del avance y progreso del país y lo que buscan, los seguidores de Vivanco y Echenique, es destruir lo avanzado acabar con la institucionalidad que se había conseguido con la Convención; así de esta manera se conseguiría privarles apoyo ciudadano a su proyecto conservador y hay que mostrarlos como los que ocasionan las calamidades públicas, que son ocasionadas por las ambiciones de estos hombres.¹⁹⁶

Dentro de la misma lógica del artículo, se defiende ardorosamente al presidente provisional, de las constantes calumnias que caen sobre el general Ramón Castilla. Se rechaza el calificativo de ladrón que le incriminan sus enemigos, ya que no puede hallársele pruebas de ese accionar; él ha logrado sanear las arcas fiscales de la nación, tal como el indica el artículo¹⁹⁷, así que resulta inconcebible calumniarlo de esa manera, porque no solo deshonra la reputación y honor del caudillos sino que también sería como desautorizar su labor de gobernante, se le restaría la legitimidad y daría ápice a arrancarlo del poder.

¹⁹⁵ Los Republicanos, “Situación Excepcional del Perú”, *El Comercio*, 7 de enero de 1857.

¹⁹⁶ En el *Diccionario para el Pueblo*, está definido la categoría de “Calamidad Pública”, donde expresa que son ocasionadas por intervención divina y también por los actos de los hombres.

¹⁹⁷ El escrito de “Situación excepcional”, publicado en *El Comercio*, del 7 de enero, comenta: “...basta: su buen crédito es muy notorio para que nosotros nos fatiguemos en patentizarlo más. Solo unos hombres despechados y ávidos de esperanzas espurias, son capaces de calumniar tan grosera y torpemente...”

¿Cómo denominar el partido de los seguidores de Vivanco?, es otro punto tocado por los escritores del gobierno. Tradicionalmente se les podría denominar conservadores¹⁹⁸, pero, ¿cómo llamarlos así, pues que de bueno pueden conservar ellos, cuando lo que solo buscan es destruir? Esta situación resulta paradójica, ya que ese partido debería ser denominado el partido del retroceso, antiliberal o vivanquista¹⁹⁹. En otras líneas se acusan, a los vivanquistas de querer la pobreza de la nación, esto en términos comerciales, pues no deseaban los puertos francos. Además se oponen a la abolición de los diezmos, la tolerancia de cultos, la libertad de comercio, estos de verdad son los denominados conservadores, pues la circunstancia que se puede resaltar es que solo desean conservar el atraso de la nación y perpetuar la vida miserable de la mayoría de la población²⁰⁰. Es una crítica realmente impactante la que reciben los seguidores del regenerador, es casi como acusarlos de querer mantener los privilegios estamentales del antiguo régimen, una sociedad donde solo buscan querer mantener sus privilegios acosta del sufrimiento de la población. Este discurso será reiterativo a la hora de impugnar las acciones de los seguidores de Vivanco, éste será acusado de ser hijo de la aristocracia, sus seguidores solo buscan mantener tradiciones corrompidas, en la cual su líder, el general Vivanco es portaestandarte de estas pretensiones nobiliarias y aquellos solo buscan servirse del pobre²⁰¹. Este tipo de información que se divulga conseguirá restarle apoyo dentro de las capas populares.

Dentro de los encabezados de los remitidos, uno de los títulos que constantemente se repiten es quiénes son los enemigos del gobierno ,qué buscan y qué desean estas son

¹⁹⁸La definición de conservador para nuestra realidad, me parece que lo describe de una manera particular el periódico El Constitucional, del día 20 de mayo de 1858, describe así: «...conservadores son los que no reconocen en las sociedades sino el principio de autoridad, es decir que el pueblo no tiene derecho para pensar, ni menos para arreglar y fijar la verdad de sus respectivos gobiernos. Son los que limitan el pensamiento a solo los mandones, no dejando ni permitiendo a los individuos asociados a discurrir, reflexionar y mucho menos censurar los actos y disposiciones de los que bien o mal se han colocado en el trono del gobierno...»

¹⁹⁹Lo que quieren y lo que queremos, *El Comercio*, 8 de enero de 1858.

²⁰⁰Ibíd., escribe lo siguiente: «...al oponerse a la reforma trata de perpetuar la vida de nuestros compatriotas en ranchos miserables, expuestos a la intemperie de las estaciones, en lugares inmundos y fétidos, de donde salen exhalaciones mortíferas; mal vestidos, mal alimentados, bebiendo aguas inmundas, pisando pantanos en donde no se educan, donde no hay seguridad del día de mañana... ¿esto es lo que trata de conservarse el partido vivanquista?...»

²⁰¹Ibíd., «...el estado de la generalidad no se conoce ni se estudia por que se cree que el proletario no debe ser otra cosa que siervo del rico...»

interrogantes que se hacen los escritores del gobierno. La respuesta de estos escritores, será la de acusar a un personaje que fue denominado «EGS», seudónimo de una persona llamada Evaristo Gómez Sánchez, el cual se podría considerar uno de los peores enemigos del gobierno. Este personaje es autor de numerosos artículos, firmados con el seudónimo de «EGS», en donde fustiga con bastante energía al gobierno, le achaca sus errores y los desvaríos constitucionales que realiza. Los simpatizantes del gobierno provisional, se dedican a atacarlo. Hurgan en su pasado reciente, pues fue diputado del parlamento durante la administración del general José Rufino Echenique, régimen corrupto, por tanto se le acusa que solo buscaba defender las obras del gobierno anterior.²⁰²

En ese sentido, este personaje, conocido como «EGS», es atacado por el lado de la moralidad política; ¿con qué moral se atreve a criticar al gobierno provisional del general Castilla?, ¿con qué evidencias cuenta para poder acusar al presidente de estar cometiendo actos dolosos? Será posible que individuos de poca moral, tengan la capacidad de poder realizar tales comentarios, más bien, deberían ser personas probas quienes realicen tales acusaciones, para que de esta manera estas acusaciones tengan algo de credibilidad en contra del gobierno. Los comentarios abundan, pero todo apunta a desprestigiar la labor crítica del señor Evaristo Gómez, ya que los comentarios tendenciosos solo buscan defender a sus amigos del gobierno anterior, es decir de la administración Echenique, o más aun, se insinúa que de repente busca conseguir algo, pues sus críticas que realiza tienen una intencionalidad, con el fin de obtener algún favor del gobierno de Castilla.

Como mencioné, las críticas de «EGS», apuntan a demostrar los desvaríos constitucionales del gobierno de Castilla y cómo su gobierno venía cometiendo una serie de abusos. Una de estas acusaciones es hacer ver como se infracciona la propia Constitución, puesto que el régimen castillista ha violado una serie de artículos, especialmente la parte referida a las garantías individuales; se refiere al título IV, específicamente el artículo dieciocho²⁰³; se refiere al encarcelamiento de los señores Caravedo y La Puente. La respuesta de los defensores del gobierno será que el

²⁰² Un demócrata, “¿Quiénes son los enemigos del gobierno?”, *El Comercio*, 14 de enero de 1857.

²⁰³ Artículo 18 de la Constitución de 1856: “Nadie podrá ser arrestado sin mandato escrito de juez competente, o de la autoridad encargada del orden público, excepto por delito in fraganti; debiendo en todo caso ser puesto a disposición del juzgado que corresponda dentro de veinticuatro horas”

encarcelamiento de estos personajes, está dentro de los parámetros legales y constitucionales, no se ha violentado nada, porque es el gobierno que está asegurando el orden interno, está en la facultad de proceder a tal acción, sin necesidad de contar con la autorización de un juez; por tanto de qué habla este personaje, se refiere a «EGS», ya que cuando fue diputado del gobierno de Echenique, se dedicó a apoyar una serie de inconductas de ese gobierno, como por ejemplo los destierros y las desapariciones de individuos.

En otro escrito de opinión se critica la gestión de «EGS», se le responde por denunciar sobre la infracción de la correspondencia, él asegura que el gobierno no respeta el secreto de las cartas. La respuesta del demócrata, seudónimo de un escritor del gobierno, es desmentir tal aseveración, presenta el testimonio de los empleados de la administración de correos que desmienten tales acusaciones: «... *no es acaso denuncia que es en Arequipa donde si ocurren ese tipo de infracciones, pues solo de esa ciudad se reciben tales denuncias...*». ²⁰⁴

La respuesta de los seguidores del caudillo Vivanco, no se hará esperar. La denuncia que se realiza y que fue constante durante esos meses, fue la de acusar a Castilla de ser autoritario ²⁰⁵ y de establecer una dictadura. Además se rechaza la supuesta mancomunidad de Vivanco con Echenique. Estos son calumnias desesperadas que lanzan los seguidores del gobierno argumentan los seguidores del regenerador, pues según dicen los vivanquistas, el gobierno está perdiendo credibilidad con sus actos. Se rechazan enérgicamente los ataques de que se intentaría restablecer la esclavitud, en caso gané Vivanco, pero esa calumnia fue desmentida por el propio regenerador, pues ratifica y garantiza la libertad de los esclavos.

La acusación más demoledora, que me parece tendría sentido, es la de acusarlo de realizar constantes infracciones constitucionales, ya que desde que asumió el poder, el gobierno provisional de Ramón Castilla, ha demostrado constantes violaciones de las leyes fundamentales del país. Desde el Estatuto Provisorio hasta la constitución de 1856 que ha

²⁰⁴Un Demócrata, “A EGS en su victoria por Carlos V”, *El Comercio*, 29 enero de 1857.

²⁰⁵ En el texto de Eduardo Torres Arancivia, me parece se describe de manera acertada un concepto sobre este tipo de gobierno, él lo denomina “el absolutismo presidencial” (2007: 157)

jurado defender, el gobierno ha hecho caso omiso de las diferentes cartas magnas. Con estas circunstancias el gobierno ha demostrado un terrible desprecio de la institucionalidad republicana, burlándose del sistema judicial, todo con tal de cumplir sus deseos de vengarse de los opositores. ¿Es acaso el Perú, el patrimonio personal del general Castilla, no detestaba el acaso la Constitución Liberal? De haber tenido principios hubiera renunciado al poder y se habría evitado este conflicto²⁰⁶. Otros artículos de la Constitución también fueron violados, así por ejemplo fue el artículo el diecinueve²⁰⁷, que se realizó cuando Castilla intentó expatriar a la fuerza a la esposa de Echenique y de Vivanco y al no conseguirlo intentó encerrarlas en el puerto del Callao, con lo cual se infringió el referido artículo. Algo que también critica «EGS», el columnista de los vivanquistas, son las reuniones secretas de la Convención Nacional que deberían desterrarse, ya que lo único que se hace es legitimar las actitudes dictatoriales de Castilla²⁰⁸, pues lo que se debe tener son espacios públicos que ayuden y consoliden una ciudadanía y las reuniones en secreto no ayudan a esta construcción de ciudadanos.

Otra infracción constitucional del presidente Castilla hacia la carta liberal, es con respecto a la violación del artículo ochentiocho²⁰⁹, pues Castilla ha marchado a la guerra, con lo cual se ha mancillado el espíritu de dicha ley. Esta ley es la que influirá en las malas relaciones entre los dos poderes políticos del Estado. Otra de las acusaciones que se realiza al gobierno es la de pagar a escritores para que publiquen a su favor²¹⁰. Se refiere al caso del filibusterismo que está promoviendo el gobierno, que es sólo defendido por sus escritores, que lo presentan como un acto inocente. Quienes podrían dudar entonces que estos escritores son filibusteros pues con sus plumas se han vendido al gobierno. De allí que terminen comentando, que más vale ser consolidado ladrón, que traidor y patricida.

Las constantes indicaciones de la violación de la Constitución por parte del gobierno incide también en la organización del país, pues la propia Convención está violando la ley que decreta la movilidad de los empleos; se refiere al artículo seis, y denota

²⁰⁶T.T. “El general Castilla Presidente Constitucional”, *El Comercio*, 14 de enero de 1857.

²⁰⁷Artículo 19 de la Constitución de 1856: “Nadie será expatriado ni extrañado sin sentencia ejecutoria”

²⁰⁸«EGS»., Al Demócrata, *El Comercio*, 29 de enero de 1857.

²⁰⁹Artículo 88 de la constitución de 1856: “...el ejercicio de la presidencia se suspende por mandar en persona el presidente la fuerza pública, y por enfermedad temporal...”

²¹⁰Un peruano, “Escritores filibusteros”, *El Comercio*, 5 de febrero del 1857.

que en el poder judicial no se ha procedido a realizar el cumplimiento de la ley, lo cual es una demostración que el Presidente Castilla está avalando tal conducta de los jueces, y está infraccionando la Constitución una vez más.²¹¹

4.4. El ocaso de la Convención Nacional y la reacción antiliberal

La Convención Nacional estaba sometida a una intensa crítica que se plasmaba en los escritos, su enfrentamiento contra el gobierno era evidente, los choques entre ambos poderes se avivaron en el transcurso de la guerra civil, especialmente cuando empiezan a publicarse notas sobre la posibilidad de una negociación y amnistía con los rebeldes de Arequipa. Esta circunstancia genera una hostilidad por parte de los seguidores del gobierno, quienes denuncian tal actitud: *«...sorprendente es este paso que dado la Convención Nacional y más sorprendente cuando en lugar de castigar a un pueblo rebelde que se arma contra la Constitución, se trata de premiar...»*²¹², sin lugar a duda había una irritación por tratar de negociar con los arequipeños, no entienden porque realizar tal acción, siendo Arequipa una ciudad que constantemente se ha rebelado contra diferentes gobiernos, debería recibir su castigo indican los opositores a la firma de un acuerdo.

Con el transcurrir de los días llega a insinuarse que el Presidente Provisional, el general Castilla ha sido destituido, o más bien, la Convención tiene toda la intención de destituir al gobernante; en sesión secreta se acusa que la Asamblea ya había decidido la suerte del general Castilla²¹³. Pero son rumores que se extienden por la capital, que se

²¹¹ “Infracciones” por «EGS», En “El Comercio”, 12 de enero de 1857.

²¹² “Comisión a Arequipa”, En “El Comercio”, Lima, jueves 29 de octubre.

²¹³ Se acusa que en sesión reservada del 26 de Octubre, la Convención Nacional emitió el siguiente proyecto: “...Resuelve: El Consejo de Ministros, Encargados de la Presidencia de la Republica, convocara a elecciones de Presidente y Vice-Presidente de la Republica, y de Diputados a Congreso y Diputados Departamentales, quedando modificado el artículo 3º, y derogado el artículo 4º, de las disposiciones transitorias de la ley de 20 febrero de 1857...” más adelante en el artículo 5 dice: “...el decreto de convocatoria se expedirá

vienen publicando, lo que ocasiona un enrarecimiento entre las relaciones de ambos poderes del Estado. La incertidumbre que hay aumenta día a día, con respecto a la Convención y su relación con el Presidente, pues se acusa que la Asamblea busca acabar este conflicto que es más que todo una pugna de dos caudillos irreconciliables que habían llevado al país al extremo de la violencia, pues según comenta el diputado Rafael Velarde.

Estas noticias influyeron para que la Convención se decida a negociar una salida al conflicto con los arequipeños, de allí que empezó a comentarse la posibilidad de conversaciones, lo cual originó críticas hacia la Convención. Situación que se vuelve a complicar con la publicación de una noticia que motiva un oleada de críticas a la Convención. Se supo que la Convención Nacional se había aumentado sus ingresos:

«...la Convención Nacional después de dos años y medio de funciones, ha aprobado en sesión secreta el proyecto presentado por el señor diputado Tadeo Duarte para que se aumente a dos pesos diarios las dietas de los Convencionales, y que este aumento se considere desde el día que se instalo la Convención; es decir, que se entregue a cada diputado 2500 pesos por lo bien que lo hacen, lo cual equivale a a repartirse entre ellos cerca de trescientos mil pesos...»²¹⁴

Se puso en tela de juicio la moral de los convencionales, por lo que se puede inferir que esta publicación apunta a mostrar el interés económico de los diputados de la Convención y no hay una preocupación por los intereses que desea la población. Se les acusa que solo desean perpetuarse en sus escaños para poder usufructuar de más ingresos. El manejo de la información también es interesante para ver como presentan algunos grupos allegados a la Convención dicha información; se expresan que el costo de vida de la ciudad de Lima ha aumentado, por tanto los 8 pesos que recibían, eran completamente insuficientes para poder vivir dignamente como representantes de la nación, por tanto era legítimo aumentar sus ingresos a 10 pesos diarios; esta es una situación que no debía ser criticada sino apoyada; lo que si rechazan es el pago retroactivo que pretenden hacerse los diputados de la Convención.²¹⁵

inmediatamente que las fuerzas revolucionarias se hayan sometido al Gobierno, que se haya alzado el sitio de Arequipa, y reducido el ejército al número fijado por la ley de presupuesto...”

²¹⁴ Moralidad de la Convención. En “El Comercio” sábado 31 de octubre de 1857.

²¹⁵ Una Noticia que parece increíble. En “El Comercio” sábado 31 de octubre de 1857.

Días después los defensores de la Convención Nacional insistieron en el hecho porque los opositores no se quejaron cuando se incrementaron las pensiones a los militares, a los oficiales de los ministerios, a los vocales de la corte suprema y judicial, y a varias dependencias del gobierno; al respecto no se dijo absolutamente nada, es cuestión de justicia lo que ocurrió, por eso, la prensa juega un papel clave, pues servirá ese escenario para reivindicar a la Convención.²¹⁶ Además se aduce que esa descabellada propuesta fue hecha por un solo diputado, el mencionado Duarte y que la gran mayoría de los presentes en esa sesión se opusieron, por ello es que ese proyecto no se convirtió en ley y no ha sido publicada en los periódicos como ya algo sancionado; debe juzgarse, a la Convención por las acciones ya realizadas y no por proyectos que no se han cristalizado, argumentan los defensores de la Asamblea.²¹⁷

A partir del día 2 de noviembre y en los siguientes, empezaron a acontecer una serie de episodios críticos que afrontaría la Convención y que a la postre sería el último que recibiría la Convención. Ese día ocurrió el atentado protagonizado por el teniente coronel Pablo Arguedas, quien ordenó al subteniente Cuba disolver la Asamblea mediante la fuerza armada; los diputados trataron de defenderse de los ataques. En unas misivas que cursaron los señores diputados Fernando Céspedes Escudero y José Luis Quiñones, secretarios de la Convención Nacional al Ministro de Culto y Obras Públicas, detallan la clausura violenta de la Asamblea:

«...a las tres y cuarto de la tarde, hora en que la asamblea se encontraba en el ejercicio de sus funciones, fue invadido su local por una fuerza del batallón Castilla, al mando del comandante don Pablo Arguedas, quien con el subteniente don Jose Cuba, comandante de la guardia sublevada, mandó a decir: “viva la Constitucion”, “viva el general Castilla”, “retirarse de aquí”. Como a pesar de la intimidación, no se movía de sus asientos los señores diputados, mandó retirar los centinelas, preparar y apuntar las armas; distribuyendo simultáneamente hombres que impidieran la salida. Inmediatamente después, el oficial indicado penetró en el salón –con un piquete de soldados, bayonetas caladas-, para expulsar individualmente a los señores que se encontraban en el. Reconvenido de este trance por el señor presidente, qué orden tenía y de quien la había recibido, contestó que su jefe es el

²¹⁶ A los enemigos de la Convención Nacional. En “El Comercio” lunes 2 de noviembre de 1857.

²¹⁷ Aumento de Dietas. En “El Comercio” martes 3 de noviembre de de 1857. El artículo llega a plantear lo siguiente: “la proposición Duarte es uno de los hilos de la odiosa red que se trama para quitar en medio el único cuerpo que sostiene la Constitución y las libertades públicas...”

comandante Arguedas y de la inspección general del ejército, siendo este hecho grave...»
(Benvenuto 1926:213).²¹⁸

Con esta narración se cierra este atentado a la Convención Nacional; en los días siguientes las autoridades de la Convención y el Consejo de Ministros empezaron a intercambiar escritos para ver que se podía hacer, pues había un último intento realizado por los Convencionales de tratar de restaurar la Asamblea, pero la respuesta que da el ministro Juan del Mar fue contundente:

*«...contestando a la nota de V. E. que en la tarde de ayer (3 de noviembre) que han fallado mis convicciones sobre el completo restablecimiento del orden, por haberse descubierto después la exitación de la mayor parte de la fuerza que guarnece esta plaza. Mientras el gobierno pueda allanar los obstáculos que se presentan, y que esta a la penetración de V. E. No puedo garantizar la seguridad de la Convención en sus sesiones. Lo que tengo el honor de comunicar a V.E. por acuerdo del Consejo...».*²¹⁹

En otras palabras el gobierno se desentiende del reclamo del presidente de la Convención, pero habrá intentos por querer restablecer la Asamblea, pero los intentos quedaron en nada por la actitud que mostraron los miembros del gobierno. A la par los diputados de la Convención realizan esfuerzos por revertir esta adversa coyuntura; el Presidente de la Asamblea, el diputado Manuel Toribio Ureta nos describe como está desarrollándose el momento para los Convencionales:

«...aunque la Convención Nacional fue disuelta a bayonetazos por la tropa del batallón Castilla... en la tarde del dos del presente noviembre, los señores diputados, sin tener en cuenta los peligros, ni averiguar las condiciones de su seguridad, deseosos de salvar únicamente a todo trance las instituciones, nunca más digna de respeto que cuando se combate por ellas al absolutismo estrechado en Arequipa, se reunieron en la noche para continuar con la sesión pendiente y oír en ella al ministro del gobierno...»(Benvenuto 1926: 214).

A pesar de los intentos como sabemos, todo se frustró, pues los militares que habían protagonizado la asonada, recorrieron varios puntos de la ciudad y vigilaron a los diputados Manuel Toribio Ureta y José Gálvez, quienes eran las figuras más notorias de la Asamblea liberal.

El Consejo de Ministros dueño de la situación tomó una serie de medidas para mantener su neutralidad y no chocar con los intereses de la milicia, quienes después de

²¹⁸ Crónica Parlamentaria del Perú, que da referida este brutal cierre de la institución política, en el periódico *El Comercio* del lunes 2 de noviembre de 1857 también queda registrado este hecho.

²¹⁹ *Ibíd.*: 214

perpetrar el golpe del 2 de noviembre, empezaron a poner en circulación una serie de panfletos que buscaron justificar su proceder; uno de esos panfletos se titula: ¡Viva el general Castilla! ¡Viva el ejército! ¡Abajo la Convención!, ambicionando la legitimación política²²⁰, por parte de los militares que había dado el golpe a la Convención.

En este confuso escenario, se siguió con la libertad de imprenta que posibilitó las posturas combativas de los grupos que apoyaron y criticaron a la Convención. En los días siguientes al atentado militar contra la Asamblea, se seguirán publicando escritos que nos detallan el grado de publicidad que quieren para sus posturas. Se observa en los comunicados que presentan ambos grupos, el grado de ciudadanía que se tiene, el grado de respeto a las instituciones políticas donde detalla convenientemente.

El grupo que demuestra su oposición a la Convención hace denotar que la acción del coronel Pablo Arguedas es un acto que debe elogiarse, porque a pesar de lo ocurrido, se ha acabado con una asamblea que solo intentaba beneficiarse con el proyecto de aumento de las dietas²²¹; y que a lo largo de su periodo de vigencia, alrededor de dos años y medio de ejercicio de sus funciones, han llevado al país a una senda de errores y ocasionado un grave conflicto. En otros escritos se comenta que si ellos hubiesen seguido y trabajado en función de la opinión de la población, nada de estas terribles situaciones se hubiesen dado y el desarrollo del país sería diferente.²²²

Otra de las acusaciones que se da a la Convención es la usurpación de los cargos de diputado, pues se les acusa que ya habían cumplido su labor con la promulgación de la Constitución de 1856, ellos debieron haber renunciado y dar a paso a la convocatoria de un congreso ordinario pero al no darse esta situación, hubieron críticas en varias publicaciones. Ellos, refieren que los convencionales han infringido el artículo 33 de la Constitución, su ilegalidad es evidente, según se advierte, por ello se refuerza la idea de que el cierre de la Asamblea, era ya esperado, por haber roto las normas legales; de allí que se justifique este violento proceder del ejército, pues con ello se ha evitado que dicho cuerpo

²²⁰ Noemi Goldman. “Legitimidad y deliberación: el concepto de opinión pública en Iberoamérica, 1750 – 1850. En *Iberconceptos*, 2009, pp. 981-982.

²²¹ Dietas, En: *El Comercio*, Lima 7 de noviembre de 1857. En este escrito se comenta: “los diputados quisieron lana y salieron trasquilados. Sabemos que hasta hoy no se les paga las dietas de octubre. He aquí el complemento de la disolución de Arguedas...”

²²² Convención del Perú. En: *El Comercio*, Lima 7 de noviembre de 1857.

legislativo se vuelva vitalicio²²³. Además se comenta en otros escritos que a pesar del cierre de la Convención, la vida política del país continua, pero no hay que hacer un drama sobre aquel acto, ya que el gobierno seguirá existiendo, la Constitución y las normas legales continuarán, lo que se busca es confundir a la opinión pública, para generar inestabilidad y ocasionar la caída del legítimo gobierno de Castilla y beneficiar a los Convencionales²²⁴.

La defensa de la labor de la Convención será también puntillosa, y se apreciará en el respeto de la institucionalidad, de la democracia y el progreso, cuestiones que se han detenido por las ambiciones del ejército que sólo pretendía mantener sus fueros y prerrogativas. El poder civil se vio amenazado por este fatal proceder del ejército. Era necesario, en esta circunstancia, saber también quiénes son los que apoyan con sus críticas la caída de la Convención; es así que empieza a denunciarse a los que les favorecen esta situación. En primer lugar se hallan algunos empleados públicos, a quienes se les ha recortado privilegios y se les ha disminuido sus ingresos. Otros interesados en el ocaso de la Asamblea son los militares, quienes ya no pueden improvisar en la carrera militar, dado que la Convención iba a establecer una ley orgánica en el ejército que afectaría el ascenso y promociones. También se denuncia que individuos inescrupulosos se aprovechan de los montepíos, de las pensiones, de cobros indebidos. Naturalmente las personas que apoyan la rebelión de Vivanco, están también interesados en el cierre de la Convención; y finalmente los grandes interesados son los eclesiásticos, quienes habían experimentado como la Convención les había eliminado una serie de privilegios y que esperan se les restablezcan..²²⁵

Una circunstancia que hay que destacar de estas publicaciones es la actitud de la plebe limeña ante esta serie de devaneos políticos que ocurren en la capital. En muchos escritos se les presentó como personas preocupadas por las malas conductas y prácticas de la Convención y por ello apoyan el cierre de aquel poder del Estado. Pero también se

²²³ La Opinión Pública y la Convención. En: *El Comercio*, Lima 6 de noviembre de 1857. Llega a comentar que el cierre de la Convención Nacional ha producido alegría general en todo el pueblo, llegando a decir que las plazas y calles se llenaron de felicidad por lo acontecido.

²²⁴ Las instituciones y la Convención. En: *El Comercio*, Lima 6 de Noviembre de 1857.

²²⁵ Quiénes son. En: *El Comercio*, Lima 11 de noviembre de 1857.

encuentra críticas a la conducta y actitud, en algunos casos se les incrimina de indolencia, pero la justificación podemos hallarla en la siguiente descripción:

«... el inocente pueblo, ignorante en su mayor parte, el Pueblo, abrumado bajo el peso del trabajo que apenas le produce un miserable sustento el Pueblo peruano sobre quien ha pesado hasta hoy cada especie de cadenas, toda especie de cargas, ese pueblo bueno y sufrido, agobiado bajo el peso de su miseria, aun no tiene el tiempo suficiente... para pensar un instante en su lamentable suerte. El pueblo calla, porque aun no sabe hablar; el pueblo se muestra indiferente á cuanto á su alrededor pasa, porque aun no tiene la conciencia de sus derechos; y mas bien sumiso y obediente, se presta a forjar el mismo las cadenas de su opresión y padecimientos...»²²⁶

Es una descripción pertinente de la plebe de Lima, de sus necesidades y situaciones por las que pasan, susceptibles de ser manipuladas. Es una época en la cual era acusada de tener una serie de vicios como el alcoholismo y la vagancia. De allí que parte del discurso que se tenga es que esa plebe esta despreocupada por los problemas importantes que aquejan al país, por ello habría que tomar con pinzas algunas publicaciones con respecto al apoyo popular a determinado grupo político.

Entre tanto la situación en la prensa se vuelve contra la actuación del Consejo de Ministros, debido a que hay serias acusaciones hacia el proceder del Consejo, como se comentó atrás dejo al sacrificio a la Convención Nacional y fruto de esa ambivalente actitud procedió a tomar partido para sacrificar aquella institución del Estado. Se argumenta legalmente que el Consejo de Ministros, con las atribuciones que se le da en el artículo N°. 89 no puede restituir la Convención y su mayor deber es guardar el orden público²²⁷. Y es en ese punto que se remarca la autoridad del Consejo de Ministros, pues representa la autoridad de la presidencia de la república y del vicepresidente, y por tanto encargado de la seguridad del país.²²⁸

También vamos apreciar publicaciones sarcásticas que buscan parodiar el cierre de la Convención, pero que buscaron ocasionar un impacto mediático en el lector, pues llevan por títulos: « ¡Arriba la soldadesca!, ¡Abajo la Convención y sus leyes!, ¡A nuestras

²²⁶ Ibid.

²²⁷ El Consejo de Ministros. En: *El Comercio*, Lima 9 de noviembre de 1857.

²²⁸ Acta publicada en *El Comercio* del 9 de noviembre. En esta acta se vuelve a remarcar la inconstitucionalidad de la Convención, pues ya había cumplido su mandato al promulgar la Constitución y ahora se encuentra usurpando funciones, por ello era legar su clausura, por más que el medio usado no sea el indicado, el comunicado concluye anotando que es inconstitucional el restablecimiento de dicha Asamblea.

plantas el pueblo! Su objetivo es influir y ocasionar alguna respuesta en el que lee el escrito. Este tipo de publicaciones escritas, que es la sátira, perseguía poner en tela de juicio algunos conceptos políticos, que con ironía planteaba con absurdas ideas el fin de la soberanía popular, razón pública; y ahora se va imponer la fuerza de sus armas, y lo primero que debían realizar era clausurar esa Asamblea que apunta eliminar sus privilegios.²²⁹ Al leer ese tipo de ideas, es claro que lo que persigue el autor es generar indignación contra el poder militar que está ocasionando crisis constantes en el desarrollo del país, y por ello una forma de mostrar este militarismo negativo es presentar la información en forma de sátira.

De esta manera, concluye este episodio de la Convención Nacional en 1857, pero el debate no terminó, ya que en los años siguientes el debate se volverá a presentar para el Congreso de 1858, pues muchos liberales que pertenecieron a la Convención van a participar en ese congreso y nuevamente se realizarán conflictos motivados por el afán de revancha de los liberales quienes van a tratar de defender su obra cumbre, la Constitución Política de 1856. En el congreso de 1858 y 1859, las pugnas entre el legislativo y el ejecutivo serán motivos de otros debates, donde salen a relucir nuevamente estos en torno a la defensa de los ideales liberales, mientras los conservadores buscaron restablecer varias ventajas que gozaban en años anteriores. Temas como el debate religioso, la ciudadanía, la abolición de la pena capital, los poderes del Estado, la conducta militar golpista del coronel Pablo Arguedas, serán intensamente debatidas y publicitadas; finalmente se discute hasta el tipo de congreso que debía conformarse lo cual será materia de polémicos debates vía la prensa. La vida política en los siguientes años será decisiva para la consolidación de una ciudadanía en nuestro país.

²²⁹ ¡Viva la fuerza bruta, viva el sable! ¡Abajo la Convención! En: *El Comercio*, Lima 4 de noviembre de 1857. En el escrito se comenta que ahora es el momento para consumir la restauración de su poder y van a volver a abrir las puertas de las revueltas.

Conclusiones

1. Durante los inicios de la Convención Nacional de 1855 el debate se vio enriquecido por la difusión de ideales, tanto liberales, como conservadores, que se realizaron mediante la circulación de escritos. Ideas como la libertad de prensa y la de asociación, permitieron la circulación de tales ideales en la ciudad; de esta manera se van a desarrollar debates en torno a puntos ejes como la constitución, la cuestión religiosa, el sufragio, la libertad de imprenta, la organización del poder judicial. La libertad de asociación favoreció a que diversos grupos que tenían afinidad de ideas empiecen a formar colectivos, desde el cual van a defender sus ideas y creencias mediante la emisión de escritos vía la prensa; así vamos a encontrar diferentes comunicados de grupos, como la iglesia, vecinos ilustres, artesanos, sectores ilustrados que a través de sus publicaciones buscan la defensa de sus intereses.
2. La prensa que está en movimiento sea de tendencia liberal o conservadora apuntan mediante sus escritos a la ampliación de la esfera pública, esta situación se conseguirá influenciando en la mayor cantidad de adeptos, sean letrados o iletrados; así se puede justificar sus acciones, además de legitimar sus políticas ante la ciudadanía. De esta manera se percibirá de que hay amplios sectores de la población que quieren integrarse al rango de ciudadano. Esto se contempla, cuando se desarrolle el debate en torno al sufragio. Lo que debe destacarse es que estos debates que se van a producir se van a desarrollar en los estratos urbanos, la ciudad es el escenario donde se producirá la difusión de tales ideas.
3. El debate entre ambas facciones enfrentadas, giran en torno a la construcción de la legitimidad de su causa, en la prensa encontramos los famosos remitidos donde se van a publicitar sus argumentos, algunos firmaran con sus legítimos nombres, otros lo realizaran bajo la forma de seudónimos, que muy bien los lectores sabían a

quienes se referían, tal es el caso de EGS, que era el señor Evaristo Gomes Sánchez. Encontramos que se recurre a la denigración del otro, con el más absoluto descaro, el uso de la calumnia, será utilizado por uno y otro bando. Pero también encontramos escritos constructivos que apuntalan a dar propuestas sobre cómo mejorar la institucionalidad del país, mejorar la economía del país, o también criticar la situación social existente. Algo que hasta en la política y la prensa del día de hoy, se sigue utilizando como una herramienta de poder y de legitimización ante la sociedad.

4. El uso de la Constitución Política de 1856, también es laudable, especialmente del bando conservador vivanquista, ya que una de sus banderas de la rebelión era en contra de la carta constitucional. Los escritos de una serie de articulistas defensores del orden conservador, como el mencionado EGS, serán una demostración de que la oposición utilizó y analizó las leyes fundamentales de los liberales. De esta manera pudieron enfrentarse con la constitución política a los seguidores del gobierno. Uno de los temas que causó bastante interés, fue con respecto a la figura de la "investidura presidencial". La cual es acusada de ser llevada a menos por el presidente provisional, el general Castilla; quien en todo momento, era acusado de infringir las normas constitucionales. Todo este interesante debate público, como mencione líneas arriba, empieza a decaer a partir de los hechos del 21 de abril de 1857, a partir de esa fecha, la victoria sonreirá y se inclinara hacia el lado del presidente provisional, el general Ramón Castilla. Pero hacia finales del mes de octubre, del mismo año, nuevamente, la investidura del presidente será puesta en tela de juicio, esta vez por los diputados de la Convención.
5. El tema de la tolerancia religiosa y su debate en los días previos a la instalación de la Convención, así como su desarrollo, en los meses iniciales de la Asamblea; permitió apreciar que la sociedad peruana seguía siendo, en su mayor parte de índole conservador, o en apariencia, defendía las posturas eclesiásticas. Convencidos por la prensa ultramontana, de que se amenazaba el orden existente y traería el caos al país, la plebe era movilizaba. Los sectores no ilustrados estaban

dispuestos a la manipulación por parte de los sectores políticos enfrentados. Los liberales durante el año de 1857, es decir durante la revolución de Vivanco, utilizaron esta coyuntura para ganar apoyo de los sectores de la sociedad civil. La llegada a amplios sectores, es reafirmar, que la prensa sirve como una tribuna que permite construir una opinión pública se ve confirmada.

6. Durante el debate, las publicaciones que se van a dar sobre la cuestión del voto, si este seria amplio o restringido. Es importante destacarse, ya que empieza a considerarse la posibilidad de la incorporación de los indígenas, como ciudadanos activos, para que tengan conciencia ciudadana y se les permita, además, participar activamente en la política. Al menos, es un inicio para incorporarlos en la política; es parte del esfuerzo inicial de algunos elementos liberales, por considerarlos como ciudadanos. También merece destacarse que hay individuos que se oponen a esta posibilidad. Lo consiguen introduciendo la variable de la educación, que ya empieza a detallarse; se solicita que el nivel educativo este ligado a la de ciudadano, de esta manera, se evitaría que se incorporen los estratos populares a la ciudadanía. La prensa sigue haciendo eco de estos pedidos que dejaron huella en el accionar políticos de los grupos.
7. En cuanto a la Libertad de imprenta, a pesar de toda la serie de críticas que se van a desarrollar, por las arremetidas contantes contra el gobierno; estas contribuyen a formar un imaginario, una identidad, como se menciona dentro de la investigación. Esta libertad de imprenta contribuye a la publicación de escritos, que influyen eficazmente en la formación de una opinión, con el cual se permitirá sostener debates y mantener sus respectivas posiciones. Pero no debemos olvidar, que la prensa, todavía tiene algunas taras del periodismo de las primeras décadas de vida independiente, es decir, todavía está siendo sujeta a críticas, por el grado de calumnia que traen, llevan aun a cabo una política de desprestigio. Todavía para mediados del siglo XIX, hay algunos escritos que todavía siguen esta ruta de ataque al honor de los individuos.

8. El debate se hace más diverso, durante la rebelión de Vivanco, donde encontramos que en los remitidos se publican, desde los ya conocidos de la guerra civil, de la ilegitimidad de cada bando en pugna; también encontramos debates novedosos sobre la intervención de las mujeres, donde se acusan que las esposas de los caudillos involucrados, participan mediante la conspiración. Se articulan, en torno a ellas, un debate que va de lo social a lo político, enriqueciendo aun más la confrontación ideológica y apreciando de manera notoria, que se espera de ellas, durante mediados del siglo XIX. Las mujeres aludidas están aprendiendo a participar en espacios públicos, se desprende todavía su papel de subordinación hacia la figura masculina, en este caso sus esposos, que son figuras claves en la política de mediados del siglo XIX. También se reafirma su papel de intervención en los espacios públicos, eso lo apreciamos, cuando se movilizan contra la Convención Nacional y la posibilidad de establecer la tolerancia religiosa. Las mujeres representativas de las principales familias de Lima y Arequipa se pronunciaron contra tal posibilidad; por tanto en esta etapa la mujer empieza ya a intervenir en espacios solo reservados a los hombres.
9. Apreciar el ocaso de la Convención Nacional de 1855 será interesante, pues el discurso antiliberal, nuevamente se hará presente, especialmente a lo largo del mes de noviembre de 1857, donde toda una serie de escritos, donde los discursos presentados, tuvieron como objetivo deslegitimizar la política liberal de la Convención. Allí buscaron disminuirse los principales logros que se habían conseguido con la Constitución, como la abolición de los fueros, de la amovilidad de los cargos judiciales y de los empleos públicos. Se aprovecha tal coyuntura para sacar ganancia de aquella situación, la condición indispensable es influenciar en la opinión; esta situación será clave para poder legitimarse en la esfera pública. De allí que procedamos a apreciar este tipo de publicaciones, donde se remarque que las medidas controversiales de la Convención Nacional de 1855 y la Constitución de 1856 consiguieron alterar el orden existente. La respuesta de la prensa liberal será remarcar el militarismo y las trabas que generan al país; este discurso en los años siguientes se remarcarán con mayor énfasis especialmente en la prensa de

1860, donde el denominado partido liberal, nos ofrece en la prensa las falencias del militarismo y como sus conductas retardan el progreso del país.

Anexo Documental

Anexo documental 1

En la siguiente publicación que se realizó en el Comercio del 14 de julio de 1855, se publica lista de diputados que fueron los que participaron en la sesión inaugural de la Convención Nacional de 1855, destacar que muchos de ellos representan distintos intereses regionales, además son obligados a fijar su residencia en Lima.

Lista de diputados de la Convención Nacional de 1855
Casas y calles donde viven en Lima

Departamentos	Provincias	Nombres	Calles	Num. De la casa
Amazonas	Chachapoyas	D. Julian del Aguila	Pileta de Santo Domingo	232
	Maynas	D.		
Ancash	Conchucos	D. Jacinto Terry	Bolsa	
	Huari	D. Ubaldo Arana	Callejon de Romero	148
	Huaylas	D. Jose Antonio Terry	Calle del Sol	148
		D. Jose Manuel Ramos	Santuario	117
	Santa	D. Pablo Vivero	Filipinas	104
Arequipa	Cajatambo	D. Juan P. Huapalla	Concepcion	13
	Camana	D. Exequiel Rey de Castro	San Agustin	160
	Arequipa	D. Juan G. Valdivia	Ayacucho	53
		D. Diego Masías	Aumente	9
	Caylloma	D. Juan Manuel Vargas	Divorciadas	83
	Condesuyos	D. José Simeon Tejeda	Ayacucho	34
Ayacucho	Union	D. Juan Rosa Perez		
	Castilla	D. Annibal La-Torre	San Agustin	158
	Andahuaylas	D. Pedro J. Casafranca	Santa Maria	80
	Cangallo	D.		
	Huamanga	D. Angel Caverro	Padre Jerónimo	91
	Huanta	D. Jervasio Alvarez	Mariquitas	
Cajamarca	Lucanas	D. José Manuel Cáceres	Zarate	5
	Parinacochas	D. Juan C. Caverro	Padre Jerónimo	91
	Cajamarca	D. Juan Antonio Egúsqiza	Zarate	
		D. Santos Castañeda	Recoleta	180
	Chota	D. Miguel Imaña	Piedra	45
		D. Pedro J. Villanueva	Padre Jeronimo	100
Cuzco	Cajabamba	D. Santiago Matute	Sto. Domingo casa de Orbea	
	Jaén	D. Santiago Távara	Belén	137
	Cuzco	D. Pio B. Mesa	Santa Maria	82
		D. Julian Ochoa	Serrano	33
	Abancay	D. Juan Jose Araos	Zarate	15
	Anta	D. Alejandro cabrera	Santa Maria	80
	Aymaraes	D. Mariano H. Zevallos	Hotel de la Europa	
	Calca	D. Luis Espejo	Serrano	33
	Cotabambas	D. Juan Bautista Marisca	Pileta de Santo Domingo	232
	Canas	D. Justo Mar	Corcobado	12
	Canchis	D. Venancio Galdos	Rif	46
	Chumbivilcas	D. Zenon Cubas	San Francisco	180
	Paucartambo	D.		
Huancavelica	Paruro	D. Mariano Pacheco	Santa Maria	80
	Quispicanchi	D.		
	Urubamba	D. Federico Peralta	Encarnacion	
	Huancavelica	D. Jose Maria Hernando	Aumente	4
Huancavelica	Angaraes	D. Luis Babilon	San Farnisco	
	Castro Vireyna	D. Gabriel Hipolito Ramos	Aumente	4
	Tayacaja	D. Apolo Garcia		

Junín	Pasco	D. Francisco Quiros D. Jose Galvez	San Francisco Chacarilla	54
	Jauja	D. Manuel M. Rodriguez D. Rafael Hostas D. Jose Barreto	Campanas Inquisición Copacabana	200 182 226
	Huánuco	D. Ignacio Prado	Callejon de Romero	148
	Huamalies	D. Estanislao Flores	Melchor-Malo	57
Libertad	Trujillo	D. Mariano Blanco	Comedia	72
	Chiclayo	D. Jose Bernardo Goiburu	Aflijidos	256
	Pataz	D. Jose Maria Lizarburu	Melchor-Malo	57
	Huamachuco	D. Jose Manuel Corcuera	Padre Jeronimo	100
	Lambayeque	D. Manuel Muga	Ortiz	158
Lima	Lima	D. Julio M. del Portillo D. Felipe M. Cortes D. Andres Alvarez Calderon	Corcobado Colegio Militar Valladolid	16 9 197
	Canta	D. Manuel E. La-Torre	San Pedro	47
	Cañete	D. Jose Unanue	Caridad	
	Chancay	D.		
	Huarochiri	D. Pedro Jose Tordoya	Corcobado	16
	Ica	D. Pedro Antonio Toledo	Bauijano	147
	Yauyos	D. Juan de Dios Vivas	Zarate	5
Moquegua	Moquegua	D. Carlos H. Zapata	Santa Ana	
	Arica	D. Francisco de P. G. Viji	Biblioteca	
	Tarapacá	D. Juan Bautista Zavala		
Provincia Litoral	Piura	D. Baltasar Caravedo D. Manuel Gregorio león D. Ignacio Escudero	Nuñez Villalta Corcobado	154 37 19
Provincia Litoral	Callao	D. Antonio Roca		
Puno	Cercado	D. Miguel San Roman D. Manuel Costas	San Jose Fonda de Mori	40
	Azangaro	D. Jose Maria Costas D. Jose Luis Quiñones	Casa de Osambela	
	Carabaya	D. Agustín Aragon		
	Chucuito	D. Mariano Escobedo D. Jorge Ramos	San Pedro	14
	Huancane	D. Andres Miranda	Hotel de la Europa	
	Lampa	D. Juan Bustamante D. Juan Cazorla	Calonje Nazarenas	83 143

Anexo documental 2

En el siguiente documento publicado en noviembre de 1857, a modo de una copla literaria, nos relata el impacto negativo que tendría sobre el país el cierre de la Convención Nacional de 1855. También nos deja un decálogo sobre las consecuencias que tendrían tales medidas en el desarrollo de la vida política del país.

EL MOMENTO

Un soldado oscuro ha pisoteado a la nación entera, pisoteando a sus representantes reunidos en el augusto santuario de las leyes.

Al golpe del sable ha caído en tierra, hecho pedazos, el más poderoso eslabón de las instituciones; la áncora santa de la República.

La tempestad militar, rompiendo la débil cadena de 854, vuelve a rugir; con rabia reconcentrada, sobre la cabeza de la República.

La Convención y el consejo, los Representantes de la Nación y de la ley, han perecido ya en el naufragio.

Un monstruo horrendo, de cabellos herizados, ojos sangrientos, risa satánica; con el puñal en una mano y una tea encendida en la otra; bate sus negras alas en la atmósfera rojiza, y hedionda a sangre humana. Ese monstruo es la Anarquía.

De pie, consternada, vestida de luto y herido el rostro santísimo por la brutal bofetada de un soldado, una virgen mira anhelosa unas tablas que flotan a merced de las olas. Era virgen es la patria. Esas tablas son las tablas de la Ley.

En ellas el Dios-pueblo escribió, en su Sinaí santo, con la sangre derramada en sus treinta y cuatro años de motines similares, el siguiente:

DECALOGO DEL PUEBLO.

1. No habrá privilegios hereditarios, ni fueros personales, ni empleos en propiedad.
2. No se derrocharán las rentas nacionales.
3. No quedarán impunes los funcionarios públicos.
4. No se matará.
5. “Nadie será esclavo.”
6. Nadie será expatriado, ni extrañado sin sentencia ejecutoriada
7. Asocioos pacíficamente.

8. No se prodigaran ascensos militares.
9. “No se reclutara.”
10. “No contribuirá el pobre; no se pagaran diezmos, primicias, ni derechos eclesiásticos.”

Esta fue la ley que la Convencion dio al Perú, diciendo-“es la ley del Pueblo.”

Mas los militares y los sacerdotes, dijeron: Queremos privilegios, y fueros, y empleos en propiedad –Queremos derrochar las rentas –Mandar impunemente –Fusilar –Tener esclavos –Expatriar sin juicio –Poner mordasa a nuestros siervo –Queremos ascensos, - Reclutamientos –contribuciones –Y diezmos.

La Convencion ha liberado al pueblo de nuestras garras; “abajo la Convencion.”

Mas la tempestad se prolonga; las tablas de la ley resisten apenas el choque furioso de las olas; de repente, de repente, un aola inmensa como una montaña asoma en el sur: la arca santa va a hundirse para siempre en el abismo. La virgen trémula de espanto, lanzando un grito desgarrador, esclama: ¿No hai quien la salve?”..... El Pueblo

Pié Juntillas

Anexo documental 3

Pronunciamiento elaborado por los representantes de la Convención Nacional de 1855. En él los diputados de la asamblea manifiestan sus objetivos desarrollados durante la duración de sus mandatos, concluyen elevando su protesta ante los hechos del 2 de noviembre de 1857. Publicación realizada en el Comercio del 10 de noviembre de 1857.

CONVENCION NACIONAL.

LOS REPRESENTANTES DEL PUEBLO DIPUTADOS A LA CONVENCION NACIONAL

Considerando:

1° Que la Convencion, designada por los pueblos en su levantamiento de 1854, para del Perú, y prometida por el Gran Mariscal D. Ramón Castilla al aceptar la Presidencia Provisoria, fue convocada en 5 de Febrero de 1855, para *que diese la Constitucion y para que dictase las leyes organicas de que necesitare la Republica.*

2° Que la Convencion Nacional, compuesta de Representantes elejidos por los pueblos, se instalo el 14 de Julio de 1855, estableciendo como principio fundamental y generador de la nueva situacion política, en que se colocaba el Perú –que la Convención estaba en el ejercicio del poder que le confirieron los pueblos para organizar y constituir la Republica; principio que fue reconocido por el Presidente Provisorio, y puesto por el mismo bajo la garantía DEL HONOR, DEL DEBER Y DE LA GLORIA DEL EJERCITO Y DE LA ARMADA Y DE LA GUARDIA NACIONAL.

3° Que la Convencion después de promulgada la Constitucion Politica y principiadas sus deliberaciones sobre las leyes organicas, mereció de los pueblos ser oida con entusiasmo, cuando les dijo en Diciembre, condenando el absolutismo: *Vuestra suerte esta en vuestra sola voluntad. –La Convencion ha procedido con el mas puro patriotismo y con la misión mas lejitima. –Su obra no puede estar sujeta a las eventualidades de una traición o de una lucha. –Solo la Nacion es su juez; y la Nacion no necesita de armarse para manifestar su omnipotencia.....Apoyad con vuestra voluntad a los poderes públicos:*

4° Que la Convencion Nacional, como un roca combatida por las olas de todas las tempestades revolucionarias, ha permanecido desde entonces en su puesto, tanto por cumplir la promesa hecha a los pueblos ”de no abandonar sus derechos ni su suerte en momentos tan solemnes,” cuanto por llenar la segunda obligación con que fue elegida o instalada –la de dictar leyes que completasen la organización del Perú:

5° Que la Convencion Nacional como poder Constituyente, y mandatario especial de los pueblos a quienes representa para organizar la Republica, a mas de darle el pacto de su asociación política, debía aun garantizar la libertad de imprenta; reconsiderar la ley organica de responsabilidad, devuelta con observaciones por el Ejecutivo; sancionar la ley organica de la Direccion del Crédito Público, sin la que jamás se sabrá la legitima inversión de los inmensos caudales que se gastan en el exterior, por medio de letras de cambio, contra los consignatarios del huano; examinar la cuenta de los gastos públicos, y dar el presupuesto revisado ya en su comisión ; fijar las bases del expendio del huano en algunos mercados extranjeros, y crear fondos para el culto y sus ministros, a fin de que no fuese una ironia la abolición de los diezmos, primicias y derechos parroquiales:

6° Que la Convencion Nacional comenzaba a practicar sus ULTIMOS ACTOS, sirviendo a la vez con su presencia de garantía necesaria para la paz publica, y para la libertad eleccionaria, próxima a ejercitarse en el desencadenamiento de las pasiones, y en el choque decisivo de todas las ambiciones y de todos los intereses:

7° Que cuando la Convencion Nacional estaba en el ejercicio solemne de sus funciones, en la tarde del 2 de Noviembre , fue disuelta a bayonetazos por su misma guardia de honor , compuesta de soldados del batallón Castilla bajo la dirección de su jefe el Teniente Coronel D. Pablo Arguedas.

8° Que fué estéril el sacrificio que por las instituciones hicieron los convencionales, reuniéndose al anochecer del 2 sin condición alguna de seguridad; pues según la declaración oficial, fecha 4, del Consejo de Ministros encargado de la Presidencia de la Republica, el atentado pertenecía a un motin militar, y “no podía el gobierno mientras allanaba que se le presentaban, garantir la seguridad de la Convencion en sus sesiones;” como no la garantiza tampoco en su respuesta de hoy, cuando indica haber tomado medidas, sin espresar los resultados, y prudencia la misma asamblea disuelta por las bayonetas.

Declaran:

Que protestan de la violencia que se ha cometido por la fuerza armada contra la Representacion Nacional; haciendo á los autores de tan horrible atentado responsables de cuanto males sobrevengan á la Republica:

Que suspenden su asistencia á las sesiones; confiando en que, mediante el patriotismo y dignidad de los pueblos del Perú, y el honor y el deber de los militares fieles á la causa de la libertad, se salvaran las instituciones y se conseguirá que la Nacion sea reparada del escarnio hecho de su soberanía y decoro en 2 del presente Noviembre.

Extendida y firmada en Lima á 6 de Noviembre de 1857.

Manuel Toribio Ureta, Diputado por la provincia Constitucional del Callao, Presidente.

Juan Gualberto Valdivia, Diputado por Arequipa, Vice-presidente.

AMAZONAS.

Jose Maria Melendez, Diputado por Chachapoyas.

ANCASH.

Gregorio Terry, Diputado por Conchucos. Ubaldo Arana, Diputado por Huari. – Francisco Morales, Diputado por Santa. –José Almandos, Diputado por Huaylas. –Juan Pablo Huapalla, Diputado por Cajatambo.

AREQUIPA.

Annibal Victor de la Torre, Diputado por Castilla. –Rafael Velarde, Diputado por Cailloma. –José Simeon Tejeda, Diputado por Condesuyos. –Juan Rosa Perez, Diputado por la Union.

AYACUCHO.

Ildefonso Quiros, Diputado por Huamanga. –Tadeo Duarte, Diputado por Cangallo. Atanacio Santillana, Diputado por Huanta.

CAJAMARCA.

Pedro Jose Villanueva, Diputado por Chota. –Santiago A. Matute, Diputado por Cajabamba. –Santiago Távara, Diputado por Jaen.

CUZCO.

Pio Benigno Meza, Diputado por Cuzco. –Mariano Venero, Diputado por Calca. –Alejandro Cabrera, Diputado por Anta. –Justo del Mar, Diputado por Canas. –Juan Manuel Fernandez, Diputado por Quispicanchi. –Venancio Galdos, Diputado por Canchis. –Zenon Cuba, Diputado por Chumbivilcas. –Manuel Macedo, Diputado por Paucartambo. –Mariano Pacheco, Diputado por Paruro. –Bartolome Astete, Diputado por Quispicanchi. –Pablo Umeres, Diputado por Urubamba.

HUANCAVELICA

José María Hernando, Diputado por Huancavelica. –Apolo Garcia, Diputado por Tayacaja. –Gabriel Hipólito Ramos, Diputado por Castrovireina.

JUNIN

Francisco Quiros, Diputado por Pasco. –José Galvez Egúsquiza, Diputado por Pasco. –Rafael Hostas, Diputado por Jauja. –Norberto Padilla. –Eugenio Arteta, Diputado por Huanuco. –Estanislao Flores, Diputado por Huamalies.

LORETO.

Julian del Aguila, Diputado por Maynas.

LIBERTAD.

Manuel Ortigas, Diputado por Chiclayo. –Juan de Dios Calderon, Diputado por Lambayeque. –Manuel Jose Corcuera, Diputado por Huamachuco.

LIMA.

Julio M. del Portillo, Diputado por Lima. –Andres Alvarez Calderon, Diputado por Lima, Diputado por Lima. –Manuel E. de La Torre, Diputado por Canta. –Juan de Dios Vivas, Diputado por Yauyos.

MOQUEGUA.

Andres Arce, Diputado por Tacna. –Carlos Zapata, Diputado por Moquegua. –Mariano Loayza, Diputado por Tarapacá.

PIURA.

Ignacio Escudero, Diputado por Piura. Manuel G. de Leon, Diputado por Piura.

PUNO.

Juan de la Cruz Lizarraga, Diputado por Huancané. –José Maria Lizares, Diputado por Azángaro. –Bartolome Aguirre, Diputado por Carabaya. –Jorge Ramos, Diputado por Chucuito. – Mariano Bueno, Diputado por Puno.

Fernando Céspedes Escudero, Diputado por Patáz –Secretario.

José Luis Quiñones, Diputado por Azángaro –Secretario.

ACUERDO

No habiéndose logrado hasta hoy que la Nación sea reintegrada en sus derechos y satisfecha en su dignidad, ni que su Representacion sea garantida en su seguridad y decoro, después que la fuerza material se erigió en soberana del Peru el 2 del presente Noviembre; publíquese la protesta acordada: pásese copia certificada á cada una de las secciones; e insértese un ejemplar en los libros de la Convencion. Lima á 9 de Noviembre de 1857.

MANUEL TORIBIO URETA. –Presidente de la Convencion. –FERNANDO CESPEDES ESCUDERO. –Secretario. –JOSE LUIS QUIÑONES. –Secretario.

Anexo documental 4

Esta correspondencia desarrollada entre el Presidente Provisional Ramón Castilla y el coronel Pablo Arguedas, es muy rica en la información suministrada, ya que nos detalla claramente la posición de Castilla ante el golpe de estado del 2 de noviembre de 1857 realizado contra la Convención Nacional de 1855. Los originales del manuscrito se encuentran en la biblioteca nacional en el fondo de manuscritos. Se deja en claro el respaldo del presidente al accionar de Arguedas.

Correspondencia entre el Presidente Provisional general Ramón Castilla y el coronel Pablo Bermúdez

Excmo Sor. Gran Mariscal Don Ramon
Castilla= Callao Noviembre 7 de 1857=

Mi muy amado General= El dia
2 del actual no pudiendo ver á san-
gre fría el que solo la intriga fuera
el objeto de la Convencion : apoyado
en la opinión publica, la del Ejercito
y al mismo tiempo exaltado por
mí patriotismo y la adhesión que
profeso á V. E. me lansé a desba-
ratar la citada junta, sin mas
acuerdo que los sentimientos que aca-
bo de manifestar =V. E. pesará la
crisis en que se encuentra el pais,
la anarquía que ha fomentado el
seno de la Convencion y espero que
absolverá mi celo por el bien de
la Republica= Por los documentos
que adjunto á VE. Quedará infor-
mado de los principios procla-
mados y de la subordinación con
que hé obedecido al gobierno, sin

haberme desbordado una lirica de
mi objeto y no dar lugar á los fac-
ciosas que aprovecharon de las circuns-
tancias : cumpliendo fielmente mis
deberes de patriota y de soldado=
la prematura de la marcha del
vapor nacional no me dá lugar
á ser mas estenso; pero en otra
oportunidad comunicaré á VE.
Mas circunstanciadamente el aconte-
cimiento= Deseo se conserve VE.
Sín novedad y confie en la adhe-
sion y lealtad de su . su
bordinado=

Pablo Arguedas.

Excelentísimo Señor Gran Mariscal Don Ramon

Castilla= Callao Noviembre 12 de 1857

Mi muy amado General= la

Prematura marcha del vapor nacional

“Loa” no me dio lugar á manifestar-

le estensamente las ocurrencias que moti-

varon el acontecimiento del 2 del que

gobierna, y hoy me cabe la satis-

facción de hacerlo, para que VE. Jusgue

sí los motiva y me animaron hán

sido loables en mi conciencia; el

sesivo celo de mi patriotismo me

obligó á dar un paso desacertado,

que en tal caso soy digno de indul-

gencia= En las secciones de lo días

anteriores al memorable 2 solo se

trataba ¿Cómo es publico de reba

jar los sueldos de los empleados

civiles o militares, de aumentarse

los convencionales sus dietas, de

deponer á VE. del mando de la

Republica, de formar nueva junta

Gubernativa salida del seno de la con-
Vencion de espatriar á VE. y á Vivanco
Con el pretesto de ser mas útil al país en
la crisis presente, de mandar una co-
misión á tramar con la revoltosa
Arequipa, sin traer á consideración
á VE. ní en bien ni en mal y por
ultimo se espreso a que el Doctor Ureta
fuese Presidente de la tal Convencion
para asiañar el desorden y prolongase
la anarquía causa de tantos males
á esta desgraciada Republica. VE.
conoce muy bien maquiavelismo
y ambicion de Ureta y por consi-
guiente en la epoca de su Presiden-
cia nos habría envuelto en un torve-
llino de males que cuando hubiéramos
acordado, nuestros esfuerzosn hubieran
sido inútiles y sin remedio. Yo
celoso del bien de mi patria y de
la persona de VE. no pude mirar
con indiferencia el orisonte morti-

fero que se que se descubria en las tramas
de los convencionales, y me re_
solvi á disolver, no a la esencia de la
convención sino el personal minun
do que la componía y apoyando en
la opinión publica, ó la volun-
tad de los pueblos que forman la so_
berania, y del convencimiento de
que VE. no lo tendría á mal, por
que conocedor de la horda de vam-
piros especulistas que profanaban
el santuario de las leyes procedí
á consumir la obra que anunciaba
la Nacion= La conducta del Con_
sejo de Ministros en esta época
há sido tan débil que por satisfacer
á esa junta de intrigantes mal
decida por todo el suelo peruano, ataco
mi existencia moral, sin considerar
que el paso que di, fue de acuerdo con
todos los intereses sociales y aun
mas por que ya a la Nacion entera

la repudiaba como un veneno que
corria las entrañas del orden ; pe_
ro como mi objeto fuéno desbor_
darme de los principios instituí_
dos por el orden y evitar á todo
trance sus mal resultado, ó
interpretaciones que sirviesen
de sebo á los revoltosos hé so_
metido mi abnegacion á la
ultima prueba de sufrimiento
y obediencia = espero que VE. sa_
brá apreciar mis sacrificios
y descansar en la adhesión que
le profesa su mas consecuente
subordinado.=
Pablo Arguedas.

Sachaca Noviembre 17 de 1857

Señor Comandante Pablo Arguedas

Lima

Mi estimado Comandante

Su carta del 7 que me ha traído el “Loa”, participándome los acontecimientos del 2 ha venido a sorprenderme y á llenarme de un profundo pesar. Nunca creí que un Jefe del Ejército que se llama amigo mio, se atreviese á dar un paso tan grande y de tanta trascendencia sin acuerdo de sus jefes, sin orden mia, ni conocimiento del consejo de Ministros. Cuando el Ejército se había mostrado hasta hoy noble y generoso, haciendo toda especie de sacrificio por defender unas instituciones que le eran contrarias, pero que podrían reformarse pacíficamente, el golpe de estado del día 2 echa por tierra sus merecimientos anteriores y lo presenta combatiendo por sus intereses personales. Esto es sensible, demasiado sensible, y yo republicano de corazón, jamás aprobaré semejantes violencias.

Escrito á los señores Ministros para que promuevan, si fuere posible, la reunion de los convencionales con el fin de que se pongan honrosamente en receso por medio de un decreto expedido por ellos mismos, pudiendo procederse en seguida á la convocatoria de un Congreso, que reforme la constitución. De este modo podría calmarse la exaltación publica y sacarse algun partido de paso imprudente é ilegal que ud. ha dado.

Castilla

Sachaca, Diciembre 5 de 1857

Señor Comandante Pablo Arguedas
Callao

Mi estimado Comandante

Diré a U lo mismo que en mi anterior, que aunque estoy pene-
trado de la sinceridad y buena fe con que u procedio al
disolver la Convencion, impulsado por un sentimiento patrio_
tico, no por eso es menos digna de reprobación de conducta de
U. Es un mal precedente el que U. ha establecido, atribu-
yendo al sable la facultad de resolver las cuestiones políticas.
Felizmente era tal el descredito de la Asamblea , que no solo
no ha sido sentida su muerte, si no recibida con aplauso.
Gracias á esta circunstancia, podemos atravesar la crisis y con
felicidad, ó al menos sin graves complicaciones. Espero que con_
tando con ese elemento tan favorable, no menos que con la
lealtad de Ejército, podrá consolidarse la situacion y sacar
algunas ventajas de ella.

Castilla.

Anexo documental 5

Estas coplas de tipo irónico, se pronuncia sobre la situación que llevo al ocaso a la Convención Nacional de 1855. El documento se halla en la biblioteca nacional

En la sentida muerte de la
Señora “Convencion Nacional”

Soneto.

Señora virtuosísima y honrada
Que con mucho pesar, como es notorio,
Dejastes el peruviano territorio
Una mano oculta arrebatada.
Tu alma de tu cuerpo separada
De un modo brusco y no satisfactorio,
Marchóse jemebunda al purgatorio,
Donde halla el premio á su virtud pasada
¿Quién creyera en tu muerte prematura
Al mirar tu salud y fortaleza?.....
¡Ay! todo lo venció la Parca decía.
Y lo que causa asombro y estrañesa
Es que tu muerte fue de repletura
Cuando morir debieras de flaqueza.

Cuarteto.

Sobre el mismo asunto

¡Infeliz Convencion! ¡como te estraña
El triste pueblo derramando llanto,
Y muestra á todas horas su quebranto
Bailando con furor la zanguaraña.

Epitafio

En la losa que cubre los restos de la
misma.

Yace aquí sepultada y corrompida
La ilusa y honorable Convencion:
Mujer noble; patriota y muy querida,
Que largos años alcanzó de vida
Y murió de una fuerte indigestion.
Pesetas vobiscum.

Defuncion

Mañana á las diez del día se dirán
misas en todos los templos de Lima
por el alma de la finada Convencion
Nacional (Q. E. P. D.), que espiró ayer
de cólico Meserere.

Oremeus

Lima Noviembre 4. de 1957.

Fuentes y Bibliografía

Fuentes

- Fuentes Primarias:
 - Archivo General de la Nación, sección republicana, Prefecturas.
 - Sala de manuscritos y libros, colección manuscritos.
 - Fondo reservado UNMSM, colección de Folletos.

- Fuentes Primarias Impresas:
 - Anales de la Hacienda Pública del Perú. Emilio Dancuart, 1904.
 - Breves nociones de la ciencia constitucional. Lima: imprenta de J. M. Masías, Felipe Masías, 1855.
 - Causas de la revolución de 1854. Lima: imprenta de Félix Moreno, Tomas Gadea, 1855.
 - Cartilla del Pueblo sobre Principios democráticos. Lima: imprenta de Eusebio Aranda, Jose Miguel Najera, 1855.
 - Crónicas Parlamentarias del Perú 1855-1859. Lima: imprenta americana plazuela del teatro, Neptali Benvenuto, 1926.
 - Breves reflexiones sobre el punto capital que debe abarcar la reforma de la constitución de 1856. Tacna: Imprenta de Andrés Freire, Anónimo, 1860.
 - Diccionario para el pueblo: Republicano democrático, moral, político y filosófico. Lima: Imprenta del pueblo, Juan Espinoza, 1855.
 - Discursos pronunciados en la Convención Nacional sobre la Cuestión Religiosa en las sesiones de los días 2, 3, 4, 5, 6 y 8 de Octubre. Lima: Tipografía del “Heraldo de Lima”, 1855.
 - El Clero Regular y sus Bienes ante la lei política y civil. Arequipa, imprenta de Francisco Ibañez y Hermanos, 1855.
 - El Perú en 1834 y 1854. Lima, Imprenta de Eusebio Aranda, Agripa, 1854.

- El Perú en 1853. Un año de su Historia Contemporánea. Paris, imprenta de Maulde y Renov, José Casimiro Ulloa, 1854.
- El sistema representativo cuestión del día. Lima: Establecimiento Tipográfico de Aurelio Alfaro, Anónimo, 1860.
- Ensayo sobre los principios de Tolerancia sentados por D. Julio Manuel del Portillo en su programa publicado en el 13 del presente mes. Lima: imprenta de J. M. Masías, 1855.
- Exposición que hace el diputado Ignacio Escudero, ante la nación i la provincia de Piura de sus tareas parlamentarias en la Convención Nacional de 1855. Piura: impreso por Miguel Vasquez, 1858.
- Exposición del Capitulo Metropolitano de Lima a la Convención Nacional sobre la exclusión de los falsos cultos y sobre los derechos de propiedad de la Iglesia. Lima: impreso por Francisco Solís, 1855.
- Exposición que el prefecto de Arequipa durante la Revolución del Perú en 1854 hace a la nación y el gobierno en elogio del patriótico comportamiento de su departamento y en representación de sus necesidades. Arequipa: Imprenta libre de Mariano Nicolás Madueño, 1855.
- Instrucción política y reformas para el Pueblo. Obra dedicada a las masas del Perú. Arequipa, Imprenta de Francisco Ibañez y hermanos. Arequipa, 1854.
- La Convención Nacional y la Constitución de 1856. Lima: Imprenta de José Félix Moreno, José Gálvez, 1858.
- Las constituciones del Perú y la situación actual de esta Republica. Lima: imprenta de José María Masías, anónimo, 1860.
- Manifiesto del representante por la provincia de la Convencion Pio Mesa. Lima, imprenta del Comercio “Jose m. Monterola”, Lima, 1860.
- Memorias para la historia del Perú (1808 – 1878) (2 ts.) Lima, Ed. Huascarán. José Rufino Echenique, 1952.
- Mensajes de los Presidentes del Perú. P. Ugarte, E. San Cristoval, comps. Lima: Gil, 1943.
- Observaciones sobre la constitución de 1856 necesidad de su reforma. Lima: impreso por Manuel Langori. Anónimo, 1858.

- Opúsculo sobre la necesidad de reformar la Carta fundamental de la Republica, dada por la Convención Nacional. Cuzco: imprenta republicana por Mariano Campos. Anónimo, 1860.
 - Para la historia del Perú: la revolución del 54. Cuzco: Imprenta Republicana. Fernando Casos, 1854.
 - Proyecto de Reforma Constitucional. Lima, imprenta de José Masías, Bartolomé Herrera, 1860.
 - Refutación al manifiesto del general Castillo Publicado en el Heraldo de Lima el 22 de diciembre del año próximo pasado numero 439. Lima: imprenta del pueblo por José M. Ureta. 1856.
 - Refutación al Folleto publicado por D. P. Moncayo con el titulo de Juicio Crítico Sobre el General Castilla. Lima: Impreso por J. Enrique del Campo, 1860.
 - Siga la disolución de la Convención, porque ella es justa. En Papeles Varios o sea Colección de Folletos entre religión, política y literatura de Jose Toribio Polo. Tomo XVII, Lima, 1861.
 - Sr. D. Domingo Lapuerta y Gonzales. Lima, folletos, 1861.
- Periódicos:
 - El Comercio, 1854, 1855, 1857, 1858.
 - El Católico: periódico religioso, filosófico, histórico y literario. Lima, 1855, 1856, 1857
 - El Católico Cristiano: Periódico patriótico, americano y humanitario. Lima, 1855
 - El Constitucional: diario político y literario. Lima, 1858.
 - El Heraldo de Lima, 1854, 1855
 - El Imparcial, 1855.
 - El Liberal: periódico popular, Ayacucho, 1857.
 - El Murciélago: periódico eventual, 1855
 - El Negro: periódico climatérico y voluntarioso. Lima, 1858.

- El Peruano, 1855, 1856, 1857 y 1858.
- El Progreso Católico: periódico religioso, popular, 1860
- El Regenerador Extraordinario, Moquegua, 1856, 1857.
- La Bandera Nacional, 1858.
- La Colmena: periódico científico y literario, 1857.
- La Ilustración: periódico científico, moral, estético y religioso, 1853.
- La Juventud: periódico semanal, Tacna, 1857.
- La Revolución del Perú en 1854
- La Revolución: Justicia y verdad periódico independiente, popular, 1855.
- La Regeneración: periódico oficial, Arequipa, 1856

Bibliografía:

- ALJOVIN DE LOSADA, Cristóbal. Caudillos y Constituciones Perú: 1821 – 1845. Lima, PUCP – FCE, 2000.
- ----- . La promesa republicana en el Perú. En “La independencia en los países Andinos: Nuevas perspectivas. Memorias del Primer modulo itinerante de la cátedra de Historia de Iberoamérica Quito, Diciembre 9 al 12 de 2003”. Universidad Andina Simón Bolívar.
- ----- . Sufragio y participación política: Perú 1808 – 1896. En Aljovín de Losada y Sinesio López (Ed.) Historia de las elecciones en el Perú. Estudios sobre el gobierno representativo (19 – 74). Lima: IEP, 2005.
- ----- . ¿Una ruptura con el pasado? Santa Cruz y la Constitución. En Aljovín de Losada, Cristóbal y Nils Jacobsen (Ed.) Cultura Política en los andes (1750 – 1950). Lima: Fondo Editorial UNMSM, IFEA, 2007.
- ----- . Entre la unidad y la pluralidad. El concepto de partido- facción en el Perú 1770-1870. Lima: Boletín IFEA (63 – 84), 2010.
- ARENDT, Hannah. Condición del hombre moderno. Barcelona, Editorial Seix Barral, S.A., 1974

- ARMAS ASIN, Fernando. Liberales, protestantes y masones, modernidad y tolerancia religiosa. Lima, PUCP-CBC. 1998
- ----- . La invención del patrimonio católico. Modernidad e identidad en el espacio religioso peruano (1820-1950). Lima, Asamblea Nacional de Rectores, 2006.
- BASADRE, Jorge. Historia de la Republica. Lima, vol.4. 2005
- BAZÀN, Mario F. Comentario en torno a Castilla. Lima, Talleres gráficos P. L. Villanueva, 1954.
- BONILLA, Heraclio. Un siglo a la deriva, ensayos sobre el Peru, Bolivia y la Guerra. Lima: IEP, 1980.
- CHARTIER, Roger. Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna. Madrid: Alianza Editorial, 1994.
- CONTRERAS, Carlos y Marcos CUETO. Historia del Perú Contemporáneo. Lima: IEP, 3era ed. 2004.
- COTLER, Julio. Clases, Estado y Nación. Lima, IEP, 1978.
- DEL ÁGUILA, Alicia. La ciudadanía corporativa. Política, constituciones y sufragio en el Perú (1821-1896). Lima: IEP, 2013.
- DEMELAS, Marie-Danielle. La invención Política: Bolivia, Ecuador, Perú en el siglo XIX. Lima: IFEA/IEP, 2003.
- FERRERO, Raúl. El liberalismo peruano, contribución a una historia de las ideas. Lima, UNMSM-U de lima. 2003.
- FLORES GALINDO, Alberto. Buscando Un Inca. Lima: Horizonte. 1994.
- FORMENT, Carlos. La sociedad civil en el Perú del siglo XIX: democrática o disciplinaria. En Hilda Sabato (Coord.) Ciudadanía política y formación de las naciones perspectivas históricas de América latina (201 – 230). México: F.C.E. y Colegio de México, 1997.
- ----- . La formación de la sociedad civil y la democracia en el Perú. Lima: Fondo Editorial PUCP, 2012.
- GARAVITO AMEZAGA, Hugo. El santo hereje Mariano Amezaga y el radicalismo anticlerical. Lima, Ediciones El Virrey. 1986.

- GARIBALDI, Rosa. La política exterior del Perú en la era de Ramón Castilla defensa hemisférica y defensa de la jurisdicción nacional. Lima, Fondo editorial Fundación Academia Diplomática del Perú, 2003.
- GARCÍA JORDÀN, Pilar. Iglesia y poder en el Perú Contemporáneo. Cuzco: CBC. 1991.
- GARCÍA-BRYCE WEINSTEIN, Iñigo. Republica con ciudadanos: los artesanos de Lima, 1821 – 1879. Lima, IEP. 2008.
- GARGUREVICH REGAL, Juan. Historia de la prensa peruana (1594-1990). Lima: La voz ediciones. 1991.
- GOLDMAN, Noemi. Legitimidad y deliberación: el concepto de opinión publica en Iberoamérica, 1750 – 1850. En Javier Fernández Sebastián (Director) Diccionario político y social del mundo iberoamericano. La era de las revoluciones, 1750 – 1850. Iberconceptos. Madrid, Fundación Carolina, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Centro Políticos y Constitucionales, 2009.
- GOOTENBERG, Paul. Imaginar el desarrollo, las ideas económicas en el Peru postcolonial. Lima, IEP, 1998.
- HABERMAS, Jurgen. Historia y critica de la opinión pública. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, S.A. 1982.
- JIYAGÓN, José Carlos. La Convención Nacional y la Constitución de 1856. El ataque conservador a los liberales. Uku Pacha Revista de investigaciones históricas, 11, 119 – 124. 2007.
- KLAIBER S.J. Jeffrey. La Iglesia en el Perú. Lima, PUCP Fondo Editorial.1996.
- LOAYZA, Alex. El Club Progresista y la coyuntura electoral de 1849 – 1851. En Aljovín de Losada, Cristóbal y Sinécio López (Ed.) Historia de las elecciones en el Perú. Estudios sobre el gobierno representativo (395 – 424). Lima: IEP, 2005.
- LÓPEZ, Sinesio. Ciudadanos Reales e imaginarios: concepciones, desarrollo y mapas de la ciudadanía en el Perú. Lima: IDS-Instituto de Dialogo y Propuesta, 1997.

- MAJLUF, Natalia. Escultura y espacio público: 1850 – 1879. Lima, IEP, Documento de trabajo, No 67, serie Historia del Arte N 2, 1994.
- MÉNDEZ, Cecilia. Tradiciones liberales en los andes o la ciudadanía por las armas: campesinos y militares en la formación del Estado Peruano. En “La mirada esquiiva: reflexiones históricas sobre la interacción del Estado y la ciudadanía en los andes (Bolivia, Ecuador y Peru), siglo XIX” por Marta Irurozqui Victoriano. Madrid: Consejo Superior de investigaciones, 2005.
- MC EVOY, Carmen. La Utopía Republicana ideales y realidades en la formación de la cultura política peruana (1871-1919). Lima, PUCP Fondo Editorial, 1997
- ----- . La huella republicana en el Perú: Manuel Pardo Escritos fundamentales. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2004.
- ----- . De la republica Utópica a la republica `practica: intelectuales y artesanos en la forja de una cultura política en el área andina. En “Historia de América Andina. Volumen 5: Creación de las Republicas y formación de la Nación”, Juan Maiguashca Editor. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, 2003, 347-387.
- MILA BATRES, Carlos. Diccionario histórico y biográfico del Perú. Lima, Editorial Milla Batres. 1986
- MONSALVE ZANATTI, Martin. Opinión Pública, sociedad civil y la cuestión indígena: La sociedad amiga de los indios. www.ncsu.edu/project/acontracorriente vol.7, No1, fall 2009, 211-245.
- ORREGO PENAGOS, Juan Luis. Un proyecto liberal en el Perú del siglo XIX. http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/23134/1/orrego_juan.pdf
- ----- . Liberales y conservadores en el siglo XIX: Un viejo debate. Barranquilla, Historia Caribe Universidad del Atlántico. 2003. <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=93700806>
- PLANAS, Pedro. La descentralización en el Peru Republicano (1821-1998). Lima, Municipalidad Metropolitana de Lima, 1998.
- PRICE, Vincent. La opinión pública: esfera pública y comunicación. Barcelona: editorial Paidós.

- QUIROZ CHUECA, Francisco. Historia del Callao: Del puerto de Lima a Provincia Constitucional. Lima, Gobierno Regional del Callao y Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos. 2007
- RAGAS, José. La distorsión de la voluntad: corrupción y sufragio en el Perú (1849-1851). En “La mirada esquiwa: reflexiones históricas sobre la interacción del Estado y la ciudadanía en los andes (Bolivia, Ecuador y Perú), siglo XIX” por Marta Irurozqui Victoriano. Madrid: Consejo Superior de investigaciones, 2005.
- ROSAS LAURO, Claudia. Del Trono a la guillotina: El impacto de la revolución francesa en el Perú. Lima: IFEA, Fondo Editorial PUCP, 2006.
- SOBREVILLA, Natalia. El proyecto liberal y la convención nacional de 1855. En “La experiencia burguesa en el Perú”, 223 – 243. Madrid: Carmen Mc Evoy.
- ----- . Conflicto regional, guano y poder. En “Mas alla de la dominación y la resistencia estudios de historia peruana, siglos XVI – XX”, 181 – 214. Lima: IEP, Paulo Drinot y Leo Garofalo. 2005
- ----- . Batallas por la legitimidad: Constitucionalismo y conflicto político en el Perú del siglo XIX (1812 – 1860). En Revista de Indias, 2009, vol. LXIX. NUM. 246. Pags. 101 – 128.
- TORRES ARANCIVIA, Eduardo. Buscando un Rey, el autoritarismo en la historia del Perú siglos XVI-XXI. Lima: PUCP fondo editorial. 2006.
- UGARTE DEL PINO, Juan Vicente. Historia de las Constituciones del Perú. Lima: Editorial Andina. 1978.
- ULLOA, Luis. Algo de historia, las cuestiones territoriales con Ecuador y Colombia y la falsedad del protocolo Pedemonte-Mosquera. Lima, Imprenta de la industria. 1911.
- VALDIVIA, Juan Gualberto. Memorias sobre la revoluciones de Arequipa desde 1834 hasta 1866. Lima, Opinión Nacional. 1874.
- WHIPPLE, Pablo. La gente decente de Lima y su resistencia al orden republicano. Jerarquías sociales, prensa y sistema judicial durante el siglo XIX. Lima: IEP, Centro de investigaciones Diego Barrios Arana, 2013.

- YEPES DEL CASTILLO. Un siglo de desarrollo capitalista. Lima, IEP ediciones, 1972.